

# La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Director y Administrador:  
LORENZO J. ROSSO

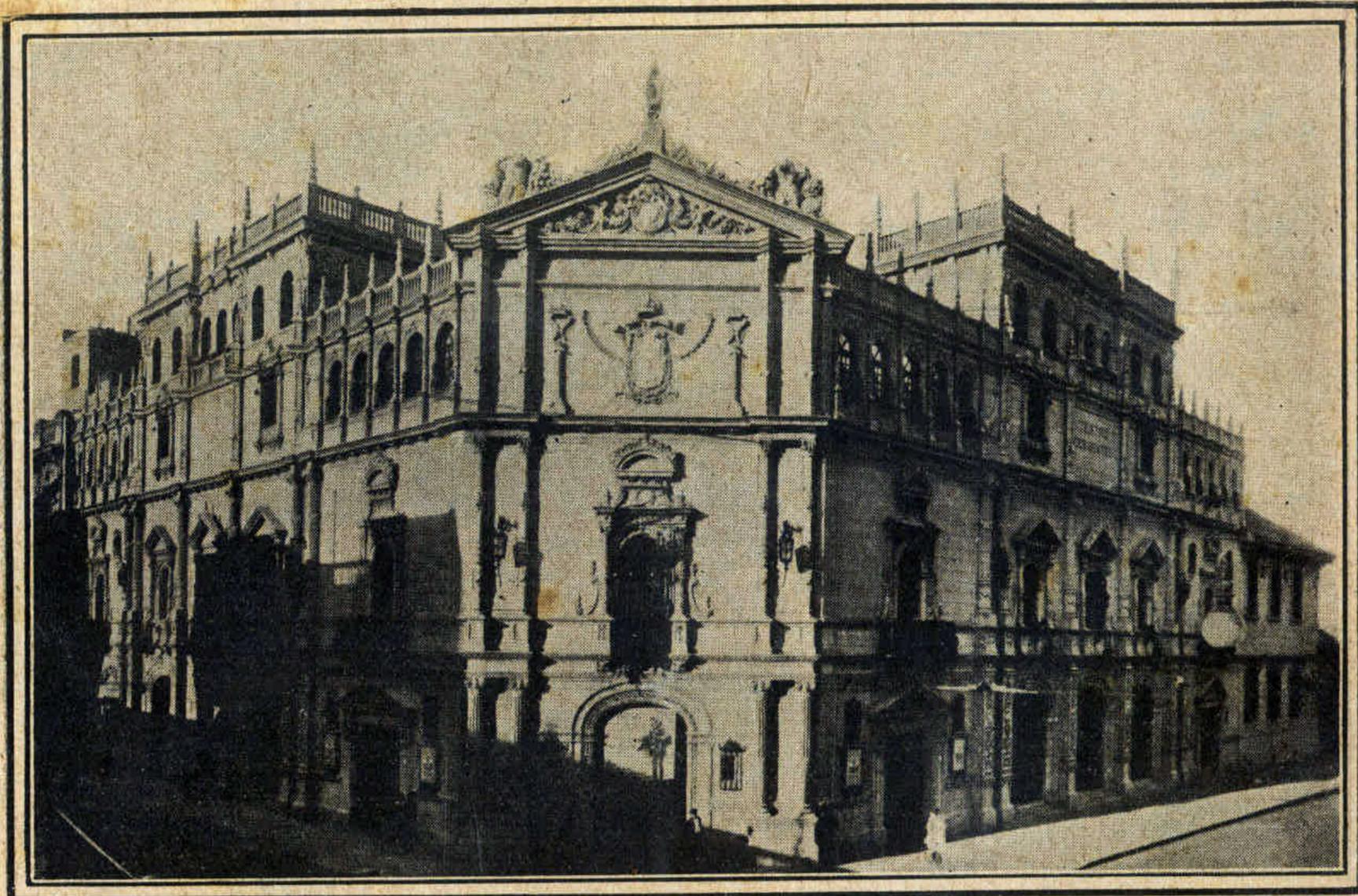
Difunde el criterio intelectual del país  
Practica la libertad de opiniones sin solidarizarse con  
las tesis sostenidas por sus colaboradores

Oficinas: SARMIENTO 779  
U. T. Retiro 31 - 3221

Año III

BUENOS AIRES, FEBRERO DE 1931

Núm. 30



*Edificio del teatro Cervantes, donde funciona el Conservatorio Nacional de Música y Declamación*

## SUMARIO

Décimoséptimo cuadernillo de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA intercalado en el centro de la revista.

Las bibliotecas, los libros y el fichero bibliográfico nacional.

La nueva labor bibliográfica de Alberto Ghirardo. Sobre la nueva reglamentación de la ley de propiedad científica, literaria y artística.

Obras presentadas al concurso nacional de 1930.

Los acridios del escritor argentino.

Se necesita la escuela nacional para bibliotecarios. ¿Qué tareas corresponden actualmente a la Sociedad Argentina de Escritores?

Noticias del Concurso Municipal de Literatura.

Se realizará en octubre una exposición de materiales de archivos y bibliotecas.

Noticias del ambiente.

El Dr. Carlos F. Melo y su último libro: «La resurrección de Occitania».

Libros de próxima publicación.

Sobre los intelectuales y la realidad social americana nos habla el Dr. Vicente Lombardo Toledano.

Concurso literario de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

La crítica de Doll juzgada por Francisco Romero. Una seria tarea intelectual se han propuesto los jóvenes editores de «Megáfono».

Gustavo Martínez Zuviría (Hugo Wast), novelista.

Biblioteca Argentina para ciegos.

Carta abierta de Nydia Lamarque a Raquel Adler.

Una biografía de Winckelmann por Mariano Antonio Barrenechea.

Un libro de regionalismo puro: «Valle de la soledad», de Alfredo R. Bufano.

Guía de revistas.

Actualidad bibliográfica.

Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística.

Con este número se reparte a los suscriptores la 17ª. entrega de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

PRECIO DEL EJEMPLAR 20 CENTAVOS

# OBRAS DE TEXTO PARA ESCUELAS PRIMARIAS Y SECUNDARIAS

Editadas por los Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO - Sarmiento 779

|  |   |
|--|---|
| <p><b>ALBERDI J. B.</b><br/>— Bases ..... \$ 1.—<br/>— Derecho Público Provincial ..... &gt; 1.—<br/>    En tela \$ 2.50<br/>— Estudios Económicos ..... &gt; 2.—<br/>— Sistema Económico y Rentístico de la Confederación &gt; 2.—<br/>    En tela \$ 3.50</p> <p><b>ALDAO C. A.</b><br/>— El poder legislativo, rústica ..... &gt; 2.50<br/>— Manual de Derecho Constitucional, rústica ..... &gt; 2.50</p> <p><b>AMEGHINO F.</b><br/>— Doctrinas y descubrimientos ..... &gt; 1.—<br/>    En tela \$ 2.50</p> <p><b>ANDRADA A.</b><br/>— Leyes Nacionales, 2 tomos, en tela ..... &gt; 25.—</p> <p><b>ARENALES J. I.</b><br/>— Segunda Campaña de la Sierra del Perú ..... &gt; 1.—<br/>    En tela \$ 2.50</p> <p><b>ASCASUBI H.</b><br/>— Santos Vega ..... &gt; 2.—<br/>    En tela \$ 3.50</p> <p><b>BEAUDOIN L.</b><br/>— Lecturas para 4º. grado. Cartoné..... &gt; 1.20<br/>— Lecturas para 5º. grado. Cartoné..... &gt; 1.40</p> <p><b>BONET C. M.</b><br/>— Apuntaciones sobre arte de escribir ..... &gt; 1.—</p> <p><b>BRACKENRIDGE J. E.</b><br/>— Independencia Argentina<br/>— Rústica Vol. I ..... &gt; 2.50<br/>—     &gt; Vol. II ..... &gt; 2.50</p> <p><b>BUNGE C. O.</b><br/>— Evolución de la Educación ..... &gt; 2.—<br/>— Educación Contemporánea ..... &gt; 2.—<br/>— Teoría de la Educación ..... &gt; 2.—<br/>— Estudios Filosóficos ..... &gt; 2.—<br/>— Nuestra América ..... &gt; 2.—<br/>    En tela \$ 3.50</p> <p><b>CAAMAÑA R.</b><br/>— Pedagogía social, en tela ..... &gt; 2.50</p> <p><b>CANE M.</b><br/>— Juvenilia ..... &gt; 1.—<br/>— Prosa ligera ..... &gt; 1.—<br/>    En tela \$ 2.50</p> <p><b>CARRANZA A. B.</b><br/>— La cuestión Capital de la República Argentina, 4<br/>    volúmenes, rústica, c.u. .... &gt; 10.—</p> <p><b>CODIGO PENAL de la Nación Argentina.</b><br/>— Edición oficial, en tela ..... &gt; 5.—</p> <p><b>DEL VALLE A.</b><br/>— Oraciones Magistrales ..... &gt; 2.—<br/>    En tela \$ 3.50</p> <p><b>ECHEVERRIA E.</b><br/>— La Cautiva. La guitarra. Elvira ..... &gt; 1.—<br/>    En tela \$ 2.50</p> <p><b>ELFLEIN A. M.</b><br/>— Por campos históricos, rústica ..... &gt; 2.—</p> <p><b>FUNES L.</b><br/>— Al margen de la Historia, rústica ..... &gt; 2.—</p> <p><b>GARCIA MEROU M.</b><br/>— Estudios Americanos ..... &gt; 1.—<br/>— Recuerdos Literarios ..... &gt; 1.—<br/>    En tela \$ 2.50</p> <p><b>GOMEZ GIMENEZ M.</b><br/>— El amigo de los Niños. Cartoné..... &gt; 1.—</p> <p><b>GONZALEZ J. V.</b><br/>— Estudios de Historia Argentina ..... &gt; 3.—</p> <p><b>GROUSSAC Paul.</b><br/>— Páginas de Groussac, rústica..... &gt; 3.50<br/>    Rústica papel pluma \$ 5.—</p> <p><b>HERNANDEZ J.</b><br/>— Martín Fierro ..... &gt; 1.—<br/>    En tela \$ 2.50</p> <p><b>INGENIEROS J.</b><br/>— La Psicopatología en el arte, rústica ..... &gt; 3.—<br/>— Principios de Psicología, rústica..... &gt; 4.—<br/>— Proposiciones Relativas al porvenir de la Filosofía, rúst. &gt; 1.—</p> <p><b>JACQUES A.</b><br/>— Psicología ..... &gt; 1.—<br/>    En tela \$ 2.50</p> | <p><b>KURTH G. S. de</b><br/>— La sugestión de las cosas, rústica ..... \$ 2.50<br/>— Vislumbres de nuestro pasado ..... &gt; 2.50</p> <p><b>LES A.</b><br/>— El Maestro y la Madre ..... &gt; 0.20</p> <p><b>LOPEZ V. F.</b><br/>— Manual de Historia Argentina ..... &gt; 2.—<br/>    En tela \$ 3.50</p> <p><b>MACHADO J. O.</b><br/>— Comentarios al Código Civil. 11 volúmenes encuader-<br/>    nados en tela ..... &gt; 120.—</p> <p><b>MANSILLA L. V.</b><br/>— Rosas, rústica \$ 1.—; en tela ..... &gt; 2.50<br/>— Una excursión a los Indios Ranqueles, rústica ..... &gt; 2.—</p> <p><b>MATIENZO N.</b><br/>— La ley de las generaciones ..... &gt; 0.30</p> <p><b>MENDOZA C. P. de la</b><br/>— Historia de la Ganadería Argentina, rústica ..... &gt; 12.—</p> <p><b>MORALES E. B.</b><br/>— Canales fueguinos, rústica..... &gt; 3.—<br/>— Iguazú, rústica ..... &gt; 3.50<br/>— Nahuel Huapí, rústica, ..... &gt; 3.—</p> <p><b>PAZ J. M.</b><br/>— Legislación y Jurisprudencia Notarial, encuadernado<br/>    en tela ..... &gt; 15.—</p> <p><b>PAZ Gral. J. M.</b><br/>— Campañas de la Independencia ..... &gt; 2.—<br/>— Guerras Civiles ..... &gt; 2.—<br/>— Campañas contra Rosas ..... &gt; 2.—<br/>    En tela \$ 3.50</p> <p><b>PELLIZA M. A.</b><br/>— La Organización Nacional ..... &gt; 2.—<br/>    En tela \$ 3.50</p> <p><b>QUESADA V. C.</b><br/>— Historia Diplomática Latino Americana. 3 volúmenes<br/>    a la rústica, c.u. .... &gt; 2.—<br/>    En tela c.u. \$ 3.50<br/>— Historia Colonial Argentina ..... &gt; 1.—<br/>    En tela \$ 2.50<br/>— La vida intelectual en la América Española. Rústica &gt; 2.—<br/>    En tela \$ 3.50</p> <p><b>RABAL IBAÑEZ L.</b><br/>— Aritmética Universal, en tela ..... &gt; 4.—</p> <p><b>RESTANIO A.</b><br/>— Tratado de Higiene Escolar, encuadernado ..... &gt; 8.—</p> <p><b>REY R.</b><br/>— Lenguaje. Curso de Sintaxis, encuadernado ..... &gt; 3.50</p> <p><b>ROSSO L. J.</b><br/>— Cuadratura del Círculo ..... &gt; 1.—</p> <p><b>SANCHEZ M. B.</b><br/>— La Provincia de la Rioja, encuadernado ..... &gt; 2.50</p> <p><b>SARMIENTO D. F.</b><br/>— Argirópolis ..... &gt; 1.—<br/>— Facundo ..... &gt; 1.—<br/>— Recuerdos de Provincia ..... &gt; 1.—<br/>    En tela \$ 2.50<br/>— Comentarios de la Constitución, rústica ..... &gt; 2.50</p> <p><b>SASTRE M.</b><br/>— El tempe Argentino. Rústica \$ 1.—. Tela ..... &gt; 2.50</p> <p><b>SELVA J.</b><br/>— Primeras lecciones de Geografía, encuadernado ..... &gt; 1.40</p> <p><b>TOHT L.</b><br/>— Historia de las Antiguas Instituciones de Derecho<br/>    Penal, rústica ..... &gt; 3.—</p> <p><b>ZINNY A.</b><br/>— Historia de los Gobernadores de las Provincias Argenti-<br/>    nas; 5 volúmenes en rústica \$ 2.— cada uno, En tela &gt; 3.50<br/>    Volumen I Río de la Plata.<br/>    — II Provincia de Buenos Aires.<br/>    — III Provincia de Córdoba.<br/>    — IV Provincia de Mendoza.<br/>    — V Provincia de Salta.</p> |
|--|---|

# La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Director y Administrador  
**LORENZO J. ROSSO**  
Oficinas: SARMIENTO 779  
U. T. Retiro, 31 - 3221

Difunde el criterio intelectual del país  
Practica la libertad de opiniones sin solidarizarse con  
las tesis sostenidas por sus colaboradores

PRECIO DEL EJEMPLAR  
VEINTE CENTAVOS.  
ATRASADO: TREINTA

AÑO III

BUENOS AIRES, FEBRERO DE 1931

NÚM. 30

## Las bibliotecas, los libros y el fichero bibliográfico nacional

Hace algo más de dos años, nos ocupamos en estas mismas columnas (véase LA LITERATURA ARGENTINA, n.º 2 pág. 28) de la formación del Fichero Bibliográfico Nacional, obra proyectada al empezar la Presidencia Alvear, y que iba a ser emprendida bajo los auspicios de la Biblioteca Popular del Municipio.

Otro de nuestros colaboradores (véase el n.º 5, pág. 8) preconizó un fracaso para quien emprendiese una obra de esa índole sin contar con el auxilio de bibliógrafos, expertos en la materia. Decía allí, que, quienes emprendían la tarea ofreciendo terminarla en un par de años no tenían idea de lo que ofrecían, y que en ese tiempo no podrían ni empezarla en forma, por más que se descontaba la ayuda oficial. Desgraciadamente la profecía ha sido cierta. Han transcurrido dos años y algunos meses más, y aun no tenemos noticias del estado en que se halla el fichero, por más que hemos procurado examinarlo.

Es por desgracia un mal nacional el anunciar con bombo y platillos lo que se piensa hacer y, una vez que todo el mundo está enterado, no hacerlo.

LA LITERATURA ARGENTINA sin ayuda alguna oficial ha emprendido por su parte una tarea de idéntica magnitud, la Bibliografía General Argentina, de la cual lleva publicada la letra A y parte de la B; doscientas cuarenta páginas de formato 4º, y composición comprimida que contienen un total de 8.748 obras señaladas.

Al terminarse la letra B calculamos tener anotadas 20.000 (veinte mil) obras, contando las que tenemos fichadas para agregar en la tirada definitiva de la letra A, que suman unas 3.000.

Este respetable caudal bibliográfico ya podría constituir las bases del Fichero General Argentino, dado que nosotros, a más de los datos que publicamos tenemos el de la biblioteca en que cada libro puede encontrarse.

Cuando empezamos la tarea, un año después de haberse empezado el Fichero Bibliográfico Nacional, no nos mostrábamos optimistas respecto a nuestras fuerzas para continuarla. Cada paso nos señala nuevas dificultades; no de orden técnico, porque esas ya las conocíamos, sino de orden material. Sin embargo, la tarea se continúa con regularidad, esperando poder intensificarla dentro de poco.

Hacemos notar el hecho porque él implica una lección: que en materia bibliográfica no se puede improvisar sin marchar directamente al fracaso, un fracaso tanto más doloroso cuanto que lo perciben las personas intelectuales que no lo olvidan, y que muchas veces es debido a los colaboradores que se elijen.

Es evidente que ni aun el mejor organizador de bibliotecas sería capaz de emprender la formación de una bibliografía si no cuenta con un personal apto y capaz.

Un bibliotecario que solo tenga teoría, establecerá

probablemente una comparación tal que se resolverá en favor del empleado que redacte mayor número de fichas, por hora. Más tarde se convencerá que es preferible el que haga menos si sabe cómo las hace. Por otra parte cada bibliógrafo tiene una especialidad, salvo que se trate del empleado de bibliotecas universales que posean un número de obras tal que permita especializarse generalizándose. Así el mejor bibliotecario especialista de una biblioteca de medicina será sólo un mediocre bibliotecario de derecho, como serán mediocres bibliotecarios para una Biblioteca general personas que pueden haberse destacado en una biblioteca infantil, femenina u obrera.

Cada uno prestará en su biblioteca la acción más eficaz, no sólo porque «más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena» sino porque si bien un buen obrero puede trabajar con igual éxito en cualquier fábrica ya que sus instrumentos de trabajo — máquinas — son iguales en una u otra, para el bibliotecario el caso es muy distinto, pues los materiales con que tiene que trabajar — libros — son diferentes en cada una y el conocimiento de ellos lleva años para efectuarse.

Esperemos, no obstante, que el Fichero Bibliográfico Nacional llegue a ser una realidad con el tiempo, pues su importancia y necesidad para nuestro país es esencial.

LA LITERATURA ARGENTINA está siempre pronta para cooperar en cualquier obra de bibliografía, lo mismo que lo está para examinar todo lo que a ella concierna, ya para alabar lo bueno como para dejar constancia de los fracasos. Lo primero como guía, lo segundo como ejemplo. Nunca nos cansaremos de predicar para que se dé a todo lo que se refiere al libro, la importancia que en realidad debe tener.

El libro, como exponente de la intelectualidad nacional merece una atención primordial de nuestros poderes dirigentes y ya es hora de que se tome a la bibliografía en serio y no se haga de las bibliotecas simples dependencias con puestos disponibles para acomodar en el presupuesto a amigos más o menos incapaces, o por lo menos sin conocimientos reconocidos en bibliografía.

LA LITERATURA ARGENTINA al imponerse como misión la dignificación del libro, cuenta con el apoyo de todos los que escriben, apoyo en el que figura como principal baluarte la prensa del país que siempre ha respondido a nuestro llamado y reproducido la ideología de nuestras columnas.

No dudamos que en este momento de regeneración patriótica, cuando los poderes públicos se esfuerzan por elevar el nivel moral de nuestras instituciones, se prestará especial interés al libro y las bibliotecas que son, como decimos, el más alto exponente de nuestra cultura, y que la prensa velará para señalar la marcha de nuestro progreso bibliográfico, que ha de seguir a la par de las principales naciones del mundo.

Leer y difundir LA LITERATURA ARGENTINA es hacer buen nacionalismo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

## La nueva labor bibliográfica de Alberto Ghirardo

Por Vicente Pérez Pascual



Alberto Ghirardo

Difícil es siempre ver y charlar con este proteico escritor. Son tantas las publicaciones a que ha de atender, tantos los requerimientos de editores, periodistas y escritores amigos, que su tiempo se halla repartido al minuto para atender a sus obligaciones.

Y Alberto Ghirardo, no es perezoso; antes al contrario, activo y trabajador no da paz a su mano ni a su cerebro, y labora durante muchas horas cada día, y sólo descansa por la noche, si le es posible descansar, para que el trabajo no rinda sus energías, las que afortunadamente son de juventud triunfante.

Y amablemente me manda notas y libros para que haga este artículo; y recibo entre otros un tomo de versos titulado "El triunfo del ensueño", original de Fernando Velasco.

¿Conocéis a este poeta? Si aun no llegó a vuestros oídos, su nombre pronto llegará pues es un gran poeta. Vive allá en Córdoba — Río Cuarto — y este tomo de versos, es el tercero que publica; primero dió a la estampa "El poema eterno", despues publicó "El cofre de cristal"; y ahora, este que nos ocupa. Alberto Ghirardo prologa el libro de una manera sencilla, elocuente y emocional y el poeta corresponde a este afecto con las siguientes décimas, que figuran en el libro:

Como el romántico heraldo  
de un ideal imposible,  
se destaca, inconfundible  
la silueta de Ghirardo.  
Nadie le prestó respaldo  
ni le ofreció su armadura;  
mas su recia envergadura  
y su voluntad de acero,  
le armaron el caballero  
de la gallarda figura.

Lindos versos ¿verdad?, y son como una fotografía espiritual de nuestro amigo.

El libro cuyo contenido es realmente bello, está editado primorosamente en la Editorial Libertad, de esta corte.

También me entrega una novela corta, titulada: "Las siete palabras", publicada en la Compañía Ibero-Americana de publicaciones. Es un libro pequeño, vibrante por el asunto guerrero y el estilo sintético, enérgico sin inútiles adornos retóricos. Es una evocación de la época caótica del caudillaje argentino, cuando los caciques provinciales se yerguen preponderantes en un modesto feudo, o salen de ellos en incursiones sangrientas y devastadoras a imponer su capricho a las ciudades vecinas y desarmadas.

Para el año 1931 prepara lo siguiente: una edición popular de su novela "Humano ardor" en la colección de "El libro para todos" que edita la mencionada compañía Ibero-americana de publicaciones.

En "El libro del pueblo" dará una biografía de José Martí, gran figura de nuestra América hispana. Este trabajo pertenece a la serie de "Libertadores de América", iniciada por Ghirardo hace poco; y en la misma colección aparecerá una monografía sobre el general José de San Martín.

Para "La novela de hoy", tiene comprometidos dos libros, "Las caras del amor", uno; y "Milache" otro, ambos de ambiente americano, pero de distinto asunto, naturalmente. El primero tiene escenas sugerentes y pintorescas en las que repinta el gran sentimiento humano. Con todas sus facetas, la alegría el dolor, la desesperación, la locura y la muerte.

En el segundo se ocupa del problema del indio argentino, del dolor de esa raza perseguida por una pseudo civilización que acude a los medios más crueles para dominarla, llegando a exterminar la paz, por no saber someterla, educándola.

También tiene en preparación "El cancionero cívico" poemas de rebeldía y admonición, con una portada magnífica, hecha por el escultor argentino Agustín Riganelli; "La novela de la Pampa", narraciones argentinas en que se estudia la figura romántica y aventurera del gaucho; "Cuentos argentinos", recopilación de los publicados en "La Voz" de esta ciudad; "Cancionero de amor", un libro de versos, colección de la serie publicada en parte en "La Esfera" y "Nuevo Mundo" de aquí.

Además, continuará la "Antología americana" para la que prepara el 6º y 7º volumen, que llevarán los títulos de "La mura del pueblo" y "El pensamiento argentino" respectivamente. Y dará fin a las obras completas de Pérez Galdós, publicando "La crónica de Madrid", "La novela en el tranvía", "Musicalia" y "Epistolario", las cuales irán prologadas por Ghirardo.

Para la Editorial Libertad, dará "Epistolario político", de Simón Bolívar, de quien se conmemora el primer centenario de su muerte, y por último publicará "Luz de América", volumen en el que figurarán muchos de los folletos publicados en "El Sol".

Bien se advierte que la labor que el Sr. Ghirardo se impone no es fácil ni para pasar el rato; que requiere mucho tiempo, trabajo asiduo, comprensión rápida y segura y una gran preparación literaria para dar cima con éxito a todo lo enunciado. Hasta ahora, el triunfo le acompaña y eso es lo que más admiramos, su constancia, su amor al trabajo y la difícil facilidad que se desprende en todos sus trabajos, limpios, afortunadamente, de la patina del erudito ratón de biblioteca, pues están llenos de vida, de calor y de la más noble aspiración humana: libertad.

## Sobre la nueva reglamentación de la ley de propiedad científica, literaria y artística

De Nuestro colaborador el Dr. José De Llano, autor del folleto editado bajo las iniciales J. D. L. sobre propiedad intelectual, estudia y comenta en este artículo la nueva reglamentación de las leyes 7092 y 9510, con los conocimientos especializados que posee en la materia.

### DEPOSITO LEGAL DE PUBLICACIONES

Esta oficina, que desde la asunción del mando por el Gobierno Provisional ha cambiado totalmente su procedimiento — como ya hemos hecho conocer a los lectores de LA LITERATURA ARGENTINA en los números de septiembre, octubre y noviembre del pasado año — acaba de obtener, por dos nuevos decretos, el cambio de reglamentación de las leyes 7092 y 9510, de propiedad intelectual.

El Dr. Ernesto E. Padilla, cuya revera y eficaz actuación como Ministro de Justicia e Instrucción Pública es cada vez más digna de encomio, prestó desde el primer momento su apoyo tácito a aquella repartición, manteniendo, a pesar de las grandes influencias puestas en juego por las editoriales extranjeras, las resoluciones del jefe de la misma.

Esta actitud del Ministro del Poder Ejecutivo Provisional, viene a confirmar una vez más, que han quedado atrás los tiempos en que las influencias conseguían lo que querían, aún contra todo derecho.

Actualmente, que la Biblioteca Nacional tiene un Director nombrado por ese mismo Ministerio y cuyos conocimientos en derecho, por tratarse de un abogado, han de ser profundos, la acción del Depósito Legal ha de ir afirmándose día a día, ya que el Director de la Biblioteca Nacional ejerce, sobre la oficina, su superintendencia.

En el número de septiembre de LA LITERATURA ARGENTINA nos ocupamos de la cuestión de las editoriales extranjeras; a él reenviamos a nuestros lectores; reproducimos también la nota de la Sociedad Argentina de Escritores sobre el correcto criterio seguido.

La separación indispensable entre los depósitos hechos por los autores, es decir, los depósitos con derecho a protección y los depósitos de impresores de obras que, ya por ser originarias de naciones no protegidas, ya por hacer más de diez años que fallecieron sus autores, o por no haber dentro de lo que la ley llama científico, literario o artístico, son del dominio público, hace tiempo que se imponía, y así lo preconizamos en el folleto publicado por nosotros; vemos pues llegado a su realización el proyecto, por el decreto del Poder Ejecutivo provisional que sigue:

#### Decreto

«A los efectos del cumplimiento de las leyes 7092 y 9510, la Biblioteca Nacional llevará en su sección depósito legal, tres libros rubricados por el director. En el primero se inscribirán los depósitos de obras literarias y artísticas hechos: a) por autores argentinos o sus derechohabientes, de sus obras impresas en la República o en el extranjero; b) por impresores establecidos en la República, de obras argentinas o traducciones argentinas protegidas, impresas por ellos en nuestro país; c) por editores establecidos en la República, de obras argentinas impresas en el extranjero, editadas por ellos, con tal que no hayan entrado, para nuestro país, en el dominio público.

En el segundo se inscribirán los depósitos hechos por impresores o editores de obras literarias y artísticas que hayan entrado en el dominio público.

En el tercero podrán inscribirse las obras literarias y artísticas de autores de cualquier nacionalidad, menos argentinos, editadas en el país o en el extranjero, siempre que se encuentren en las condiciones establecidas en el artículo 10 de la ley 7092, y que acrediten el cumplimiento de las formalidades prescriptas en su artículo 11.

La Biblioteca Nacional en su sección Depósito Legal, llevará, además de los tres registros mencionados en el párrafo anterior, libros talonarios de los depósitos, correspondientes a cada uno de los registros, que servirán para otorgar el certificado de cada obra depositada.

En los libros de registro se inscribirán todos los datos necesarios para la individualización e identificación de cada obra y la comprobación y protección de los derechos del autor. Esa identificación se complementará en las boletas con sellos creados por resolución del director de la Biblioteca, de fecha 21 de enero de 1931.»

Como se ve este decreto viene a ampliar y reformar el de abril de 1911 que hasta ahora estaba en vigor. Se lo complementa, ya que de no hacerlo quedarían sin protección las obras de teatro y música no impresas que preveía la reglamentación anterior, y cuya inscripción no cabría dentro de los libros mencionados que por el decreto se destinan únicamente a impresos, con otro decreto creando un registro provisional de obras inéditas destinadas a la publicación. Por él se autoriza a la Biblioteca Nacional, a crear, en la sección depósito legal, un libro registro de obras inéditas, en el cual se asentarán, con los detalles necesarios para su identificación, las obras no publicadas, que los autores presenten en manuscritos u otra forma similar.

Se entregará a los autores un certificado provisional de depósito, desprendido de un talonario correspondiente al libro de registro, y al publicar la obra, los editores o impresores o los autores, presentarán los tres ejemplares a que se refiere el artículo 1º. de la ley 9510, obteniendo entonces el registro definitivo de sus obras.

Los originales de las obras cuyo certificado definitivo se otorgue por el depósito legal, pasarán a aumentar el fondo de manuscritos de la Biblioteca Nacional.

Durante la dirección del señor Paul Groussac la oficina aceptaba el depósito de obras inéditas cuando éstas representaban evidentemente un trabajo intelectual, sufriendo, por así decirlo, una especie de juicio previo a su inscripción.

Se entendía así proteger a los autores contra las eventualidades de extravío o hurto de sus originales antes de darlos a la imprenta.

Creemos que el nuevo registro cuyo carácter es provisional, es decir, hasta tanto se imprima la obra, es mucho más acertado que el anterior procedimiento, pues no podemos perder de vista que nuestra ley de propiedad literaria, lo mismo que las de todos los países, concierne sólo a las obras publicadas, es decir, en la generalidad de los casos, impresas. No dudamos que se establecerá entonces, como medida indispensable al carácter provisional, un término para que la obra se imprima, pasado el cual caducará el registro, salvo que se renueve documentando hallarse

La «Bibliografía General Argentina» que aparece con cada entrega de la revista es una obra indispensable en toda biblioteca.

## Obras presentadas al concurso nacional de 1930

Damos a continuación la lista de obras literarias y científicas presentadas al concurso nacional de 1930:

Margarita Abella Caprile, Sombras en el mar; Julio Aramburu, Recuerdos de la infancia; J. Bucich Escobar: Buenos Aires, ciudad, Buenos Aires la gran provincia, Fe de erratas a la nomenclatura de las calles porteñas y El retorno de Alberdi; Carmelo M. Bonet, Escolios y reflexiones sobre estética literaria; Héctor Pedro Blomberg: El pastor de estrellas y La pulpera de Santa Lucía; Antonio Battro, Síndrome de oclusión coronaria; Rafael Cano, Del tiempo de Ñaupá; Arturo Capdevila, El divino marqués; Federico E. Chritmann, Carlos Ottolenghi, Juan Manuel Raffo y Gunther von Groiman: Técnica quirúrgica; Marcelo Conti, El espíritu y la enseñanza agrícola de Virgilio en la República Argentina; Jerónimo De la Serna, 1.500 kilómetros a lomo de mula; María Alicia Domínguez, Las alas de metal; Orestes Di Lullo, El paaj: Una nueva dermatosis venenata; Fermín Estrella Gutiérrez, El ladrón y la selva y Un «film» europeo; Julio Fingerit, Realismo; Luis P. Fernández, Al margen de la conspiración; B. González Arrili, La Virgen de Luján; Juan José Gazzolo, Tratado práctico de las enfermedades de las vías genitourinarias; Victoria Gucovski, El santo de la higuera; Martín Gil, Un anillo desaparecido y Mirar desde arriba; Roberto Giusti, Crítica y polémica; Enrique de Gandia: Del origen de los nombres y apellidos y de la ciencia genealógica, Crónica genealógica de los Gandia y Génesis y esencia del arte medioeval; González Carbalho, Día de canciones; Jorge M. Howard, Fermentos y anti-fermentos orgánicos normales y modificados; Pedro Herreros, Cantos de Amor; Luis Imaz, Medicaciones

por vía venosa; Carlos Ibarguren, Juan Manuel de Rosas; Carlos Alberto Leumann, Trasmundo, Pedro Marañoñ Etchevehere, La voz de mi silencio; Alberto Carlos Muello, Misiones; Ricardo Muñoz, Historia de la guitarra; Enrique Méndez Calzada, Pro y contra Luis Martínez Urrutia, Ambrosia; Fernando Márquez, Artistismo; Carlos J. Maubé y A. Capdevielle, Antología de la poesía femenina argentina; Jaime W. Molins, El príncipe y Elementos de geoponía argentina; Diego Novillo Quiroga, Rasjidos; Leopoldo R. Ornstein, La campaña de los Andes a la luz de las doctrinas de guerras modernas; Jorge Obligado, Horizontes; Carmen Piria, Misceláneas y El hijo ajeno; T. Padilla y P. Cossio, Oclusión coronaria, brusca y lenta; J. Piñero Sorondo, Roberto Solé y Domingo Mosto: Ulcera de estómago y duodeno; Roberto G. Paterson, La nave del mundo; Julio A. Quesada, Frivolos y Origen de la revolución del 6 de septiembre; Carlos B. Quiroga, Los animalitos de Dios; Federico Reichert, La exploración de la alta cordillera de Mendoza; E. Ruiz Guiñazú, La tradición de América; Rodolfo S. Rivarola, Cirugía de las escuelas definitivas de la parálisis infantil; Pablo Rojas Paz, Hombres grises, montañas azules; A. H. Roffo, La foto-actividad de la colesteroína en relación con el cáncer; Nicanor Sarmiento, Historia del libro y de las bibliotecas; Juan A. Salaber, Contribución al estudio embriológico de los órganos genitales femeninos; Emilio J. Schleh, La alimentación en la Argentina; Milcíades Alejo Vignati, Los cráneos trofeo de las sepulturas indígenas de la quebrada de Humahuaca; Valerio Bonastree, El empréstito de guerra de 1839, Acuerdos del Viejo Cabildo de Itatí y Corrientes en la Cruzada de Caseros.

en prensa la obra. Se evitará con eso el amontonamiento de registros inútiles y sin valor como ser la abundante producción de letras y composiciones musicales, las que, es sabido, si no surgen y se imprimen en el término de unas semanas, es porque no representan ningún valor ni aun para sus autores. Para esta clase de obras del momento, el término de dos meses es más que suficiente para declarar la caducidad del registro, mientras que para obras de importancia, a veces de varios tomos, se necesita más de un año y hasta dos casi para la publicación. Por esa causa es que preconizamos la renovación en caso necesario y la fijación de un término perentorio, a juicio de las autoridades de la oficina, para ciertas obras.

Como se ve al final del decreto de creación de registros, se complementan las anotaciones imponiendo sellos a las boletas de depósito. No conocemos esos sellos pero, a primera intención ellos parecen inútiles ya que se harán talonarios y boletas especiales para cada registro, en las que, seguramente, se especificarán las condiciones.

Ya nos opusimos, en principio, a la imposición de un sello anteriormente creado, porque, a nuestro ver, esas declaraciones superpuestas quitan seriedad a los documentos públicos y se prestan a que los particulares puedan agregar otros sellos con leyendas especiales a fin de sorprender la buena fe de los editores, grabadores de discos, y en fin, de todos los que comercian con la producción intelectual, quienes, conociendo la costumbre de la oficina, habían de dar fe a cualquier sello agregado.

Tratándose de la creación de nuevos certificados, lo mejor sería incluir impreso todo lo que debiera decir.

Respecto al libro segundo, que interesa particularmente a los impresores, no se hace en él el distinguo indispensable de que los editores sólo podrían depositar en caso de que se trate de obras impresas en el extranjero; posiblemente se ha creído innecesaria la aclaración, por ser de ley.

No acertamos, en cambio, el alcance que puede tener el libro en que se anoten las obras extranjeras originarias de países protegidos, ya que para ellas es inocuo ese registro si han hecho el depósito en el país de origen, como lo establece la ley y el Tratado de Montevideo.

Ahora bien, si la obra está depositada en el país de origen, basta ello para autorizar cualquier acción legal; si no lo está no podrá inscribirse en el libro creado, pues se exige acreditar haber cumplido con aquella formalidad.

Mientras una nueva ley no conceda alguna ventaja, es difícil que las editoriales se interesen, no ya en desprenderse de tres ejemplares — que creemos seguirán pidiéndose a fin de llenar las bibliotecas Nacional y del Congreso y otro servir de instrumento de prueba, sino en tomarse la molestia de una inscripción que no acrecentará en nada su derecho.

Fuera de éste, como decimos, los otros dos registros ya habían sido propiciados por nosotros en el folleto que publicamos, y el de inéditos, regía en el período anterior.

Felicitemos al Doctor Carlos F. Melo por el buen éxito de sus gestiones ante el Ministerio, y esperamos que en su oportunidad proyecte una nueva ley de derechos de autor tan necesaria de acuerdo con las nuevas orientaciones de ese derecho.

José De Llanos

## Los acridios del escritor argentino

Amigos conocidos y no conocidos - Bibliotecas vecinales económicas - Carencia de editores -  
Entrevista con la franca prosista, señora de C.

por María Velasco y Arias

### Escenario

La playa al natural de Vicente López fulge de sol. El Plata, fuera de quicio relame el terrazo de la costa y penetra de puntillas primero, y sin precauciones luego hasta bajo la empalizada de las construcciones balnearias para insinuarse sin ambages y empaparle las curvas a los bañistas que no saben cómo pasar la mañana dominical, y se solazan en el cenagoso líquido. Espectáculo un sí es no es para, disíaco por la hoja de parra del indumento y la infantil llaneza de la promiscuidad. Desde una mesilla a cobijo de la techumbre del café lacustre, veo el pintoresco holgar de unos mozuelos que ignoran la receta para divertirse en salud, e intentan recordar con desgarbo la gimnástica de escuela, y sus desmañados tendones descubiertos mediante la exigua malla, desengañan a los pintores del desnudo; junto a los adanes, desparramadas en el suelo evas por igual trajeadas, de blando y nostálgico mirar; en el agua grupos valerosos de ellas y ellos despertando la envidia de los calamares en su tinta...

Mi refresco se calienta y el emparedado comienza a desengrasarse en el platillo.

Hállome sin apetito y lo que es peor, inexpresiva no porque experimente lasitud sino para no desperdiciar sílaba de cuanto me dice la señora de C., escritora a quien vi almacenando material destinado a futuras construcciones literarias.

### Los calamitosos percances de la escritora

—¿Tendremos pronto el cuento o la novela que utilice el espectáculo presente? — digo.

—Ya está escrita la novela, para un retoque de cuyo capítulo inicial necesité estudiar sobre el escenario verdadero los elementos y esqueletos de mis personajes; pero no sé cuándo la leerá el linotipista.

—Mucha lima, quizá...; los trabajos de Ud., como los trajes de los reyes de la aguja, no tienen ni una arruguita disimulada.

—Gracias; me envanece Ud. No es el papel de lija sino el fiduciario el que me preocupa, y la secuela de papelones incontenibles después de cada publicación, dadas nuestras mañas.

—¿Cómo así?

—Empecemos por el final ese; las tres veces en que me arrojé a nadar en el Plata literario, (no lo tome Ud. por epígrafe periodístico), sucedieron tres calamitosos percances: la plaga de amigos afectuosísimos salidos de la noche a la mañana, con la tremenda plaga de los admiradores; las frondosas iniciativas de bibliotecas públicas económicas; el hueco ahondado en mi faltriquera...

—¿...?

—Ampliaré los enunciados. De antaño se viene repitiendo — y era verdad plena hace dos siglos, — que las Letras no dan para vivir entre nosotros. De acuerdo con tal creencia los amigos de mediana ilustración reagran las probabilidades solicitando el regalo de la obra recién publicada al autor ya en cartita meliflua, ya personalmente: «He oído en casa la noticia referente a la aparición de tu nuevo libro; todavía no lo conozco porque me tienes en olvido; mándamelo, que siento viva curiosidad. Para que no sufra extravíos, certifícalo en el correo central. ¡Ah!; envíame

otro para obsequiar a mi suegra, que es afecta a todas estas cosas de entretenimiento.» Un distinguido empleado público, de excelentes honorarios, amigo de mi esposo, pidióme un ejemplar para él y otro para la señora, pues como ella queda aburrída en casa y él se lleva material de lectura a la oficina, conceptuó de perlas el que ambos, a las horas de comer, pudieran comentar lo leído. Como éstos, la mar y los peces. Luego vienen los admiradores que suelen requerir, no al librero, sino al autor la obra, «aunque sea prestada», para conocerla y mostrarla a su familia. Cartas he recibido de Jujuy rogándome el envío de «todos los volúmenes que lleve publicados, con dedicatoria para un admirador de su ingenio»; y esquelas de Misiones y tarjetas de Córdoba, y memoriales telefónicos de la capital en el mismo sentido aunque ninguno anuncia una libranza bancaria ni postal en reciprocidad. Nuestra malograda humorista Victorina Malharro — amiga de Ud. y mía, — contaba, salerosa como era, de la visita que le hizo un matrimonio posadeño de paso en la metrópoli, desconocido y sandío, para llevarse, gratuitamente un folleto de ella, que había visto en cierto escaparate céntrico, valuado en un peso. Pero ¿a qué extremar las pruebas? Le habrán ocurrido a Ud. casos análogos con sus dos publicaciones.

—Cierto. Duele el empleo del dinero en literatura...

—Corrijo y perdone; duele, según y conforme: el libro extranjero, señaladamente la novela y colectánea de cuentos, se vende; el mismo género nuestro no; de manera que el autor europeo se lee mediante dinero; el argentino, o se consigue gratuitamente o no se lee. La última noticia de difusión literaria informa que la escritora francesa Raimunda Marchard, vendió en una quincena (lo que tardaríamos en el itinerario de Buenos Aires a Barcelona), cien mil ejemplares del adulterio desmenuzado en «Los dos besos»; al mes circulaba la edición segunda.

—¿Qué autor nuestro habrá agotado tan pronto la misérrima edición de un millar? — interrogo.

—Yo — salta con ímpetu mi interlocutora. — Entre cumplir la abusiva clausulita de los diarios y revistas exigiendo dos ejemplares para encasillar el título en la bibliografía anodina de uso, los homenajes a escritores consagrados fuera de fronteras, las dádivas a los amigos de verdad, el servir, por vergüenza, las peticiones de supuestos admiradores y colegas en agraz, y conocidos que se hacen presentes con exigencias para obsequiar a otros, y los envíos a las figuras de resalto de nuestro país en procura de juicio y de elogios, se me agotaron los quinientos de mi primera novela, sin haberla podido poner en venta: ¡qué éxito, señorita mía! Fué lo que se dice arrebatarme de las manos la obra. Por hacerla lucir obtuve de un librero el favor de que los seis volúmenes de mi particular propiedad estuvieran una semana en la vitrina; pero nadie entró a comprar uno...

—Dispense Ud., yo sí, y se me despachó con un «agotada» como una catedral.

—Era lo convenido. Falta añadir otro factor repudiable en este proceso de socaliñas: el de las bibliotecas gratuitas populares o sociales. De la despampanante América Inglesa, ha pululado en nuestro

ambiente la idea de las asociaciones cooperadoras con las escuelas, con la Municipalidad, con... el lucero vespéral. Lo primerito que se les ocurre es constituir una biblioteca estimulando el «altruismo» de los autores para que regalen cuanto hayan publicado y piensen publicar. Advertirá Ud. cuán económica resulta así la susodicha librería. ¿Qué es para un escritor «que ganará tantísimo vendiendo al público» el desprenderse de un volumen para la institución nueva destinada al uso vecinal? Pensando en ese ejemplar de cada biblioteca pasé yo nota ofreciendo en venta la obra mía de marras, y todos los directores, sin excepción, pidiéronla de regalo.

—Decididamente entienden a su manera el asunto.

#### Un romance morisco en prosa

—Escuche Ud. un cuento al caso, extracto de un romance morisco. Un monarca, anheloso por complacer el capricho de bañarse con leche de cabras de la favorita Zaida, encargó el líquido a los pastores de los rebaños granadíes, y a los alarifes más afamados la construcción de una tubería subterránea cuyo arranque fuere un depósito cubierto en sitio estratégico, y el desagüe, en el pilón de mármol que se honraba con el roce de la carne sedeña de la mora. Concluidas las obras, impartieron a los gañanes orden de volcar sus cántaros en el recipiente inicial. Uno ahora, otro más tarde, los diez o doce zamarros acudieron; pero sin conocerse ni mediar acuerdo cada cual habiase hecho la misma reflexión: «Entre muchas azumbres de leche, bien puede pasar inadvertida mi cántara de agua». El enamorado y complaciente rey, debía concurrir al estreno de la fuente lactaria destorciendo el grifo de oro cincelado en presencia de los dignatarios cortesanos, en tanto desde los ajimeces, los ojos ardorosos de la sultana, las odaliscas y esclavas envueltas en velos de seda, contemplarían el pintoresco e ingenioso manantío. La escena, aclarada por el sol de Andalucía y bienoliente a los cármenes floridos y al humillo de los pebetes, se dispuso de acuerdo con los antojos regios; pero de la boca áurea, saltó el más elegante chorro de cristal líquido y fresco que haya entrado cantando en bañera de lujo.

—Bueno su apólogo, distinguida prosista; comprendo el desagrado con que todo autor ha de comprobar la llaneza de los petitorios que recibe: «uno más o menos...»

—Lo particular en este sistema ruinoso es la incompreensión general. Si algún mercader abre almacén,

jamás envía al presunto comprador pieza entera de género, ni siquiera un corte de traje, ni un kilogramo de cada comestible, y se tildaría de insano a quien tal pretendiese. El libro es una unidad indivisible, de manera que el pedirlo «como muestra», es solicitarlo en donación absoluta; ¿de qué ha de vivir el escritor profesional si no le abonan el producto de su tarea?

—¿Sólo de su tarea?

—Y los gastos de impresión que no son cosa baladí. Este es el comienzo de la tragedia: no hay editores propiamente dichos al modo europeo. Entre nosotros el editor imprime, el autor paga a toca teja sin recibir jamás una propuesta de estímulo; de manera que siempre la primera obra la costea él, y las subsiguientes. He leído infinito número de veces la advertencia de que Fulano o Zutana, publicaron en «edición privada» tal o cual trabajo. Un extranjero pensará que no sabiendo cómo gastar el dinero excesivo los que nos sentimos grávidos de ideas, favorecemos las artes gráficas y repartimos luego entre amigos conocidos y no conocidos la flamante pieza de la eclosión.

—La mayoría de los que publican, tiene destino del presupuesto republicano, señora, y hace ahorros a expensas de su traje, su mesa, sus distracciones, para reunir el precio de la estampa.

—Con esperanza de recuperarlo y algún porcentaje de ganancia por la fatiga mental consumida en pergeñar el original. Yo no disfruto empleo; mi marido subviene a los gastos míos, y créame, después del cacareado «gran éxito de crítica» consistente en los elogios manidos e idénticos para todos, dichos por quien recibe gratuitamente el volumen, nada reembolsé, y mi faltriquera se ha quedado tres veces buida.

—Sabrá que no es Ud. sola; a los hombres, aun a los afamados nuestros, sucédeles casi lo mismo, pero no lo dicen. Si se tuviese alguna iniciativa nueva para la venta del libro argentino, saldriamos de esta indigna mendicidad de alabanzas para propaganda que perjudica moralmente al escritor envaneciéndolo, y a su obra que no se supera.

—Ha puesto Ud. el dedo en la llaga viva.

—¿Me permite difundir esta entrevista espontánea donde hemos ventilado asunto de meollo y trascendencia para el autor nacional?

—Sí, con la prohibición de nombrarme.

Y ahí tienen los lectores ese puñadito de reflexiones por si las hallan de utilidad.

### Se necesita la escuela nacional para bibliotecarios

La idea de crear una escuela para bibliotecarios, expuesta por el señor Juan Pablo Echagüe en LA LITERATURA ARGENTINA al incorporarse a la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares, ha suscitado evidente interés.

En un número anterior publicamos la carta que a propósito de dicho proyecto nos remitió un bibliotecario. Damos hoy otra que nos hace llegar don Antonio Marzano, encargado de la Biblioteca popular «Bartolomé Mitre» de Victorica (Pampa).

Dice así:

«En el libro titulado «Las Bibliotecas en los EE. UU.» por el doctor Ernesto Nelson, he leído acerca del interés que toma el estado de aquella gran nación para dar a los bibliotecarios los conocimientos necesarios para desarrollar en sus empleos una labor

competente. El señor Director conocerá dicha obra, por lo que creo innecesario hacerle notar la diferencia que existe entre una y otra parte, en lo que se refiere a la idoneidad de los encargados de atender al público lector, que necesita de los consejos del bibliotecario para orientarse en la selección de sus lecturas. Por eso es que veo con agrado el propósito del distinguido publicista don Juan Pablo Echagüe sobre la creación de una escuela para bibliotecarios, que llenaría una sentida necesidad en la mayoría de las bibliotecas del país.

Llamo la atención de todos mis colegas de la república sobre tan loable proyecto y los invito a apoyar esa iniciativa, que merece el aplauso de todo bibliotecario consciente de su grande misión en la sociedad, semejante a la del maestro en la escuela: guía y educador.»

## ¿Qué tareas corresponden actualmente a la Sociedad Argentina de Escritores?

Contestan algunos de los nuevos miembros de la Comisión Directiva

Armando Cascella



Armando Cascella

—Nos pregunta LA LITERATURA ARGENTINA cuáles son, a nuestro juicio, «las tareas y orientación que corresponden actualmente a la S. A. de Escritores». La respuesta es inmediata: Muchas, pero dos primordiales, de cuya existencia y función dependen el desarrollo normal de las actividades propias de nuestro gremio, y el reconocimiento de su dignidad. Estas son: la formación de la conciencia profesional corporativa de los hombres de letras, y la orga-

nización cerrada para la percepción absoluta de los derechos de autor.

Entre estas dos constantes es nuestra intención encauzar toda la labor que nos toque y nos sea dable realizar en el seno de la nueva Comisión de la Sociedad.

Expresado el propósito, hagamos algunas consideraciones al margen de su órbita. Hay que libertar a la literatura argentina de su estigma de desconsideración, y de la fatalidad de diversión y pasatiempo que pesa sobre ella. El escritor argentino debe ser promovido de su situación actual de diletante imbécil, o de profesional equívoco y suntuario, al rango de escritor público, profesión de importancia cardinal, y de excepcional dignidad en el cuadro de las modernas actividades sociales.

Aparte de ser un arma cada vez más terrible, dado el creciente alcance de sus medios de difusión, la literatura, —bajo todas sus formas de expresión: periodística, teatral, informativa o de imaginación— cumple una función tan noble como imprescindible. Esto es lo que hay que hacerle comprender a todo el mundo aquí, empezando por el público que todavía va a la literatura solamente con ánimo de diversión, o para buscar emociones, como se va a las atracciones del Balneario o del Parque Japonés, y terminando por la cofradía de los industriales de la literatura, cuatreros de carta blanca en su mayoría, para quienes los frutos del esfuerzo mental de todo escritor, argentino o extranjero, son, al parecer, bienes mostrencos, de los que nadie tiene derecho a reclamar la propiedad, y los beneficios consiguientes. Y esta labor le corresponde, por función natural, a la Sociedad Argentina de Escritores.

Dignificar la profesión. Valorizar los frutos del trabajo intelectual. Esta ha de ser nuestra voz de orden, respondiendo así al propósito primordial que dió origen a la Sociedad.

Para esto, hay que abandonar el camino de las buenas palabras, y seguir la única senda posible: la de las sanciones legales, y la presión gremial, donde aquéllas no alcancen por insuficiencia de nuestros códigos. Camino que han seguido desde su aparición, en la época medioeval, todas las corporaciones de trabajadores racionalmente organizadas: la agremiación sistemática, la acción compulsiva, y la legislación interna, que comprende, no sólo la búsqueda de los medios de mejor industrialización de los frutos del trabajo común, sino la depuración del gremio, con

expulsión de los indignos, constituidos en nuestro caso por la secta infinitamente estúpida de los «pájaros blancos», los avefrías de la literatura decorativa, pingüinos de la colaboración espontánea, y demás avechuchos olvidados de la economía profesional y de la dignidad literaria cuyo imperativo elemental entre nosotros manda no escribir ni una sola letra sin remuneración adecuada en empresas editoriales y periodísticas de carácter comercial.

Resumiendo: la S. A. de E. tiene pues, y nosotros con ella, dos caminos esenciales para orientar su labor, ambos ya mencionados: Formación de la conciencia profesional corporativa, y percepción absoluta de los derechos de autor. No se nos oculta que para lograr este doble objetivo, serán necesarias muchas cosas, en su gran mayoría fuera de nuestro personal alcance, y todavía prematuras para la inmadurez de nuestro ambiente. Pero todo paso hacia adelante que se logre en el sentido de aproximación a ese ideal, será de agradecer por todos los que sienten la literatura en toda su dignidad, vale decir, como una necesidad interior, primero, y como una profesión y un deber después, triple dimensión de una indivisible actividad que no supone, por cierto, en sus cultores, la ingenuidad intolerante de dejarse explotar villanamente como se ha hecho hasta ahora en ochenta casos sobre cien, y como se seguirá haciendo indefinidamente, mientras la discola familia plumífera no adquiera conciencia gremial de su función y de sus derechos.

B. González Arrili

—A mi juicio, la orientación y tareas que corresponden a la Soc. Arg. de Escritores, siguen siendo las que motivaron su creación, explicadas alguna vez en discursos, notas periodísticas y por unos Estatutos o Reglamento que no sé si todos los escritores han leído.

Lo primero: **unirnos**. No hay gremio más desunido que el nuestro.

Lo segundo: **conocernos**, querernos, respetarnos. Nos falta cordialidad. No he podido averiguar nunca el por qué de tanta rivalidad entre los escritores. En la misma asamblea que eligió la nueva comisión Directiva, el mes pasado, vi «compañeros» que no se saludaban. Alguno, con quien no he tenido jamás nada que ver, se estuvo una hora gastando habilidad para evitar el saludarme, o esquivar mi saludo, que es lo mismo...

Bueno, hay que empezar por ahí: por hacerles dar la mano a todos los escritores.

Los adversarios nuestros pueden ser: editores; administradores de diarios y revistas; las «tijeras» de las publicaciones provincianas, y el público. Especialmente el público que no lee, y al que hay que enseñarle a leer...

Pero lo primero, lo dicho: unirnos con un poco más de cordialidad.

La «Soc. Arg. de Escritores» puede servir para empezar esa enorme tarea. Y después, todo lo demás.



B. González Arrili

## Noticias del Concurso Municipal de Literatura

### El jurado Sr. Bernárdez

Francisco Luis Bernárdez, elegido jurado municipal por los autores, rehusa hacer declaraciones sobre el concurso de 1930.

—Estoy apartado — nos dice — de la literatura militante. Prefiero, pues, no emitir opiniones. Me concretaré a votar por los seis libros que más me gusten.

No logramos sustraerle otra palabra.

En cuanto a sus antecedentes literarios, Bernárdez los relató así en la «Exposición de la actual poesía argentina»:

«Nací en Buenos Aires (Viamonte y Paseo de Julio) el 5 de octubre de 1900. Crucé seis veces el Atlántico. Viví cuatro años en España y Portugal. Fui uno de los últimos directores de «Proa» y uno de los más afónicos fundadores de la «Revista Oral». Ahora estoy tomando lecciones de box, pues debo hacerme cargo de la dirección de «Índice». Como recompensa a estas actividades y a mi casi libro «Alcántara» he obtenido el tercer premio en el concurso literario municipal de 1925.»

### Aclaración del Sr. Carmelo M. Bonet

Considerándose aludido en una de las noticulas que sobre el concurso literario municipal publicamos en nuestro número anterior, el señor Carmelo M. Bonet nos ha remitido una carta en la que aclara:

«Nunca he vivido en La Plata. Resido en Buenos Aires, permanentemente, desde hace catorce años. He presentado certificado policial de residencia. El contenido del libro ha sido expuesto desde mi cátedra de Buenos Aires. La impresión se ha hecho en Buenos Aires, y es una librería de Buenos Aires la única que lo vende. Más porteñismo imposible. La Universidad de La Plata se limitó a pagar la edición.»

### Sobre la renuncia de un jurado

En el número 27 de LA LITERATURA ARGENTINA dijimos que dos jurados tenían el propósito de renunciar. Aún cuando oficialmente nada se supo luego, estamos en condiciones de informar que uno de ellos dió a conocer su deseo en la Intendencia. La noticia trascendió, por lo demás, al ambiente literario, y hasta circuló el nombre del reemplazante.

En la secretaria del Intendente Municipal, a dónde acudimos en busca de una información fidedigna, se nos informó el día 20 que no existía tal renuncia.

### Ilka Krupkin



Ilka Krupkin

—Los Estatutos de la Sociedad Argentina de Escritores dicen que la agrupación tiene por objeto:

a) Fomentar, prestigiar y difundir las letras en la República Argentina.

b) Representar, administrar y defender los intereses materiales de los escritores.

c) Velar por los intereses morales de los escritores y contribuir al enaltecimiento de su profesión.

Las primeras dos cláusulas no fueron cumplidas por la Comisión Directiva saliente y en cuanto a la tercera, además de eso, es in-moral. Ningún escritor con dignidad necesita que nadie vele por sus intereses morales ni que nadie contribuya al enaltecimiento de su profesión.

Más abajo, en su artículo 3º., dice:

«La S. A. de E., es ajena a toda tendencia filosófica, política o literaria.»

### Lo que oye decir el cronista

Que después de ciertos episodios pintorescos ocurridos tierra adentro, dos autores que han presentado sendos libros al concurso literario no podrán contar con el voto de uno de los jurados.

Si es que antes de aquellos sucesos podían contar con él.

\*\*\*

Que por ahí se hace el «panegírico» de Ricardo Eugenio Molinari.

\*\*\*

Que hay «horizontes» cargados de nubes...

\*\*\*

Que los nombres de González Castro y César Tiempo se afirman cada vez más.

\*\*\*

Que el libro de Ramón Doll enfoca problemas de verdadera argentinidad y que, por eso mismo, está destinado a prevalecer sobre otros de crítica literaria general.

\*\*\*

Que LA LITERATURA ARGENTINA ha señalado bien los autores con más probabilidades, en prosa y en poesía.

\*\*\*

Que algunos autores debieron inhibirse de visitar las posesiones de un jurado.

\*\*\*

Que han sido muy comentadas estas palabras de Fingerit, expuestas en LA LITERATURA ARGENTINA, número de enero:

«No veo por qué cualquier ciudadano ha de tener derecho a recusar un juez que no le ofrezca garantías, y no le ha de tener un autor para impedir que su obra sea juzgada por un hombre que personalmente le quiere mal. Yo he tenido que sufrirlo, y aun este año tendré que pasar por ello: el jurado no se sobrepone a sus rencores por más filosófica que sea su representación. Otra vez me explicaré, con anécdota y todo.»

El «envío» final es bien transparente.

### D. Turno.

Y esta es la parte que menos se cumplió, con excepción de la tendencia filosófica, cándida idea de quienes redactaron los Estatutos. Y no se cumplió porque se hizo política y también política literaria; baja política literaria.

Yo digo que no voté al señor Leopoldo Lugones para presidente y sí al doctor Augusto Rodríguez Larreta, porque considero que el señor Leopoldo Lugones merecía un descanso para la fatiga que demostró en la asamblea electoral. Además, el señor Leopoldo Lugones, manifestó previo a la elección, que él no aceptaría cargo alguno en la Comisión Directiva. Y aviso que el señor Leopoldo Lugones triunfó sobre la candidatura del doctor Rodríguez Larreta, sólo por dos votos de diferencia, debido al temor que le tiene el señor Manuel Galvez (hijo). Nosotros los escritores jóvenes, auspiciamos el nombre del doctor Rodríguez Larreta, escritor joven y escritor de verdad, porque no tememos. Yo personalmente — el señor Lugones lo sabe — respeto mucho su obra. Nada más. En cambio todos aquellos que le dieron su voto le temen. Y esto es indigno.

Por todo eso, yo digo que la orientación y tarea que corresponde actualmente a la nueva comisión directiva de la S. A. de E. es limpiarla y limpiarla bien.

## Se realizará en octubre una exposición de materiales de archivos y bibliotecas

Por iniciativa de la Asociación Nacional de Bibliotecas, en octubre de este año se realizará en la Sociedad Rural la segunda exposición internacional americana de materiales de archivos y bibliotecas.

La primera exhibición se efectuó con notable éxito en 1922.

Como aquella muestra, ésta comprenderá todos los elementos técnicos que contribuyen a perfeccionar el servicio de bibliotecas y archivos; tales, por ejemplo:

Modelos de estantes, casilleros, ficheros, archivos, cajas, escritorios, etc., de bronce, acero, hierro, etc.

Modelos en yeso, madera y demás composiciones y dibujos arquitectónicos de construcción y distribución de locales apropiados para archivos, bibliotecas y dependencias públicas, que reúnan todas las comodidades de confort, aire, luz, higiene y demás adelantos modernos.

Modelos de catálogos, cajas, biblioratos, fichas, libros índices, encuadernaciones, números etiquetas, etc., para la ordenación de archivos y bibliotecas y otros elementos que permitan la conservación de ciertos documentos que deban ser guardados cuidadosamente.

Modelos de máquinas legajadoras, abrochadoras, cosedoras, máquinas de sumar, escribir y hacer direcciones. Sellos numeradores y marcadores, etc.

Acidos y composiciones que se usan en la limpieza y conservación de papeles, cueros, muebles, etc.

Modelos de máquinas, cepillos, lavatorios y aparatos para la limpieza de oficinas y desinfección de libros, lámparas de luces para leer, cortinados, etc.

Mapas, archivos comerciales, etc.

Concurrirán a la exposición once países adheridos y numerosas instituciones culturales y universidades con sus caudales bibliográficos.

### La Asociación Nacional de Bibliotecas

Es el presidente y gran animador de la Asociación patrocinante el doctor Nicanor Sarmiento, autor de una vasta obra bibliográfica de índole histórica y jurídica.

Su última publicación ha sido una "Historia del libro y de las bibliotecas argentinas".

El doctor Sarmiento, que nos ha facilitado las noticias alusivas a la Exposición, relata así la labor de la Asociación Nacional de Bibliotecas:

—Desde el momento de su creación, en 1908, formando una federación de bibliotecas del país, las más importantes y las más modestas y pequeñas, así como salas de lectura de centros culturales y sociales, se adhirieron a sus laudables propósitos y contribuyeron en la medida de sus recursos al fomento

de las más necesitadas y a la creación de otras nuevas.

El fomento de las bibliotecas por la acción directa de la Asociación, ha sido de notable beneficio, dentro de los escasos recursos con que ha contado y la modesta subvención acordada por el Congreso Nacional, que le fué suspendida por algún tiempo durante la guerra mundial; pero mucho más ponderable todavía que la donación de libros a las bibliotecas, ha sido la influencia ejercida por los congresos y exposiciones de libros y materiales para bibliotecas y archivos realizados por ella, sirviendo de medio de estudio y propulsión para el mejoramiento y propagación de estos organismos.

Durante los veinte y dos años de existencia que lleva la Asociación Nacional de Bibliotecas, y que me ha tocado el honor de presidirla durante ese tiempo, ha distribuido gratuitamente ciento veinte y cinco mil volúmenes a diversas bibliotecas públicas, escolares, infantiles y salas de lectura.

Ha contribuido a formar 165 bibliotecas y salas de lectura y 142 escolares. Ha distribuido 1300 mapas de la República.

Confeccionó un modelo de catálogo, para facilitar una mejor organización de las bibliotecas populares.

Con el fin de fomentar la producción de obras nacionales y difundir su conocimiento, se confeccionó un catálogo de las principales obras argentinas, distribuyéndose

se en las bibliotecas.

Solicitó del Congreso Nacional y de los poderes provinciales, subvenciones para las bibliotecas públicas, y fondos para ayudar a algunas importantes a costear las obras para su edificio propio.

Constituyó comisiones protectoras de bibliotecas en varias provincias para que promuevan en los pueblos de sus respectivos territorios, la creación de bibliotecas y gestionen de los poderes públicos la ayuda para su fomento, como en Córdoba, Buenos Aires, Santa Fe, La Rioja, Mendoza y San Juan.

Se solicitó en 1908 al Consejo Nacional de Educación se creara el Día del Libro en las escuelas, de acuerdo con lo resuelto por el primer congreso de bibliotecas.

Solicitó en 1910 del Congreso Nacional, acordase la cantidad de cincuenta mil pesos nacionales, para reeditar las principales obras nacionales en ediciones económicas al alcance del pueblo, y distribuir las gratuitamente entre las bibliotecas y las escuelas, pero sin resultado favorable. Resolución ésta del Segundo Congreso de Bibliotecas Argentinas, que posteriormente ha sido llevado a cabo en parte y provecho propio, por algunos escritores argentinos.



Dr. Nicanor Sarmiento

## Noticias del ambiente

El doctor Aníbal Ponce, cuyas conferencias sobre los «Problemas de psicología infantil» acaban de aparecer en un volumen, dictará este año otra serie de lecciones sobre psicología de la adolescencia.

\* \* \*

El poeta Juan Oscar Ponferrada editará este año «La noche y yo», un libro de romances.

\*\*\*

Un joven escritor, Sigfrido A. Radaelli, está preparando varios trabajos de índole histórica.

\*\*\*

Cambours Ocampo está dedicado a un nuevo libro de poemas. Se titulará «Mucho cielo».

\*\*\*

En marzo estará de regreso don Vicente Martínez Cuitiño, quien visitó en París, por encargo de la Sociedad de Grafología Argentina, a M. Crepieux Jamin, iniciador de la grafología científica.

Martínez Cuitiño estuvo también en Madrid, donde diversas compañías le solicitaron obras teatrales.

\*\*\*

La embajada en Washington comunicó al Ministerio de Relaciones Exteriores que el presidente de la Unión Panamericana, Dr. Leo S. Rowe, le ha hecho saber que con el propósito de propender al acercamiento espiritual de los pueblos de América ha resuelto distribuir entre los órganos de la prensa, universidades, centros literarios y científicos 250 ejemplares del «Boletín Internacional de Bibliografía Argentina». Se expresa además en dicha comunicación que el Dr. Rowe agrega en su nota lo siguiente:

De acuerdo con la resolución del Congreso Internacional Americano de Bibliografía e Historia de 1916 promovido por la Asociación, se gestionó en 1917 de las bibliotecas nacionales de los países americanos, se estableciese en ellas una sección de obras argentinas, a fin de que se conociera la producción nacional en el exterior, iniciándose al efecto el canje de obras con ellas. Las obras recibidas se distribuyeron en algunas bibliotecas argentinas, y se hace siempre este intercambio.

Se solicitó al Ministerio de Instrucción Pública en 1912, se editase por la Biblioteca Nacional un Boletín Bibliográfico con la producción de obras argentinas.

Se comunicó al Ministerio de Instrucción Pública en 1922 el voto unánime de varios congresos bibliotecarios, sobre la necesidad de que se establezca en el país la carrera de archivero y bibliotecario, tan indispensable para la organización y dirección debida de estos establecimientos.

Se recomendó a las bibliotecas asociadas implantar en ellas el sistema de conferencias de divulgación científica.

«Permitame que aproveche la oportunidad para felicitar a su gobierno por este excelente plan, que servirá para llamar la atención de todas las naciones sobre la importancia de la producción literaria de su gran país. La Unión Panamericana tendrá sumo placer en tomar disposiciones para que se le dé adecuada publicidad al boletín, como así también en hacerse cargo de su distribución».

Con este motivo el Ministerio dispuso hacer una nueva edición de los números 1 y 2 del «Boletín Internacional de Bibliografía Argentina» que se habían agotado y aumentar el tiraje de los que se publiquen en adelante para hacer un envío especial a la Unión Panamericana.

\*\*\*

Don José Venegas, el activo delegado en Buenos Aires de la Compañía Ibero Americana de Publicaciones, luego de dejar instalada una importante agencia distribuidora en Montevideo ha partido para Santiago de Chile, donde funcionará otra oficina representativa de la misma C. I. A. P.

A su regreso, el señor Venegas continuará ocupándose de los servicios de la Compañía en nuestro país.

\*\*\*

El redactor literario de «El Universal Gráfico» de Méjico nos comunica su deseo de recibir revistas y libros argentinos, de los cuales se ocupará en las páginas de aquel diario.

Conviene hacer los envíos a la siguiente dirección: Sr. Mario Mariscal, calles de Netzahualcoyotl 145, Méjico, D. F.

Se solicitó al Consejo Nacional de Educación y consejos provinciales, establezcan en sus respectivas jurisdicciones bibliotecas infantiles y de maestros; y en las escuelas profesionales, bibliotecas especiales de acuerdo a las industrias regionales del país.

Solicitó al Ministerio de Instrucción Pública y gobiernos de provincias, establezcan bibliotecas en las cárceles de sus respectivas jurisdicciones.

Confeccionó un mapa gráfico, hecho por el autor, de las bibliotecas existentes en la República con determinación de populares, científicas, escolares, de establecimientos de enseñanza, instituciones particulares y salas de lectura, indicando la ciudad y pueblo donde existían. Contenían en la fecha de 1916 todas las bibliotecas conocidas 1.575.700 libros.

Solicitó del Ministerio de Instrucción Pública, como lo resolvió el Segundo Congreso de Bibliotecas Argentinas, la creación de la inspección de bibliotecas, siendo así acordado.

La acción de la Asociación Nacional de Bibliotecas ha tenido muchas otras consecuencias útiles, a las cuales habrá que sumar la interesante muestra que anunciamos.

LA LITERATURA ARGENTINA mencionará toda obra que se le envíe y tratará por todos los medios de difundir el conocimiento de libros y autores argentinos dentro y fuera del país, para lo cual cuenta con vinculaciones en las principales ciudades europeas y americanas. Contribuyendo a esa divulgación, LA LITERATURA ARGENTINA suministra la dirección de cualquier escritor argentino, e indica a quien se lo solicite la biblioteca donde puede consultarse un libro que le interese.

## El Dr. Carlos F. Melo y su último libro: "La resurrección de Occitania"

### 1 — Semblanza

*El Dr. Carlos F. Melo conjuga un cerebro de raros privilegios espirituales con facultades retrospectivas, que son las de una vasta y honda cultura.*

*Hombre de sonrisa indulgente y benigna, del que ya nada espera de la civilización que corre, sino de lo que es el cada vez más pálido reflejo de las civilizaciones idas o muertas, pero nunca vencidas; con el ademán armonioso, en que se funde la actitud serena y concentrada de gran señor: el desdén a las pequeñas posiciones, y la reverencia a los altos espíritus; con el silencio voluntarioso y con la abstracción solidaria. Presente en su patria en el libro, la cátedra, el foro y en un continuo viaje por civilizaciones, razas, culturas, artes.*

*El Dr. Carlos F. Melo nació con la emoción de una lágrima en la poesía y sobre todo con el fervor de los espíritus múltiples, cargados de ancestrales visiones y sumergido cada vez más en su serenidad y belleza.*

### 2 — Occitania - Oc - Oïl El francés primitivo

Según el Dr. Melo, Occitania tiene el mismo valor vital que la palabra sociología, (ciencia de asuntos sociales o políticos). Sábese que se denominaba en el siglo XII a la tierra en que se hablaba y se escribía la lengua de Oc.

Sábese también que *oc* y *oïl*, lenguas del sur y norte del Loire, no son más que las afirmaciones del «sí», expresadas en cada idioma.

El *bas-breton* que fué en resumen el *gaulois*, idioma nacional de Galia, tuvo que refugiarse en la Bretaña, después de la invasión y de la dominación de los romanos, que impusieron con sus leyes su lengua.

El francés moderno debe su formación a la degeneración del latín en la boca del pueblo, casi siempre librado a la ignorancia. Después los francos, de raza germánica mezclaron su lenguaje bárbaro al latín ya alterado. Nace de ahí la lengua romana o el francés primitivo, que con condiciones propias para expresarse, se separa definitivamente del latín.

Veamos pues, cómo la lengua de *oc*, hablada en el sur del Loire, de un sabor ático y sonoro, sugestivo y armonioso, aportó una segunda literatura a Francia.

### 3 — Los trovadores y los poetas provenzales (Roumaniho, Yasmin, Mistral, etc.)

El Dr. Carlos F. Melo ha querido dar una raza a Mireio, poema épico, y que abarca a Dios, la naturaleza, el amor y la patria.

De ahí haberla colocado dentro de la formación y de la civilización de Francia, y haberla rodeado de geográficos e históricos destinos.

Todo debe haberse conjurado, el clima, el suelo, la naturaleza, para que la Provenza, dichosa y floreciente bajo los reyes de Arles, estallara en los labios armoniosos de sus trovadores, y luego en sus grandes poetas provenzales. Cantaron su lengua en bellas rimas, dedicados casi siempre al culto de la mujer los trovadores Guillermo de Poitiers y Aquitania, Peyre Vidal, Folguet y otros. Luego vino el advenimiento de los poetas provenzales, como Jasmin que Sainte-

Beuve elogió muy amablemente; Roumaniho inspirado y lírico, profesor del Colegio de Avignoun, donde se educara Mistral, y precursor de la poesía provenzal.

Y por último, como una columna que sostuviera una raza, digna de las mejores, y exaltara una lengua, que según Villemain en su curso de la Sorbona en 1830 al referirse a su poesía, dijo que Francia es bastante rica como para poseer dos literaturas, Federic Mistrau, «su profeta y casi su Dios».

Esta última apreciación de Mistral forma parte de lo que dijera M. Gastón Paris, al referirse a la poesía de Provenza, y al clasificar a Roumaniho como precursor, a Mistrau como profeta y a Teodor Aubanen como su apóstol ardiente y caprichoso.

Roumaniho y Mistrau trabajaron por la restauración de Occitania a través de la unidad de su lengua, en los congresos reunidos en Arles y en Aix, y en la aparición de diarios y folletines poéticos que estimulaban a los poetas del *oc*.

### Conceptos de Lamartine y del Dr. Melo sobre Mistral y Mireio

Hay algo en la apología que traza el Dr. Melo sobre la figura de Mistral, que a la sazón tenía 22 años, que hace recordar al panegírico de Lamartine (*Extrait du 40 ième. Entretien du Cours Familier de Littérature* — Paris 1859).

Es que Lamartine que conoció a Mistral le abrió su corazón, y le dijo sin embajes su admiración.

El Dr. Melo conoció a Provenza, viajó por ella, y se embriagó del perfume de su naturaleza y del recuerdo de su poesía, y he aquí que conoció a Mistral hondamente.

Lo concibió desde el Mas de su padre; luego en el pensionado en Avignoun, donde Roumaniho lo descubriera poeta.

Desde las reuniones en el Castillo de Font Segugru, de las que participaban «Los siete Felibres de la Ley»: Roumaniho, Mistrau, Aubaneu, Giera, Matieú, Brunet y Faván, hasta la aparición de Jenny Manivet, a la cual los amigos llamaban cariñosamente Zani, y que Mistral evocaba como «una niña encantadora, morena de tinte mate, con ojos de jaspe, brillantes, que veo todavía».

En 1852 empezó Mistral a escribir su primer canto de Mireio. Zani, la encantadora chato fué su inspiradora.

Sábese que después de pocos años esta niña hermosa y delicada sintió el llamado divino, e hizo religiosa.

El Dr. Melo dice al referirse a Mireya, que es una creación inspirada y nutrida en la más rica y armoniosa fantasía. Su protagonista es una chato de 15 años.

Religiosa e imaginativa, creyente en los seres de la leyenda, amante de las bellas historias, sana de alma, es una expresión de la Provenza, una hija de la tierra, y un tipo de raza. Es un drama humano y religioso, en que se muestra la Provenza en su suelo, su cielo, su mar; en su Crau, en su Ródano, en su vasta Camarga; en sus valles, sus ríos, sus tierras de labor; en la luminosidad de su atmósfera, en la fuerza de su sol». Y más adelante: «En las leyendas creadas



Dr. Carlos F. Melo

## Libros de próxima publicación

## Dos tesis prepara el Sr. Narciso Binayán



Narciso Binayán

El profesor señor Narciso Binayán, que acaba de publicar un «Elogio de Groussac», anuncia otros dos trabajos de carácter histórico, uno sobre la revolución de mayo y otro sobre el deán Funes.

Respecto de ambas indagaciones, nos anticipa el autor:

—Con el trabajo sobre la revolución de Mayo me propongo varios objetos, unos de fondo, otros de forma.

El de fondo es la revisión de la teoría política de la revolución, extraída de la realidad — es decir, dejando de lado lo que nos convenga que haya sido por patriotismo o partidismo o inclinaciones familiares. No deseo anticipar conclusiones, salvo en lo que atañen a la conspiración cordobesa, que espero probar, fué obra de «afrancesados», como se llamaba en España a los españoles partidarios de Bonaparte. Estoy seguro que los muchos sabetodo que hay en historia argentina dirán que ellos lo sabían. Lo sabía también el deán Funes, pero les probaré con documentos que ellos conocen la verdad de mi tesis.

De esta índole son los objetos formales que me propongo. Por ejemplo, demostrar que hay, en la medida imaginable, problemas casi filológicos en la lectura de los documentos, y que el trabajo de Moreno sobre las «Miras, etc.», puede leerse de varias maneras conduciendo a distintas tesis.

Claro es que todo esto exige lecturas que enseñen a entender bien las palabras, lecturas que enseñen el derecho político de la época: en una palabra, leer los documentos con espíritu distinto al que debe ponerse al leer el diario en el tranvía.

El trabajo sobre el deán Funes, sólo se propone dar a conocer un discurso en que el prelado cordobés hace declaraciones importantes sobre el origen contractual de la soberanía. Claro está que deberé determinar si la teoría le llega por Rousseau, o por el padre Suárez. Lo importante de la posición mental del deán viene de que él la llevó al extremo — más que Moreno — y así resultó fundador del federalismo, como lo dice Groussac.

o transformadas por el Cristianismo y en la religiosidad profunda de su raza.»

Recuerdo en estos momentos las palabras de Lamartine al presentar a Mistral al público de París: «Un gran poeta épico ha nacido. La naturaleza occidental no los gesta mas, si la naturaleza oriental. Hay una virtud en el sol.» Y luego refiriéndose a su persona: «Su fisonomía es sencilla, modesta, dulce. No muestra nada de esa tensión orgullosa que caracteriza a menudo a los hombres vanidosos.

Lo que Dios nos dió se muestra sin mayores pretensiones y jactancias.» Y más adelante: «Provenza pasa íntegra en el alma del poeta. Mireio es la transfiguración de la naturaleza y del corazón humano en toda la Provenza. Esta lengua será desde hoy inmortal. Un Homero campestre pasó por allí».

## 5 — Envío y broche .

He aquí como el más puro romántico que cono-

## “Bellezas Serranas”, por Pedro G. Durán

Acaba de regresar de una gira efectuada por las hermosas sierras cordobesas, el escritor Pedro G. Durán, quien con el acopio de esquicios e impresiones que trae, y algunas interesantes tramas y leyendas, ha dado principio a una novela descriptiva de vasto panorama.

Hemos conversado ligeramente con el autor de «El Hidalgo del Guayra», sobre la futura obra y nos expresa que ha estimulado mucho su espíritu la extraordinaria palpación de progreso, de cultura compleja y de reflejos de belleza que se percibe en la región serrana; habiendo influido igualmente, los recorridos que ha realizado por amplios, tortuosos y preciosos caminos.

Agrega con admiración, que sendas que conoció hace casi veinte años y que, tal vez, fueron construidas por los indios comechingones o los deguitas, y por los que a penas podía marchar una cabalgadura, hoy pueden cruzarse dos automóviles y desde los valles se los ve ascender culebreando por las faldas, quebradas y llegar a las cúspides de granito, esmaltados de variada vegetación, de bosques silvestres, de plantas oloríficas, de riachos e imponentes abismos.

La edificación de estilo colonial, suizo, moderno, se ha desarrollado por valles y faldas formando preciosos núcleos perfectamente urbanizados y con sus clubs, canchas de tennis, de golf y escuelas; progresos que se extienden por los parajes donde antiguamente tenían sus tolderías las bravías indiadas.

Y continúa diciéndonos el escritor, que en todos esos centros sociales, en los grandes hospedajes, en los sitios de expandimiento, en los encantadores paseos, se nota, como es natural, los acercamientos espirituales, las latitudes de las almas, todo lo que proporciona al novelista tramas cálidas, delicadas, hondamente vívidas y de las que surgen sanos ejemplos y virtuosas enseñanzas dentro del organismo social.

Así perfila el señor Durán la faz novelesca de su libro, el que abarca un miraje psicológico con idealidades altas, morales.

Sus personajes tienen la movilidad característica de los turistas de las altas cumbres, de manera que el lector tendrá que seguirlos por rutas panorámicas, por dédalos mareantes, a la costa de abismos, al borde de los ríos, de El Cuadrado, del Alto de San Pedro, casi entre las nubes.

ceamos, alzó su voz para exaltar la poesía de Mistral, y he aquí como el Dr. Carlos F. Melo, saturado en sus propios recuerdos de Provenza, impregnado en su poesía, ha escrito uno de los más bellos estudios sobre su gran poeta Mistral.

El libro que nos ocupa, cierra con un envío a Provenza, hija de Occitania y madre de Oc, y termina con una exhortación a los pueblos en esta hora de grandes sacudimientos, casi se puede decir de hondos cataclismos morales y espirituales:

«¡Miserables los pueblos que en sus horas de crisis no tienen profetas, ni grandes poetas altruistas que entren en su conciencia, con su visión del futuro, a despertar la esperanza, que exalta la vida y dá la decisión para las grandes acciones!

¡Más miserables aún los pueblos que los tienen y no los escuchan!».

Raquel Adler.

## Sobre los intelectuales y la realidad social americana nos habla el Dr. Vicente Lombardo Toledano

Está en Buenos Aires un distinguido profesor y publicista mejicano, el señor Vicente Lombardo Toledano, quien asistirá como representante de su país al Congreso internacional universitario que se celebrará en Montevideo el 5 de marzo próximo.

Es abogado y doctor en filosofía de la Universidad Nacional de Méjico.

Ha dictado las siguientes cátedras de diversas instituciones universitarias: Lógica, Derecho Público, Sociología, Historia de la legislación del trabajo e Historia política contemporánea de Méjico. En la actualidad desempeña las clases de Derecho Industrial en la Facultad de Derecho y de Ética en la Escuela Nacional Preparatoria.

Ha desempeñado estos puestos docentes: Jefe de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública y Director de la Escuela Nacional Preparatoria; actualmente es Director de la Escuela Central de Artes Plásticas.

Puestos de carácter político: Gobernador del Estado de Puebla, Diputado al Congreso de la Unión en dos legislaturas, y concejal del Ayuntamiento de la ciudad de México.

Tiene publicados los siguientes libros: "El derecho Público y las nuevas corrientes filosóficas", 1919; "Definiciones sobre Derecho Público", 1921; "Ética", 1922; "El problema de la Educación en México", 1924; "La Libertad Sindical en México", 1926; "La Doctrina Monroe y el Movimiento Obrero", 1927; "El Contrato Sindical de Trabajo", 1928. En prensa: "Elementos de Derecho Industrial".

Su situación de universitario y de miembro de la Confederación Regional Obrera Mexicana — la organización de trabajadores más fuerte de México, en la que figura como Secretario de Educación, como consejero jurídico y como Secretario de la Federación Nacional de Maestros, — lo obliga a escribir constantemente artículos en los periódicos de su país y a publicar folletos y estudios aislados sobre los problemas a que ha dedicado su vida.

Esta es su primera visita a Sudamérica. Sus impresiones de viaje están siendo publicadas en "El Universal", uno de los grandes diarios de México.

Lombardo Toledano cree que la unión de los pueblos iberoamericanos que retarda a su juicio más que la indolencia que nos es característica, la política yanqui, debe apoyarse en hechos concretos y en medidas eficaces de interdependencia, abandonando para siempre las actitudes románticas y los programas confusos. Estima que, a este respecto, la base de una conducta común de los países latinos de América debe ser la organización del proletariado en cada nación y la acción conjunta de las centrales nacionales. Sin esta base no será posible evitar que los políticos profesionales y los burgueses ligados al capitalismo internacional, sigan entregando las fuentes de riqueza y la orientación de la conciencia pública a ese capitalismo, especial-

mente al yanqui, que es el que tiene propósitos de control político. Constituída la organización de trabajadores iberoamericanos será preciso unirla al movimiento de trabajadores de Europa. Solo el frente mundial de trabajadores—manuales e intelectuales—puede transformar el actual estado de cosas en el planeta. Afir-mar que la salvación de los pueblos del mismo origen en el nuevo continente depende de una unión de sus intelectuales, es pensar en algo imposible e inútil porque el intelectual cree, a pesar de todo, en la vieja filosofía individualista del egoísmo que supone que cada hombre se basta a sí mismo—tesis

que se afirma a medida que el hombre posee realmente algunas cualidades — y porque el problema es, en el fondo, un problema de intereses económicos, de fuerzas y no de simpatías. Esto no quiere decir que el intelectual no tenga reservado un papel importante en la vida actual y futura de nuestros pueblos; lo único que deseo decir — añade el Dr. Lombardo Toledano — es que el intelectual desligado de la lucha de las clases trabajadoras es un ser sin fuerza y sin importancia histórica; en cambio, si sirve a la causa de la emancipación del proletariado su capacidad se transforma en un factor de combate casi irresistible, frente a la ignorancia de las burguesías criollas y a la concupiscencia de las oligarquías



Dr. Vicente Lombardo Toledano

que nos agobian.

Construída la base, el edificio del entendimiento y de la reciprocidad iberoamericana se levantará casi solo. Urge, pues, ayudar a la obra de cimentación, como se han hecho siempre las grandes obras en la historia: con un esfuerzo aunque sea pequeño de cada uno, diario, constante, humilde, en la medida de la posibilidad personal; pero sin desmayo, sin ambición ni vanidad, con la idea bien clara de que el edificio no habrá de llevar ninguna placa conmemorativa con los nombres de sus arquitectos ni de los que lo concibieron o terminaron.

Obra útil dentro de esta gran tarea será, en consecuencia, un conocimiento exacto de los materiales a emplear. Para eso necesitamos saber en México cómo se ha pensado y como se piensa, cómo se ha vivido y cómo se vive desde Guatemala hasta la Argentina; y ustedes, a su vez, necesitan saber como fué, cómo es la vida en Cuba y en México, en San Salvador y en Nicaragua...

Sugeriría yo, nos dice finalmente, este programa de acción inmediata a los jóvenes de nuestra América:

1.—Publicación de una biblioteca breve — 100 obras, — para el conocimiento de la cultura y de la realidad social iberoamericana. La biblioteca constaría de los mejores libros editados hasta hoy sobre diversos aspectos de nuestra cultura y nuestra vida, seleccionados con inteligencia y sin preocupación de una especialidad. Destinada a ser leída por muchos

## Concurso literario de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres

La comisión directiva de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres ha establecido las siguientes condiciones para el próximo concurso literario femenino:

«Podrán tomar parte en él todas las señoras y señoritas que lo deseen, argentinas o residentes en el país.

«El tema será libre, adjudicándose tres premios, los que serán otorgados por orden de mérito, a saber: un primer premio de 300 pesos, intituido por Da. Emilia Lacroze de Gorostiaga; un segundo premio de 200 pesos, por Da. Alvina van Praet de Sala, y un tercer premio, medalla de oro, donada por Da. Elisa Gorostiaga de Aguilar. Estos premios serán entregados en acto público en la Fiesta del Libro, que celebra anualmente la Biblioteca.

«Otorgará estos premios un jurado competente designado al efecto por la comisión directiva de la Biblioteca.

«La extensión de los trabajos no excederá de diez páginas de «block» escritas a máquina; serán rechazados los trabajos que no llenen este requisito.

«No podrá optar nuevamente al premio de este concurso la persona que haya sido agraciada con él, sin que hayan transcurrido tres años de intervalo.

«Cuando la misma autora presente dos o más trabajos para optar al premio deberán ser firmados con un solo seudónimo; en caso de que resulten premiadas dos composiciones de la misma persona, los premios serán anulados.

«Los trabajos premiados pertenecen de hecho a la

Biblioteca, así que no podrán ser publicados sin autorización de la misma. La comisión directiva se reserva el derecho de conservar todos los originales.

«Los trabajos deberán dirigirse hasta el día 1º de abril de 1931 a la presidenta de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, calle Charcas N.º 1155. Cada trabajo deberá llevar un lema, además del título correspondiente al tema elegido. El nombre de la autora, su domicilio y el lema adoptado se pondrán bajo un sobre en cuya cubierta se escribirá únicamente el título del trabajo y una vez cerrado y lacrado se colocará en otro mayor, junto con el trabajo que se envíe a la presidenta de la Biblioteca, añadiendo al sobre escrito la siguiente indicación: «Concurso literario femenino».

Se ha incorporado al programa de la Fiesta del Libro un premio de 300 pesos donados a perpetuidad por la socia Srta. Elía M. Martínez y destinado al mejor trabajo didáctico que presente una educadora argentina.

### LEA USTED

## LA FRECUENTACION DE LA MUERTE

El nuevo libro de ROBERTO MARIANI

Precio \$ 2.—

Editor L. J. ROSSO

millares de mujeres y hombres a través de la América latina, deberá editarse como un periódico diario, de diez o veinte páginas y a su mismo precio: una obra en cada número. Por ejemplo: el Humboldt en uno; los capítulos de la Geografía Universal de Vidal de la Blache, destinados a América, en otro; la Historia de Belgrano y de la independencia argentina en otro; La historia de la poesía iberoamericana de Méndez Pelayo en otro más; Azúcar y Población en las Antillas, de Ramiro Guerra, en otro; etc., etc., en el orden correspondiente y conforme al plan bibliográfico indispensable. Considero inútil hacer comentarios sobre la importancia y la trascendencia de la obra.

2.—Organización en la capital de las Repúblicas iberoamericanas, de un Comité de estudios económicos y sociales, con el fin de celebrar en un plazo relativamente breve — dos años acaso — un congreso internacional en que deberán estar representadas las asociaciones de trabajadores, para discutir un plan de defensa de nuestra integridad económica, política y moral. El Comité de cada país deberá integrarse por gentes de ideas nuevas y de capacidad indiscutible.

Los dos puntos anteriores pueden elevar a la categoría de labor útil la preocupación sincera, pero a veces informe y declamatoria de nuestros jóvenes intelectuales, de hacer algo de acuerdo con las necesidades del siglo en beneficio de nuestro hogar común.

### La crítica de Doll juzgada por Francisco Romero

Francisco Romero, uno de los más prestigiosos investigadores de la filosofía en la Argentina, ha hecho llegar a Ramón Doll el siguiente juicio, con motivo de su libro «Crítica», que acaba de aparecer editado por L. J. Rosso:

«Por la seriedad, la valentía y el vigor lógico, su crítica le asigna en nuestras letras el puesto que ya ocupa, y en el cual el tiempo, sin duda, no hará sino fortalecerle. Usted tiene el valor de pronunciar su palabra siempre apasionadamente justiciera, ante libros que nuestra habitual supuesta tolerancia — en rigor, indiferencia — dejaría pasar en silencio o saludados por la cortesía de una mención inocua. Y como fundamento y supuesto de su actitud, se advierte un conocimiento y una personal interpretación de la realidad social argentina que, aparte de su profundidad, contrasta con la falta de sentido, para este asunto esencial, tan frecuente en nuestros intelectuales.

Tan interesante — para mí muchísimo más — como sus análisis de crítica literaria, sería un ensayo amplio de descripción e interpretación del momento actual argentino, de este advenimiento del hijo del inmigrante a todas las actividades y a todas las direcciones. Pocos me parecen hallarse en mejores condiciones que usted. Por lo general se tiende a valorar como absolutas todas las dimensiones, todos los valores que orientan y determinan nuestra vida. Una visión crítica y filosófica como la suya supone una aptitud tan envidiable como escasa.»

**N. — Biografías.**

- a) Antiguo continente.
- b) América.
- c) Argentina.

**O. — Diplomacia. Tratados. Archivos.**

**I. Diplomacia y tratados:**

- a) Antiguo continente.
- b) Nuevo continente.

**II. Archivos.**

- a) Antiguo continente.
- b) Nuevo continente.

**P. — Memorias. Relaciones. Correspondencia.**

**I. Memorias y relaciones sobre historia del antiguo continente:**

- a) Políticas y diplomáticas.
- b) Militares.
- c) Privadas.

**II. Memorias y relaciones sobre historia de América.**

**III. Correspondencia.**

**Q. — Crítica y polémica.**

- a) Antiguo continente.
- b) Nuevo continente.

**R. — Ensayos.**

**I. Sobre historia antigua y de la edad media.**

**II. Sobre historia moderna y contemporánea:**

- a) Antiguo continente.
- b) Nuevo continente.

**S. — Etnografía y Etnología.**

**T. — Bibliografía.**

- a) Bibliografía general y particular. Tratados y manuales. Revistas.
- b) Catálogos y estudios de bibliotecas públicas.
- c) Catálogos, memorias y estudios de bibliotecas privadas.
- d) Variedades.

**U. — Periódicos.**

- a) Europa.
- b) América.
- c) Argentina.

**V. — Variedades.**

- a) Usos y costumbres. Crónicas. Conmemoraciones y festejos.
- b) Historia militar y de la marina.
- c) Historia diplomática, política y administrativa.
- d) Ciudades y monumentos. Instituciones y símbolos.
- e) Episodios, leyendas y tradiciones.
- f) Manifiestos, bandos, proclamas y actas.
- g) Personajes históricos. — Iconografía.

**W. — Geografía.**

- a) Descripción del planeta. Historia de la geografía. Tratados generales.
- b) Europa.
- c) Asia. Africa. Oceanía.
- d) América del Norte y Central.
- e) América del Sud.
- f) Argentina.

**X. — Viajes.**

- a) Viajes generales.
- b) Viajes polares.

c) Viajes a Europa.

d) Viajes a Asia.

e) Viajes a Africa.

f) Viajes a Oceanía.

g) Viajes a Norte América, Méjico, América Central y Antillas.

h) Viajes a Sud América.

i) Viajes a la Argentina.

j) Albumes y láminas.

**X bis — Guías de viajes.**

**Y. — Atlas y mapas terrestres.**

a) Atlas y mapas generales.

b) Europa.

c) Asia, Africa, Oceanía.

d) América del Norte.

e) América Central y Antillas.

f) América del Sud.

g) República Argentina.

h) Misceláneas.

**Y bis — Atlas y mapas náuticos.**

a) Atlas y mapas generales.

b) Océano Atlántico.

c) Océano Pacífico.

d) Océano Indico.

e) Océanos polares.

f) Mares interiores. Golfos.

g) Ríos y lagos.

NOTA: el orden en los mapas de costas, es el de situación geográfica de Norte a Sud.

**Z. — Misceláneas. Tesis.**

a) Misceláneas generales de historia y geografía.

b) Miscelánea de historia y viajes.

c) Miscelánea de historia y literatura.

d) Miscelánea de historia y economía política. Colonización.

e) Miscelánea de historia y sociología. Política social.

f) Tesis.

Catálogo metódico de la Biblioteca Nacional seguido de una tabla alfabética de autores. Tomo III. Literatura. Buenos Aires, (Talleres de la Biblioteca Nacional) 1910. in 4º.

Id. Id. Tomo VII (2º de Literatura) seguido de índices alfabéticos de autores, colaboradores, traductores, anónimos y seudónimos. Buenos Aires (Talleres de la Biblioteca Nacional). in 4º.

Al fallecimiento del señor Groussac quedó terminada la preparación total de este catálogo y casi todo impreso (hasta la página 527, letra L del índice.

**INDICE DE SECCIONES  
LITERATURA**

**A. — Lingüística.**

**I. Generalidades y filología comparada.**

**II. Diccionarios y tratados políglotos.**

**III. Lenguas antiguas y modernas de Europa:**

a) Alemán.

b) Castellano y dialectos.

c) Lenguas célticas.

d) Lenguas escandinavas.

e) Lenguas eslavas.

f) Francés y dialectos.

g) Griego.

h) Holandés.

i) Inglés.

j) Italiano y dialectos.

k) Latín.

l) Portugués.

- m) Rumano y búlgaro.
  - n) Turco y húngaro.
  - o) Vascones.
  - IV. Lenguas americanas.
  - V. Lenguas de Asia, Africa y Oceanía.
- B. — Historia de la literatura.**
- C. — Biografías literarias.**
- D. — Retórica y literatura preceptiva.**
- a) Tratados generales y particulares.
  - b) Oradores antiguos.
  - c) Oradores modernos.
- E. — Poesía.**
- I. Historia y generalidades.
  - II. Poetas griegos y latinos.
  - III. Poetas españoles.
  - IV. Poetas hispano-americanos.
  - V. Poetas extranjeros:
    - a) Alemanes y húngaros.
    - b) Escandinavos y eslavos.
    - c) Franceses.
    - d) Holandeses. Belgas. Suizos.
    - e) Ingleses y anglo-americanos.
    - f) Italianos.
    - g) Portugueses y brasileños.
    - h) Vascones.
    - i) Asiáticos.
  - VI. Colecciones de poesías.
- F. — Teatro.**
- I. Historia y generalidades.
  - II. Teatros griego y latino.
  - III. Teatro español.
  - IV. Teatro hispano-americano.
  - V. Teatro extranjero:
    - a) Alemán y húngaro.
    - b) Escandinavo.
    - c) Eslavo.
    - d) Francés.
    - e) Holandés. Belga. Suizo.
    - f) Inglés.
    - g) Italiano.
    - h) Portugués y brasileño.
    - i) Americano.
    - j) Asiático.
    - k) Colecciones.
- G. — Ficciones en prosa.**
- I. Cuentos y novelas de autores españoles.
  - II. Id. id. id. hispano-americanos.
  - III. Cuentos y novelas de autores extranjeros:
    - a) Griegos y latinos.
    - b) Alemanes y húngaros.
    - c) Escandinavos.
    - d) Eslavos.
    - e) Franceses.
    - f) Holandeses, Belgas, Suizos.
    - g) Ingleses y anglo-americanos.
    - i) Portugueses y rasileños.
    - j) Asiáticos.
  - IV. Literatura popular. (folk-lore). Tradiciones y leyendas. Costumbres.
  - V. Colecciones.
- H. — Epistolarios.**
- I. — Obras completas de literatos.**
- J. — Crítica y filosofía.**
- K. — Antologías, Colecciones de sentencias, Refranes. Anécdotas.**

- L. — Memorias literarias.
- M. — Anuarios y revistas. Diccionarios. Congresos.
- N. — Tesis.
- O. — Misceláneas literarias y variedades.
  - a) Discursos. Certámenes literarios. Coronas fúnebres.
  - b) Misceláneas de literatura y viajes.
  - c) Miscelánea de literatura e historia.
  - d) Variedades.

Catálogo metódico de la Biblioteca Nacional seguido de un atabla alfabética de autores. Tomo IV. Derecho. Buenos Aires (Talleres de la Biblioteca Nacional) 1915. in 4º.

NOTA: Siendo en este tiempo empleados de la Biblioteca dos estudiantes de derecho próximos a obtener el título de abogados, los doctores Ventura A. Bustos y José Fierro, a ellos estuvo encargada la clasificación.

#### INDICE DE SECCIONES DERECHO

- A. — Diccionarios y repertorios. Congresos y conferencias.
- B. — Anuarios y revistas.
- C. — Códigos.
  - a) Códigos de la República Argentina.
  - b) Códigos extranjeros.
  - c) Leyes y decretos.
- D. — Filosofía e historia del derecho.
  - a) Filosofía del derecho. Derecho natural.
  - b) Historia del derecho.
- E. — Derecho internacional público.
  - a) Tratados generales y colecciones.
  - b) Tratados particulares.
  - c) Cuestiones especiales. Arbitrajes. Tratados internacionales.
  - d) Asuntos argentinos.
  - e) Misceláneas y variedades.
- F. — Derecho internacional privado.
  - a) Tratados generales.
  - b) Tratados particulares.
- G. — Derecho romano.
  - a) Tratados generales.
  - b) Tratados particulares.
- H. — Derecho canónico.
  - a) Tratados generales.
  - b) Tratados particulares.
- I. — Derecho civil.
  - a) Tratados de carácter general.
  - b) Derecho civil comparado.
  - c) Tratados particulares.
- I bis — Derecho de minería y rural.
  - a) Derecho de minería.
  - b) Legislación rural.
- J. — Derecho penal.
  - a) Tratados de carácter general.
  - b) Derecho penal comparado.
  - c) Tratados particulares.
  - d) Derecho militar.

**K. — Derecho constitucional.**

- a) Tratados generales.
- b) Derecho comparado.
- c) Tratados particulares.
- d) Asuntos argentinos.
- e) Variedades.

**L. — Derecho administrativo.**

- a) Tratados generales.
- b) Derecho comparado.
- c) Tratados particulares.

**M. — Derecho comercial.**

- a) Tratados generales.
- b) Derecho comparado.
- c) Tratados particulares.

**N. — Procedimientos. Elocuencia forense.**

- a) Procedimientos. Tratados generales y particulares.
- b) Procedimientos. Legislación comparada.
- c) Elocuencia forense. Jurisprudencia. Informes.

**O. — Causas jurídicas.****P. — Abogacía y notariado.****Q. — Tesis.**

- a) Tesis argentinas.
- b) Tesis extranjeras.

**R. — Misceláneas de derecho.****S. — Policía y organización penitenciaria.**

A continuación del de Derecho, debía empezarse a publicar el de Ciencias Sociales. El Sr. Grousac había decidido aceptar, con pequeñas modificaciones el índice preparado por quien esto escribe, que era:

**CIENCIAS SOCIALES****AA.—Congresos y conferencias. Anuarios y revistas.****A. — Economía política.**

- I. Historia de las doctrinas económicas. Escuelas.
  - a) Tratados generales; enciclopedias; congresos.
  - b) Riqueza de las naciones. Producción.
  - c) Capital y trabajo.
  - d) Instituciones patronales y obreras.
  - e) Huelgas. Boycott. Lockout.
  - f) Legislación del trabajo. Mujeres y niños.
  - g) Higiene del trabajo.
  - h) Variedades y misceláneas.

**B. — Comercio e industria.**

- a) Exposiciones. Anales. Albums.
- b) Anuarios y revistas. Diccionarios. Guías.
- c) Historia del comercio y de la industria.
- d) Organización industrial y comercial. Corporaciones. Trusts.
- e) Bolsas de comercio. Mercados.
- f) Geografía comercial.
- g) Marcas de comercio e industria.
- h) Agricultura y ganadería. Industrias derivadas. Caza y pesca. Economía rural.
- i) Proteccionismo y libre cambio.
- j) Tratados de comercio.
- k) Propaganda. Sistema de ventas. Organizaciones de negocios.
- m) Minería.
- l) Variedades y misceláneas.

**D. — Comunicaciones y transportes.**

- a) Anuarios y revistas. Diccionarios. Congresos.

- b) Ferrocarriles. Tranvías. Vialidad urbana.
- c) Navegación.
- d) Servicios postales. Telégrafos y teléfonos.
- e) Aviación.
- f) Guías. Albums. Mapas.

**C. — Finanzas.**

- a) Anuarios y revistas. Diccionarios. Congresos.
- b) Tratados teóricos. Cuestiones financieras.
- c) Finanzas públicas. Presupuesto. Gastos y recursos.
- d) Impuestos directos e indirectos.
- e) Aduanas.
- f) Crédito público. Empréstitos. Deudas.
- g) Moneda. Emisiones. Conversión. Cambio.
- h) Bancos. Instituciones de crédito. Clearing. Cajas de ahorro.
- i) Bolsas. Loterías. Juegos de azar.
- j) Seguros.
- k) Seguros obreros. Accidentes. Jubilaciones. Pensiones.
- l) Mutualismo.

**E. — Sociología.**

- a) Anuarios y revistas. Diccionarios. Congresos y Conferencias.
- b) Historia y psicología social. Elementos sociales. Razas.
- c) Tratados generales y particulares.
- d) Familia. Mujer. Feminismo. Economía doméstica.
- e) Sociedades civiles. Mutualismo. Congregaciones religiosas.
- f) Sociedades secretas. Masonería. Clubs.
- g) Patología social. Pauperismo. Filantropía.
- h) Alcoholismo. Criminología. Prostitución.
- i) Policía. Cárcenes. Instituciones penitenciarias.
- j) Códigos y guías sociales.
- k) Sociedades de beneficencia. Fundaciones.
- l) Variedades. Cuestiones sociales.
- m) Higiene pública. Hospitales. Sanidad.

**F. — Política.**

- a) Anuarios y revistas. Diccionarios. Congresos.
- b) Teoría del Estado. Historia de las instituciones políticas.
- c) Nación. Territorio. Fronteras.
- d) Formas del Estado. Relaciones. El Estado y la Iglesia.
- e) Constitución del Estado. Poderes. Instituciones civiles.
- f) Instituciones militares.
- g) Derechos políticos. Sufragio. Ciudadanía.
- h) Inmigración y emigración. Colonización.
- i) Protectorados y colonias.
- j) Partidos y cuestiones políticas argentinas.
- k) Partidos y cuestiones políticas de naciones extranjeras.
- l) Política internacional. Liga de las naciones.
- m) Formas varias del socialismo. Sindicalismo. Anarquismo.
- n) Periodismo.
- o) Discursos políticos. Mensajes.
- p) Biografías de políticos.
- q) Variedades y misceláneas.

**G. — Administración civil. Documentos oficiales.****I. Argentina.**

- a) Poder legislativo nacional.
- b) Poder ejecutivo. Ministerios nacionales y reparticiones dependientes.
- c) Poder judicial nacional. Administración de justicia.
- d) Gobiernos municipales. Organización.
- e) Gobiernos provinciales.

**II. Naciones extranjeras.**

- a) América.
- b) Europa, Asia y Africa.

**III. Variedades y misceláneas.**

**H. — Estadística y demografía.**

- a) Teorías y métodos. Organización.
- b) Anuarios y revistas. Gráficos.
- c) Estadísticas universales.
- d) Argentina. Censos.
- e) Argentina. Estadísticas especiales.
- f) Naciones extranjeras.

**I. — Instrucción pública.**

- a) Anuarios y revistas. Diccionarios. Congresos.
- b) Sociedades científicas y educacionales.
- c) Bibliotecas públicas. Archivos.
- d) Museos. Museos escolares.
- e) Instituciones artísticas y literarias. Teatros.
- f) Argentina. Decretos y reglamentos.
- g) Argentina. Organización y planes de estudio. Programas.
- i) Argentina. Instituciones educacionales.
- j) Argentina. Instrucción profesional y técnica.
- h) Argentina. Crítica, etc.
- k) América Central y del Sud. Méjico.
- l) América del Norte.
- m) Antiguo continente.
- n) Variedades y misceláneas.

**INDICE DE SECCIONES DEL CATALOGO DE TEOLOGIA, EN PREPARACION****A. — Diccionarios y revistas. Congresos y conferencias.****B. — Escritura santa.**

- a) Textos. Versiones.
- b) Crítica sagrada. Estudios históricos.

**C. — Liturgia y disciplina eclesiástica.**

- a) Iglesia católica. Culto. Oraciones y oficios.
- b) Culto reformado.
- c) Otros cultos.

**D. — Concilios y sínodos.**

- a) Colecciones.
- b) Tratados.

**E. — Santos padres griegos y latinos.****F. — Teólogos cristianos.**

- a) Teología dogmática y moral.
- b) Mística, polémica, etc.

**G. — Teólogos heterodoxos.**

- a) Escritos dogmáticos y críticos.
- b) Controversia religiosa.

**H. — Religión judaica.****I. — Otras religiones antiguas y modernas. Escritos de deístas, ateos etc.****J. — Ordenes religiosas.****K. — Sermones. Instrucciones religiosas.****L. — Hagiografía.****M. — Vida de escritores eclesiásticos y sacerdotes.****N. — Variedades y tesis.**

Queda expuesto el sistema completo de clasificación adoptado en la Biblioteca Nacional. Hay además los catálogos simples de Revistas, Diccionarios, Manuscritos, etc. que van a continuación.

Catálogo de las revistas y periódicos existentes en la Biblioteca Nacional con exclusión de diarios

políticos. Buenos Aires (Talleres de la Biblioteca Nacional) 1901. in 8°. 48 pp.

Id. Id. Otra edición. Buenos Aires (Id.) 1904. 76 pp.

En estas dos ediciones hechas bajo la dirección del señor Groussac, las publicaciones aparecen en orden alfabético de títulos sin división alguna; en la siguiente, obra del oficial mayor señor Luis León Canevari, se las ha separado por el idioma en que están publicadas, lo que presenta el inconveniente de hallarse separadas las publicaciones de un mismo país, por estar en distinto idioma.

Id. Id. otra edición. 1925.

Catálogo de las obras que se pueden consultar en los pupitres laterales del salón de lectura. Buenos Aires (Talleres de la Biblioteca Nacional) 1902. in 8°. 24 pp.

Este catálogo contiene una lista de diccionarios y otras obras de consulta que los lectores pueden tomar de los estantes que rodean el salón de lectura, sin necesidad de solicitarlos a los empleados.

Catálogo de los documentos del Archivo de Indias relativos al Río de la Plata que se hallan publicados en la Colección de Documentos Inéditos, con referencia al Catálogo formado por el Ministerio de R. E. de la República Argentina. Buenos Aires, (Talls. de la Biblioteca Nacional) 1904. in 8°.

Catálogo por orden cronológico de los manuscritos relativos a América y Europa existentes en la Biblioteca Nacional. Buenos Aires (Talls. de la Biblioteca Nacional) 1905-06. 2 vols. in 4°.

Repertorio cronológico y alfabético del catálogo de documentos del Archivo de Indias referentes al Río de la Plata. Buenos Aires (Talleres de la Biblioteca Nacional) 1906.

Índice del Catálogo metódico en que se presenta el sistema de clasificación adoptado en el establecimiento. Buenos Aires (Taller de la Biblioteca Nacional) 1909. in 8°. 16 pp.

Id. Id. [Segunda edición, modificada] 1921.

Id. Id. [Tercera edición, modificada] 1925.

Noticia histórica sobre la Biblioteca Nacional. [Discurso de inauguración del nuevo edificio]. Buenos Aires, 1901.

Véase: *Groussac* (Paul). Allí mismo deben buscarse:

«La Biblioteca» y «Anales de la Biblioteca Nacional», obras de Groussac en su casi totalidad.

*Nota:* Ante la actitud pasiva de las Bibliotecas, que no han accedido al pedido hecho por nosotros de enviarnos sus catálogos para contribuir a nuestra obra, nos vemos en la imposibilidad de dar, por ahora, otra lista que la siguiente:

La Biblioteca. Revista mensual dirigida por Paul Groussac. Tomos I-VIII. Años 1896.

**BIBLIOTECA Alberdi.**

Catálogo de la Biblioteca pública de la Asociación... Tucumán, 1910. in 4°.

**BIBLIOTECA «América» de la Universidad de Santiago de Compostela.**

Catálogos.

Real orden del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Reglamento. Buenos Aires. in 8°.

**BIBLIOTECA del Congreso Argentino.**

Véase, al final de la obra, «Publicaciones Oficiales».

**BIBLIOTECA del Consejo Nacional de Mujeres.**

Memoria de 1922 a 1925. Buenos Aires, 1926. in 16°.

- BIBLIOTECA internacional de obras famosas.** Colección de las producciones literarias más notables del mundo, en la que están representados los más grandes escritores de los tiempos antiguos, medioevales y modernos. Recopilada en colaboración con M. Menéndez y Pelayo, Ricardo Carnett, David Peña, León Valle, José Enrique Rodó, Alois Brandl, José Toribio Medina, Ainsworth R. Spofford, etc. [Con índice.] Londres-Buenos Aires, 24. v. in 8º.
- BIBLIOTECA Municipal de Buenos Aires.**  
Véase: «Publicaciones Oficiales».
- BIBLIOTECA OBRERA.**  
Memorias y catálogos.
- BIBLIOTECA Popular del Municipio.**  
Memorias y catálogos.
- BIBLIOTECA Popular de Buenos Aires.**  
Véase: *Navarro Viola* (Miguel).
- BIBLIOTECA Popular de General San Martín.**  
Informes anuales y catálogos.
- BIBLIOTECA Popular de Lomas de Zamora.**  
Catálogos.
- BIBLIOTECA Popular Dr. Enrique Feinmann.**  
Programa. Buenos Aires, 1919, hoja.
- BIBLIOTECA Popular Marco M. Avellaneda,** inaugurada el 12 de febrero de 1917.  
(Discurso pronunciado por Arturo Castaño.) Tucumán, 1917. foll.
- BIBLIOTECA Popular Sarmiento.**  
Reglamento interno. Mercedes (Prov. de Buenos Aires) 1913. in 8º.
- BIBLIOTECA Pública de La Plata.**
- BICOCCHI (Enrique).**  
Teoría elemental de la música. Bs. As. In 8º.
- BIDAN (Bonifacio).**  
Los pactos de mayo. Conferencia pronunciada en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Buenos Aires, 1927. foll.
- BIDAU (Eduardo L.).**  
Apuntes de derecho internacional público, tomados de las conferencias dadas por el Dr. .... en la Facultad de derecho de la Universidad de Buenos Aires, por L. A. P. C. y A. H. 2ª edición, corregida y aumentada con un apéndice que contiene la Convención de Ginebra de 1906. Buenos Aires, 1912. 2 vol. in 8º.  
Id. Id. Otra edición. Buenos Aires, 1917.  
Curso gradual de ciencias físico-naturales. 3º, 4º. y 5º. grados. Buenos Aires, 1907. 3 v. in 8º.  
Ferrocarriles provinciales. Las zonas de influencia. Buenos Aires, 1911. foll.  
Geografía general y descriptiva de la República Argentina. (Programa de primer año.) Buenos Aires, 1905. In 8º.  
Id. Id. 2ª edición. Buenos Aires, 1909. In 8º.  
Hipoteca naval. Buenos Aires, 1885. foll.  
La quema de basuras. P. Rophille y Cia. c-Municipalidad de la Capital. Alegato de bien probado. Buenos Aires, 1898. foll.
- Las doctrinas de Monroe y Drago. Conferencia inaugural. Buenos Aires, 1905. foll.
- Los Delitos de imprenta. Conferencia dada en el Centro Jurídico. Buenos Aires, 1886. In 8º.
- Política internacional. Buenos Aires, 1910. foll.
- Privilegios diplomáticos. Publicado en la «Revista general de administración». 1888. Buenos Aires. 1888. In 8º.
- BIEDMA (Carlos María).**  
Fuerza extraterritorial de las leyes sucesorias. Buenos Aires, 1899. foll.
- [BIEDMA (Francisco de)].**  
Aritmética redactada para la instrucción de los alumnos de la Academia Militar de Buenos Aires, por su director F. B. Impr. Potosina. Año 1828.
- [BIEDMA (José Juan)].**  
Bartolomé Mitre. Buenos Aires, 1898. In folio.  
Bartolomé Mitre. 1821-26 de junio-1921. Buenos Aires, 1921. foll.  
Biografía del Brigadier General de los ejércitos de la patria Don Antonio González Balcarce. Buenos Aires, 1919.  
Campañas navales de la República Argentina, por Angel Justiniano Carranza. Buenos Aires, 1916. in 4º. 4 tomos.  
De esta importante obra se encargó el señor José Juan Biedma el que tuvo no solo que reunir todos los papeles de Carranza sino que reconstruir completamente los tomos 3º y 4º que pueden aceptarse como suyos exclusivamente.  
Cartilla Patriótica. Dedicada al agente de policía de la Capital.  
Discurso de... al trasladar a su mausoleo definitivo los restos del general Juan Lavalle. Buenos Aires, 1919. foll.  
Cosas de la época. Antonio Rial y José Rossi. Buenos Aires, 1886.  
De los tiempos heroicos. (Bibl. del Suboficial. [Vol. XXIII.] Buenos Aires, 1924. In 8º.  
Don Ambrosio de Mitre. Datos para su biografía. Fragmento de los Apuntes históricos del Rio Negro. Buenos Aires, 1891. In 8º.  
El Teniente general Bartolomé Mitre. (Artículo bibliográfico.) Buenos Aires, 1900. In 8º.  
La Mujer argentina. Esbozo histórico. Buenos Aires, 1895. In 8º.  
Lugones, 1796 - 1896. (Publicación autorizada por el Gobierno de la provincia de Santiago del Estero). Buenos Aires, 1896. In 4º.  
Vida militar del general Gervasio Espinosa. [Buenos Aires,] 1894. In 8º.  
Wappers. Recuerdos de la vida militar. Buenos Aires, 1902. In 8º.
- BIEDMA (José Juan) y BEYER (Carlos).**  
Atlas histórico de la República Argentina. Buenos Aires, 1909. in 4º.
- BIEDMA (Juan José), PILLADO (José A.).**  
Alberdi. Buenos Aires, 1897. In 8º.  
Diccionario biográfico argentino (con ilustraciones). Tomo I, entregas 1-16. (A. Alvarez). Buenos Aires, 1897, In folio (En publicación).  
Juan Bautista Alberdi (del Diccionario biográfico Argentino). Buenos Aires, 1897. In 8º.

**BIEDMA (María Isabel).**

Le Réveil. Carta prólogo de Juan Pablo Echagüe. Buenos Aires, 1926. In 8º.

**BIELSA (Rafael).**

A propósito del sistema del «Podestá». Examen de los lineamientos de esa institución con referencia tradicional de la autorquía territorial italiana. Sugestiones para nuestro régimen local. Buenos Aires (Impr. de la Universidad) 1928. in 8º. 24 pp.

Algo sobre la crisis de la justicia. (En los tribunales de provincia.) Buenos Aires, (Lajouane), 1928. foll.

Conceptos sustanciales para una delimitación sistemática del derecho administrativo. Contribución al estudio del programa. Buenos Aires (Impr. de la Universidad), 1928. in 8º. 29 pp.

Cuestiones universitarias. (Política y cultura. Administración y jurisdicción). Buenos Aires, 1928. in 8º.

Derecho administrativo y ciencia de la administración. Legislación administrativa argentina, (2ª edición) Buenos Aires, 1921. 2 vols. in 8º.

Id. Id. 2ª edición. Buenos Aires, 1929. 3 vols. in 8º.

El cacique en la función pública. Patología política criolla. Buenos Aires (Lajouane) 1923.

La autarquía de las universidades y otras cuestiones de política y docencia universitarias. Buenos Aires (Lajouane) 1926. in 8º. 120 pp.

La culpa en los accidentes del trabajo. Su estudio y crítica de la ley argentina. (Aspecto jurídico de la cuestión). Buenos Aires, 1919. in 4º.

Id. Id. 2ª edición. Buenos Aires. 1926. in 4º.

La protección legal de los administrados y la forma de contribuir a realizarla. conferencia. Rosario (Talls. de «La Tierra») 1928. in 8º. 34 pp.

Lineamientos de historia del derecho de gentes. Conferencia. Rosario, 1928. in 8º. 28 pp.

Nuevas orientaciones de orden científico y docente en la Facultad de Ciencias Económicas comerciales y políticas de la Universidad del Litoral. Conferencia. Buenos Aires, 1928. in 8º. 32 pp.

Relaciones del código civil con el derecho administrativo. Buenos Aires, 1923.

Restricciones y servidumbres administrativas. Buenos Aires, 1923. in 8º.

Observaciones sumarias que sugiere una tasa singular. Todavía sobre la distinción entre tasa e impuesto y sobre la función económico-social de la primera. Buenos Aires. (Impr. de la Universidad) 1927. in 8º. 11 pp.

Sobre jurisdicción universitaria. Consideraciones sumarias sobre el recurso instituido por la ordenanza de 3 de junio de 1929. Buenos Aires, (Impr. de la Universidad) 1929. in 8º. 16 pp.

Sobre la Universidad del Litoral. Autorquía e intervención. Buenos Aires (Lajouane) 1930. in 8º. 109 pp.

**BJORSON (Björn).**

Carta abierta a Georges Clemenceau. Buenos Aires, 1915. In 8º.

**BILBAO (Bernardino).**

Autoridad de la cosa juzgada. Tesis. Buenos Aires, 1881. foll.

**BILBAO (Emilio).**

Retrodesviaciones uterinas. Su tratamiento quirúrgico. Buenos Aires, 1912. In 8º.

**BILBAO (Francisco).**

Lamennais como representante del dualismo de la civilización moderna. París, 1856. In 8º.

La expedición de Méjico por el señor Edgardo Quinet. Buenos Aires, 1862. in 8º. (45 pp.).

Apareció anónimo.

Obras completas. Edición hecha por Manuel Bilbao. Buenos Aires, 1865-66. 2 v. in 8º.

**BILBAO (Manuel).**

Historia de Rosas (desde 1810 hasta 1832), Tomo I.—Buenos Aires, 1868. In 8º.

Vindicación y Memorias de D. Antonino Reyes arregladas y redactadas por Manuel Bilbao. Tomo I. Buenos Aires, 1883. In 8º.

Expresión de agravios hecha por el representante de Juan A. Pando a la Suprema Corte de Justicia en el juicio que sigue con los herederos de D. J. Ramón Godoy, sobre rescisión de un contrato. Buenos Aires, 1869.

Buenos Aires desde su fundación hasta nuestros días. Especialmente el período comprendido en los siglos XVIII y XIX. Buenos Aires, 1902. in 8º.

Defensa del Redactor de «La República» ante el Jurado, en el juicio entablado por el Dr. Adolfo Alsina. Buenos Aires, 1873. In 4º. (Anónimo). Los Dos hermanos. Novela. Bs. As., 1871. In 4º.

El Inquisidor mayor. Novela. 4ª edición. Buenos Aires, 1871. In 7º.

El Pirata del Guayas. Lima, 1855. In 8º.

El Pirata del Huayas. Novela. Bs. As., 1871. In 4º.

Cartas de Bilbao a Sarmiento recopiladas por un amigo de la verdad. Buenos Aires, 1875. In 4º.

Elisa Lynch por Orion. Juicio crítico dado por el diario «La República». Buenos Aires, 1870. In 8º.

Cuestión chileno-argentina. (Artículos publicados en «La Libertad».) Bs. As., 1878. In 8º.

El coronel Lorenzo Lugones, 1796-10 de agosto-1896. Publicación oficial, autorizada por el Gobierno de la provincia de Santiago del Estero. Buenos Aires, 1896. In 8º.

**BILLINGHURST (Arturo).**

El Guardia nacional argentino. Guía del oficial. Comprendiendo: las ordenanzas; servicio de guarnición, etc. Buenos Aires, 1895. In 8º.

**BILLINGHURST (Augusto).**

Hijos legítimos. Buenos Aires, 1885. foll. (Tesis).

**BILLINGHURST (Mariano).**

Nuevo sistema para construir vías férreas. Ferrocarril al Rosario. (Solicitud presentada al Congreso de 1875 y observaciones sobre la misma.) Buenos Aires, 1875. In 8º.

**BILLINGHURST (Ricardo).**

Carcinoma de la mama. Bs. As., 1889. In 8º.

Historia de Salaverry. Bs. As., 1867. In 4º.

Otro ejemplar. Edición corregida y aumentada.

**BINAYAN (Narciso).**

Nació en Chile, en 1892, pasando muy pronto a Buenos Aires. Inició estudios de medicina y de filosofía y letras, y últimamente de derecho. En 1924 se graduó de profesor en la Facultad de filosofía y letras. Es miembro corresponsal de sociedades de Nueva York y Chile, y desempeña cargos en el Colegio nacional de La Plata, Instituto de literatura argentina e Instituto Libre.

(El habernos llegado a último momento la lista de publicaciones, me obliga a dejar para la tirada definitiva, los juicios sobre la valiosa labor de este polígrafo).

Resumen de técnica microscópica aplicada a los trabajos prácticos de botánica médica, un folleto de 22 páginas, 1917.

El origen de la Junta de historia y Numismática Americana, en *Revista de Derecho, Historia y Letras*, 1918 y un folleto, 1920.

*El ex-libris del doctor Ernesto Quesada*, en *Anales Gráficos*, abril de 1918.

*El ex-libris del doctor Rodolfo Rivarola*, en *Anales Gráficos*, mayo de 1918.

*El ex-libris del doctor Pedro N. Arata*, en *Anales Gráficos*, agosto de 1918.

*El ex-libris del doctor Robert Lehmann Nitzche*, en *Anales Gráficos*, octubre de 1918.

*El ex-libris del doctor Luis María Torres*, en *Anales Gráficos*, noviembre de 1918.

*Los estudios químico-farmacéuticos*, en *Revista Farmacéutica*, 1918.

*Los estudios médicos en la Universidad de La Plata*, en *La Semana Médica*, 1919.

*Valor médico-legal de las leyes de la herencia en los juicios de filiación natural*, en *Themis*, 1919.

*Notas de historia bibliográfica. Sobre una obra pseudo brahmánica reimpressa en Buenos Aires en 1790*, en *Revista de Filosofía*, 1919.

Adición a la bibliografía de la Imprenta de Niños Expósitos, en *Verbum*, 1919.

Bibliografía de bibliografías argentinas, 1919.

*Notas sobre ex libris*, en *Anales Gráficos*, 1919.

*Notas sobre Diego Alcorta*, en *Verbum*, 1920.

Antonio Zinny. Ensayo bio-bibliográfico, 1921.

Bibliografía de bibliografías paraguayas, 1922.

Nuevos datos para la bibliografía de la Imprenta de Niños Expósitos y para la historia de la caridad porteña, 1922.

Henry Harrise. Ensayo bio-bibliográfico, 1923.

Las citas bibliográficas, 1923.

El concepto de la dictadura de Rosas. (Prólogo a la edición de jubileo de «La época de Rosas», de Ernesto Quesada, editada por el Instituto de Investigaciones Históricas), 1923.

*Necesidad de propender al mejoramiento de los estudios históricos en los países latinoamericanos*, en *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, III, 1924.

Necesidad de catalogar la bibliografía latinoamericana, 1924.

*Un patriarca del periodismo bravo: el P. Castañeda*, en *La Nación*, 27 de abril de 1924.

*Sobre un retrato inédito de San Martín*, en *La Nación*, 1º de junio de 1924.

*Juan Agustín García considerado como historiador*, en *La Nación*, 29 de junio de 1924.

*Los retratos de San Martín*, en *Fray Mocho*, 9 de julio de 1924.

*Rosas a través de Echeverría*, en *La Nación*, 13 de julio de 1924.

*La historia, ¿puede ser maestra de la vida?*, en *La Nación*, 31 de agosto de 1924.

*La caída del último baluarte antirrosista: el gobernador Viamonte*, en *La Nación*, 21 de septiembre de 1924.

*La vida argentina en el primer tercio del siglo XIX vista por dos viajeros ingleses*, en *La Prensa*, 16 de agosto de 1925.

*Los estudios históricos*, en *Valoraciones*, 1925.

Lecciones de instrucción cívica, 1925, 1926, 1927, 1928 y 1929.

El niño ante la Patria, 1926 y 1929.

*Rosas en la democracia argentina (esquema de una historia argentina)*, en *El Día*, de La Plata, 25 de julio de 1926.

El libro del idioma, (en colaboración con Pedro Henríquez Ureña), 1926, 1927, 1928 y 1929.

*Sobre una tentativa de colonización judía en el Río de la Plata, anterior a 1821* (traducido al idish por José Monín), en *Atideinu*, julio de 1926.

*El primer contingente de inmigrantes genoveses en el Río de la Plata*, en *Caras y Caretas*, 9 de abril de 1927.

*El primer pleito promovido en Buenos Aires*, en *Caras y Caretas*, 16 de abril de 1927.

*El primer drama europeo en la Patagonia*, en *Caras y Caretas*, 9 de julio de 1927.

*Las ideas políticas del deán Funes*, en *La Nación*, 4 de septiembre de 1929.

De la iniciación literaria de Goussac, 1929.

*La Edad Media Argentina*, 1929.

*El ambiente colonial*, en *Megáfono*, 1929-1930.

Elogio de Paul Goussac, 1931.

*La tragedia de Pirovano*, [4 de febrero de 1905], en *Semanario del Interior*, 1931.

#### PUBLICACIONES DIRIGIDAS

*El periodista argentino*, 1930.

*Semanario del interior*, 1930.

*Prensa Argentina*, 1930.

*Correspondencia semanal*, 1930.

Guía para el uso de «El libro del idioma», (en colaboración con Pedro Henríquez Ureña), 1927.

BIOCCA (José Gerardo).

Paroditis post-pneumónica. Bs. As., 1911. In 8º.

BIOGRAFIA del general San Martín. Con su retrato. Buenos Aires, 1854. In 8º.

BIOGRAFIAS de obispos y arzobispos de Buenos Aires. (1622 - 1917.) Bs. As., 1917. In 8º.

BIOGRAFIA del doctor D. Gregorio Funes, escrita por un argentino amigo de los servidores de la patria. Buenos Aires, 1856. In 4º.

Es una autobiografía original manuscrita se halla en la Biblioteca Nacional. Véase: FUNES (Gregorio).

BIOGRAFIA del Sr. D. Nicolás Vega, general de los ejércitos nacionales, escrita en presencia de sus memorias. Buenos Aires, 1864. In 4º.

Misma obra. 2ª edición. París, 1868. In 8º. (3 ejemplares).

BIOGRAFIA de Alberdi. Buenos Aires 1897.

BIOGRAFIA del general D. Julio A. Roca, presidente de la República Argentina. Recuerdo de «El Ferro-Carril». Montevideo. In 8º.

BIOGRAFIA del general Manuel Bulnes, presidente de la República de Chile. Santiago, 1846. In 8º.

BIOGRAFIA del Coronel don Angel Salvadores, por N. Q. C.

Véase: QUIRNO COSTA (Norberto).

BIOGRAFIA del General San Martín.

Véase: ALBERDI (Juan Bautista).

BIOGRAFIAS de los generales de la Independencia D. Eugenio Garzón y D. Melchor Pacheco y Obes... In 8º.

BIOGRAFIAS militares conteniendo hechos históricos y los servicios de los generales del ejército argentino. Eneas Zambra, editor. Buenos Aires, 1824. I. 8º.

BIRABEN (Federico).

La Futura biblioteca universitaria. 021:378 (82.11.) Buenos Aires, 9104. In 8º.

La Proyectoada Oficina Bibliográfica Nacional. Comunicación presentada al IVº Congreso Científico Latinoamericano (1º. Pan-americano). Sesión de Santiago de Chile. Diciembre 25 de 1908. Buenos Aires, 1908. In 4º.

BIRABEN (Federico).

El Génesis y la obra de un naturalista de nuestros días. Noticia biográfica sobre M. Jules Künckel d'Herculais, estomólogo del «Museum d'histoire naturelle de Paris», ampliada con un apéndice histórico y un apéndice entomológico. (Ensayo biográfico, histórico y de vulgarización científica.) Buenos Aires, 1900. In 8º.

- Sarmiento. Antología didáctica, 1927, 1923 y 1929.  
«Facundo». Cómo y por qué fué escrito, 1927.  
*La formación literaria de Juan Agustín García, en La Prensa, 25 de septiembre de 1927.*  
*La bibliografía en la Argentina, en La Nación, 21 de septiembre de 1928.*
- Pedagogía matemática. (Artículo bibliográfico y crítico. Publicado en los «Anales de la Sociedad científica argentina». Tomo XLVIII, págs. 106 y siguientes.) Buenos Aires, 1899. In 8º.
- BIRD (Roberto).**  
Tono moral de la escuela. Buenos Aires - La Plata, 1887. In 8º.
- BIRD (Roberto Montgomery).**  
El Demonio de los bosques. Novela americana. (Bibl. de «La Nación». Vol. CL.) Buenos Aires, 1903. In 16.
- BISCAY (A. du).**  
Véase ACORETE DU BISCAY.
- BISCAYART (V. F.).**  
Contribución al estudio de la pleuresía interlobar. Buenos Aires, 1915. In 8º.
- BISCEGLIA (Ernesto P. M.).**  
Retrodesviaciones uterinas. (Su tratamiento.) Buenos Aires, 1915. In 8º.
- BISI (Humberto).**  
Mola hidatiforme o vesicular. Bs. As., 1905. In 8º.
- BLAKE (Pedro V.).**  
Contraluz. Poemas. Bs. As., 1924. In 4º.
- BLAKSLEY (Julio A.).**  
Heridas de la región abdominal. Buenos Aires, 1902. In 8º.
- BLANC (Edmond).**  
Affaires de la Plata. Le traité Le Prédour et les intérêts de la France dans l'Amérique du Sul. Paris, 1849. In 4º.
- BLANCHET (Augusto V.).**  
Retrodesviaciones uterinas. Tratamiento. Buenos Aires, 1909. In 8º.
- BLANCO (Angel Julio).**  
Hojas perdidas. Poesías. Bs. As., 1857. In 8º.  
Una venganza funesta. Novela. Bs. As., 1856. In 8º.  
Emeterio de Leao. (Continuación de «Una venganza funesta».) Novela original. (Tomo I.) Buenos Aires, 1857. In 4º.
- BLANCO DE AGUIRRE (Juan).**  
Páginas. Colección de artículos literarios. Buenos Aires, 1888. In 8º.
- BLANCO FERNANDEZ (Feliciano).**  
Elementos de literatura. Bs. As., 1872. In 8º.  
Resumen didáctico de las lecciones de 1er. año de literatura en el presente curso académico. Buenos Aires, 1871. In 8º.
- BLANCO-FOMBONA (Rufino).**  
La Lámpara de Aladino. Notículas. Madrid - Buenos Aires, 1915. In 8º.  
La Mitra en la mano. Novela. (Obras. VI.) Buenos Aires. [1927]. In 8º.
- BLANCO (Juan María).**  
Sociedad conyugal. Bs. As., 1884. In 4º.  
Otros dos ejemplares.
- BLANCO SPANGENBERG (I. M.).**  
Ránulas. Bs. A., 1914. In 8º.
- BLASCO DE SELVA (Ana M.).**  
El Nuevo lector argentino. Libro de lectura para 4º. grado. Buenos Aires, 1910. In 8º.
- BLASCO IBÁÑEZ (Vicente).**  
Conferencias completas dadas en Buenos Aires. [Buenos Aires, 1909.] In 8º.
- BLAZQUEZ (Luis M.).**  
Dos monólogos. ¡Eterna vanidad! ¿Qué carrera estudiaré? Buenos Aires, 1902. In 8º.
- BLEST GANA (Guillermo).**  
El Pasaporte. Zarzuela en un acto. (Publicación del «Correo del Domingo».) Bs. As., 1865. In 4º.
- BLOMBERG (Héctor Pedro).**  
La Otra pasión. (Novela inédita original.) (Bibl. Pam. Vol. 8.) Buenos Aires, 1925. In 8º.  
Las Islas de la inquietud. (Poesías.) Buenos Aires, [1924]. In 8º.  
Las Puertas de Babel. Bs. As., 1920. In 8º.  
Los Habitantes del horizonte. (Novelas.) (Lecturas selectas. Vol. XIII.) Bs. As., [1923]. In 8º.  
Los Pájaros que lloran. [Cuentos de gloria y de agonía.] Buenos Aires, 1916. In 8º.  
Los Peregrinos de la espuma. (Novelas.) Buenos Aires, 1924. In 8º.  
Naves. (Poesías). 1929.
- BLUNNO (Domingo Alberto).**  
Bouquet de ideas. Prólogo de Silverio Manco. Buenos Aires, 1917. In 8º.  
Mi libro. Buenos Aires, 1915. In 16.  
Por el buen camino Chascomús (Prov. de Buenos Aires), 1915. In 8º.  
De las tinieblas a la luz. Diálogo espiritual. Buenos Aires, 1918. In 8º.  
Marta. Comedia espiritista. Prólogo de Silverio Manco. Buenos Aires, 1917. In 8º.  
Los Soñadores del bajo fondo. (Ediciones argentinas «Cóndor».) Buenos Aires, [1924]. In 8º.
- BOBBA (Domingo).**  
Signos pupilares de la sífilis cerebro-espinal. Buenos Aires, 1909. In 8º.
- BOCK (Hermann).**  
El Mediterráneo en la antigüedad. (Publicaciones del Instituto Nacional del profesorado secundario. N.º. 4.) Bs. As., 1913. In 8º.
- BOCK (Hermann).**  
Introducción al estudio de las fuentes de la historia romana. Bs. As., 1911. In 8º.
- BODE (L. J.).**  
Nociones fundamentales de gramática, compiladas según los principios de la gramática histórica y comparativa e ilustradas con ejemplos tomados del español, francés, inglés, alemán y latín. Primer cuaderno. Buenos Ayres, 1858. In 8º.
- BODEN (Alfredo).**  
Embarazos ectópicos. Bs. As., 1908. In 8º.

(Continuará)

## Una seria tarea intelectual se han propuesto los jóvenes editores de "Megáfono"



Sigfrido A. Radaelli

años de silencio, creí llegado el momento de dar a conocer algunos trabajos, que entiendo se ajustan a lo que hoy exige una disciplina tan severa como la historia.

Rómulo D. Carbia, Ramiro de Maeztu, Enrique de Gandía, Monseñor Pablo Cabrera y Alfredo A. Bianchi, me han elogiado — con una benevolencia excesiva — el fondo y la forma de algunos trabajos publicados. El Centro de Estudiantes de derecho me ha invitado a pronunciar una conferencia sobre «Nuestros historiadores», pero la excepcional situación en que se encuentra todavía aquella agrupación, ha demorado el acto, prometido para el mes de febrero.

Dentro de poco publicaré un volumen: «Notas de historia argentina», y preparo además — quizá para fin de año — una monografía sobre el Río de la Plata en 1808, el año más importante en los destinos de esta parte de América. También, una obra alrededor de una discutida y desconocida figura histórica, para lo cual será preciso ir en contra de muchas cosas tradicionales, lo que siento inmensamente.

Radaelli, que ha escrito sobre historia, cinematógrafo, bibliografía y temas universitarios en «Criterio» y «Nosotros», es el director de la revista «Megáfono», ya auspiciosamente difundida.

### Orientación de la revista

Sobre los propósitos de la revista interrogamos a Radaelli, quien nos hace saber:

—«Megáfono» nació con el propósito de formar un grupo ecléctico de jóvenes universitarios, que por primera vez — entre nosotros — expresaran con valentía su pensamiento sobre los problemas con ellos relacionados. Que hiciera crítica alta y serena, imparcial y desapasionada. Creo que lo hemos conseguido, en la medida de lo posible.

Porque yo pienso que, así como las publicaciones y los grupos de ideología cerrada, prestan a la obra una mayor energía, las de conciliación — imprescindible en estos instantes — aparecen depuradas de apasionamiento y violencia, y todo se resuelve en un serio buscar de la verdad.

—Pero «Megáfono» es también literaria...

—Es otra de las características, justamente. Los redactores y colaboradores aspiran a actuar más allá de su transitorio mester de discípulo y examinando; y serán sus preocupaciones espirituales las que tratará de recoger y difundir «Megáfono». Lo que no significa que autores de quienes no pueda decirse con propiedad que sean «jóvenes universitarios», estén impedidos para escribir entre nosotros. Precisamente, confiamos en que suceda todo lo contrario, y para ellos, están abiertas siempre nuestras columnas. Al lado de otras firmas más difundidas o ya consagradas, «Megáfono» aspira principalmente a hacer conocer va-

lores hasta ahora ocultos o poco conocidos.

Por supuesto, la publicación que tengo la satisfacción de dirigir desde el primer número, aparece desinteresadamente, y salvando los obstáculos inherentes siempre a tales empresas. Carlos Mouchet — que preside la comisión de ateneo del Centro de estudiantes de derecho — ha venido actuando como secretario de redacción. A él mucho le debe «Megáfono», porque ha sabido — siendo un hombre perfectamente definido en sus ideas — adecuar su pensamiento a lo que hemos querido hacer.

—¿Es heterogéneo el grupo de «Megáfono»?

—Yo soy de los que creen que dos personas cultas de ideas completamente opuestas, pueden conversar y discutir cordialmente, ser amigos y hasta trabajar juntos, y coincidir muchas veces en muchas cosas. Pero es que estamos acostumbrados a que dos personas de distintas tendencias crean necesario odiarse, desconocerse, mofarse mutuamente; se rehusa escuchar al adversario y no se concibe jamás que tenga razón. Por eso, nosotros que somos jóvenes y queremos ser valientes sin dejar de ser cultos, no solo ponemos interés en oírlos, sino que mantenemos una cordial camaradería, siendo que cada uno declara paladinamente su credo, y conoce — y respeta — la posición de los demás.

Debemos declarar, sin embargo, que aun no hemos conseguido del todo formar un grupo compacto, aunque a ello nos vamos acercando, y el número de los redactores y colaboradores iniciales se ha ampliado paulatinamente. No todos — especialmente, es claro, los profesores universitarios que han escrito en «Megáfono» — desempeñan a la fecha un papel activo.

—Quiénes secundan?

—No creo exagerar si afirmo que «Megáfono» aprupa un núcleo de «nuevos» y «novísimos» verdaderamente representativo, por su valor intelectual. Yo confío en el porvenir de todos los que escriben entre nosotros. Hay muchas promesas que han empezado en poco tiempo a traducirse en realidades. Destaco los nombres de Arturo Horacio Ghida, Juan Oscar Ponferrada, Víctor Max Wullich, E. Anderson Imbert, Homero N. Manzione, en lo puramente literario.

Desde el primer número, recibimos los más entusiastas estímulos, verdaderamente inesperados muchas veces. Con motivo de la aparición de «Megáfono», Manuel Ugarte nos escribió desde Niza, alentando nuestra obra, «prometida a todos los éxitos porque nace del talento y la sinceridad». Ramiro de Maeztu, el ex-embajador de España, nos hizo saber que el número inicial de «Megáfono» había «interpretado exactamente su pensamiento». Que «vivamente le interesa», nos comunicó brevemente Alfonso Reyes desde Río de Janeiro. Un consejero estudiantil — que posee colecciones de todas las publicaciones universitarias — nos declaró hace poco que no conocía otra revista comparable a la nuestra.

Se han ocupado — con elogio — de «Megáfono», publicaciones «izquierdistas» y «derechistas». Así por ejemplo, «Acción universitaria» — de conocida filiación reformista, — y el periódico «El bahuarte» — que apareció hasta el año pasado, publicado por jóvenes católicos universitarios — fueron los primeros en manifestarnos su simpatía y amistad. Además de las principales revistas y diarios de aquí y La Plata, también se han ocupado de nosotros, en el extranjero, «Cartel» de Montevideo, y «Portucale» de Portugal.

Los lectores de LA LITERATURA ARGENTINA son lectores del libro nacional.

## Gustavo Martínez Zuviría (Hugo Wast), novelista

Por Salvador Merlino



Martínez Zuviría

Si hubo en nuestro país algún autor resistido por la élite literaria, ese fué, sin duda, Gustavo Martínez Zuviría. A este escritor se le negó en toda forma. Comenzó por censurársele sus condiciones de novelista. Se le restaron méritos literarios. Se le puntualizaron anacronismos y se le negó por ello todos los demás valores, como si Hugo Wast fuera un historiador y no un novelista. Además, se le reprochó el estilo, los temas elegidos para

sus obras, y, sobre todo, su propaganda. No contento con esto o acaso porque la prédica no daba los resultados apetecidos, la crítica terminó por guardar silencio. Me refiero, desde luego, a la crítica vernacular, la que se hace desde ciertas publicaciones especializadas, que, por lo general, no son sino publicaciones para los amigos, donde no se reconoce más mérito intelectual que el que sale de casa. Estos órganos se han ensañado con el autor de "La corbata celeste", acaso sin haberlo leído y acaso, también, por considerar que un autor de gran aceptación entre el público tiene que ser forzosamente malo.

Los norteamericanos tienen un lema, que Martínez Zuviría ostenta en lo que podríamos llamar la parte comercial de su obra. Y es el siguiente: elaborar un buen producto y hacerle luego una buena propaganda. Los detractores de Zuviría le censuran su propaganda, en virtud de que estiman que ha elabo-

rado un mal producto. Y eso no es cierto. Porque, ya lo he dicho alguna vez, buen escritor no es sólo el que escribe para los iniciados. Lo es también el que escribe para las multitudes. Y acaso éste con más razón que aquél, ya que su obra, por mediana que sea, llena una función educativa de más trascendencia que la de aquellos que hablan para los núcleos selectos.

No busquemos en la obra de Martínez Zuviría la pintura de tipos a la manera de Moliere y Sinclair Lewis. No busquemos tampoco el análisis y la disección psicológica a la usanza de Bourget y Proust; la riqueza verbal de D'Annunzio; el fasto panorámico de Azorín, ni la gracia arquitectónica de Larreta. Pero busquemos, sí, la ingenuidad eglógica de los cantos antiguos, la pudibundez cristiana y conventual y el optimismo — lírico y antivolteriano — de Pangloss. Porque en la obra de Zuviría todo es dulce. Las escenas se eslabonan sin esfuerzo, sin bruscas alternativas, como un crepúsculo y la noche. Y hay melodías en sus palabras. Una melodía fácil, como las de las canciones populares, pero melodía al fin. Y grata al espíritu, ya que le ofrece un recodo de simplicidad dentro del complicado mecanismo de la vida moderna.

Las novelas de Zuviría son para descanso. Y hay que leerlas sin el propósito de encontrar en ellas valores desconcertantes. Porque Zuviría es un novelista fácil sin llegar a la trivialidad, condición esta que habla muy en su favor, puesto que implica haber logrado la "difícil facilidad" clásica, de la que hoy, desgraciadamente, parece alejarse la juventud, llevada por el deslumbramiento de un arte nuevo.

Al revisar la producción intelectual y los nuevos valores y revistas surgidos durante 1930, en LA LITERATURA ARGENTINA (Nº. 26) se cita a «Megáfono», «escrita por universitarios y novísimos intelectuales».

—¿Realizan simultáneamente alguna otra tarea cultural?

—Durante este año, tenemos meditada una labor paralela de extensión cultural. Organizaremos conferencias, llevando a la tribuna sólo jóvenes. Es posible también que organicemos otros actos públicos, hacia la segunda mitad del año.

## La novísima generación

—¿Qué piensan ustedes de lo que se ha dado en llamar la «novísima generación literaria argentina».

—Desde el año pasado se viene hablando de una «novísima generación» que vendría a suceder — al parecer, un poco precipitadamente — a la «nueva», que anduvo en «Inicial», «Proa» y «Martín Fierro». Arturo Cerretani, en «Criterio», explicó el asunto con el sugestivo título: «La necesidad de una novísima generación literaria». ¿Ella ha nacido ya realmente? Cambours Ocampo, en LA LITERATURA ARGENTINA citó más de veinte nombres, y fijó su aparición entre 1928 y 1929, cuando comenzaron a publicar algunos autores «ajenos a los grupos de Boedo y de Florida, sin la premeditada ubicación estética de sus obras».

Hay que convenir realmente en que después de aquella tempestuosa época de los neosensibles — desde 1920 hasta hace tres o cuatro años — han aparecido y están apareciendo autores «sin heroico pasado», desvinculados por completo de aquella gente. Estos nacen a las letras librados «de ese pecado original de la pre-definición», escribió Cerretani en «Letras» hace poco.

Aquella — la «nueva» — fué una generación de polémica, llamada más a destruir que a construir: cumplió su obra. Los que ahora llegan, traen «un solo fin: trabajar, es decir hacer obra». Conviene recordar, empero, que los «martinfierristas» ni han muerto ni están viejos: casi todos andan por los treinta años. Pero han abandonado, casi todos también, el camino a medio limpiar y a medio recorrer: al periodismo se le echará algún día la culpa.

En contra de los que afirman que la «novísima» debe ser una generación pacífica, Honorio Barbieri ha dicho rotundamente en el último número de LA LITERATURA ARGENTINA todo lo contrario: «Tiene que ser camorrera, peleadora contra todos los «sobrevivientes» y contra los líderes de la «nueva generación» que se quedaron en la esquina de la imagen y la metáfora». Yo estoy de acuerdo con Barbieri en la filosofía beligerante que exige de los jóvenes, pero creo que por ahora ese espíritu será más imprescindible en el campo social que en el de la estética.

La «Bibliografía General Argentina» que aparece con cada entrega de la revista es una obra indispensable en toda biblioteca.

## Biblioteca argentina para ciegos

A raíz de una escisión producida entre los dirigentes de la Biblioteca Argentina para ciegos un gran número de socios y adherentes a ella resolvió realizar un acto de homenaje a su creadora y principal propagandista señorita María C. Marchi.

La señorita Marchi, cuya propaganda en favor de sus compañeros no vacilamos en afirmar que es la razón de que aquella Biblioteca cuente con tan enorme número de adherentes se retira ahora para consagrar sus energías a la organización del «Hogar para el ciego», al que se dará el nombre de la sublime ciega Vicenta Castro Cambon. La obra de la Sta. Marchi abarcará la vida del ciego bajo todos aspectos, en lo material, lo intelectual y lo moral.

blecimientos públicos de beneficencia a los que por su desamparo necesiten de la protección oficial y mantendrá en lo posible con los asilados relación afectuosa por medio de revistas periódicas.

Organizará la Bolsa de Trabajo para ciegos a fin de que por su intermedio los que se hallan capacitados para desempeñarse en alguna especialidad puedan encontrar ocupación remunerativa.

Dado el número y calidad de los adherentes con que cuenta la obra que se inicia, puede creerse con seguridad en su arraigo y desenvolvimiento. Trátase como se lee en la circular distribuida invitando a inscribirse en El Hogar de una acción social, patriótica y cristiana.



*Parte del público asistente al acto de homenaje a la señorita María C. Marchi*

Conforme los recursos lo permitan irá organizando sus talleres para enseñar diversas especialidades de carácter artístico y manual. Se preocupará oportunamente de constituir fuera de la ciudad granjas o establecimientos similares donde dar ocupación práctica a sus protegidos. Estudiará la manera más adecuada para acrecer el número de lectores en relieve entre los ciegos y al mismo tiempo procurará conseguir entre los videntes cooperadores en esta clase de enseñanza, lo mismo que en calidad de contribuyentes con libros grabados en «Braille» para sus bibliotecas circulantes.

Realizada la estadística de los ciegos y de su situación real, primero en la capital y luego en las provincias, tratará de darles ubicación en los esta-

Desde ahora auguramos para la fundación de la señorita Marchi, los que conocemos su voluntad tenaz y su tenacidad inigualada, un buen éxito rotundo.

La separación, sin embargo, de la señorita Marchi, de la Biblioteca Argentina para ciegos, ha de importar para esta una pérdida irreparable, tanto más cuanto que habiendo sido la mayoría de los adherentes obtenidos por su intervención, han de acompañarla en el retiro y ayudarla en la formación de la nueva entidad para no videntes, que entra a formar.

La prueba más elocuente fué el número de concurrentes al homenaje y los centenares de adhesiones recibidas.

Usó de la palabra Monseñor Dionisio Napal cuyas relevantes dotes de orador son de todos conocidos. Expresó, con el acierto que lo caracteriza, el alcance del homenaje y supo, como siempre, poner la nota emotiva al establecer un parangón entre la señorita María Marchi y Vicenta Castro Cambón.

El Dr. Mendiola por su parte, en elocuente disertación, historió la vida de la Biblioteca Argentina para ciegos y su esencial acción en ella de María C. Marchi. Esta, que desde la fundación de la Biblioteca ocupó el cargo de tesorera, deja, al retirarse,



Monseñor Napal haciendo uso de la palabra

a aquella institución en la situación más próspera que darse puede. Y tengamos en cuenta que su acción no se ha limitado a su cargo; por el contrario, lo principal ha consistido en aportar, buscando infatigablemente toda clase de contribuciones, la casi totalidad de fondos que hicieron de la Biblioteca Argentina para Ciegos una asociación tan próspera.

Ahora terminada su parte de trabajo, se retira modestamente, cuando otros se preparan a recoger los frutos.

Se retira, sí, pero no a descansar sino, por el contrario, a iniciar otra labor intensa, intensísima, de nueva reconstrucción. Y una nueva luz de voluntad y potencia, ilumina su espíritu infatigable.

El homenaje fué realizado en los salones de la Biblioteca de «La Razón».

## Carta abierta de Nydia Lamarque a Raquel Adler

Buenos Aires, Febrero 12 de 1930. — Sta. Raquel Adler. —

Distinguida señorita: Acabo de leer con profunda sorpresa las dos líneas que me dedica Vd. en sus «Consideraciones sobre el balance literario de 1930». Dice Vd.: «Nydia Lamarque, valiente en sus actitudes literarias, que lucha afanosamente por liberarse de falsos ambientes y de mala literatura». No comprendo en que puede fundarse Vd. para decir que yo «luché afanosamente» por «librarme» de



Sta. Nydia Lamarque

dos cosas que jamás han tenido influencia sobre mí, que no me van ni me vienen. Por lo que se refiere a los «falsos ambientes», yo no he conocido los cenáculos literarios más que de pasada. Y en cuanto a la mala literatura, no tengo por qué luchar contra ella: simplemente la dejo de lado, no me interesa, no tiene nada que ver conmigo.

Ahora sí la he interpretado a Vd. mal, y lo que quiere decir es que en mis libros se encuentran esos «falsos ambientes» y esa «mala literatura» contra los que según Vd. luché tan «afanosamente», entonces nada tengo que contestarle; allá Vd. con su opinión. Está bien que una que otra vez ponga yo en su lugar a algún crítico demasiado inepto; pero de allí a que vaya a tomarme el mismo trabajo con todos los que están en iguales condiciones, hay un abismo. Si Vd. considera que en mis libros sólo hay buenas intenciones, lo único que puedo decirle es que padece Vd. un lamentable error, pero sin que me interese ni pretenda sacarla de él.

En realidad, mis libros y especialmente el último, distan mucho de ser fáciles: no los entiende el que quiere sino el que puede. Eso es todo. — Saluda a Vd. —

Nydia Lamarque.

## Una biografía de Winckelmann

por Mariano Antonio Barrenechea

«Winckelmann o la Estética», es un excelente trabajo del doctor Mariano Antonio Barrenechea que, mereciendo el tamaño de un libro, aparece casi secuestrado al público por la Revista de la Universidad.

«Winckelmann o la Estética» puede incorporarse sin desmedro a las mejores biografías en boga. Sí, como se ha dicho, la biografía es un género poético, la que ha escrito Barrenechea no desmiente el aserto.

Fuó Winckelmann un ilustre alemán del siglo XVIII, nacido en la más humilde condición. Sobrepasó los ásperos días primeros, ganando a empeño de talento y cultura sabihonda la admiración y el amparo de linajudos señores.

Un amor que por imposible se quedó en recuerdo, romantizó para siempre sus días, trágicamente acabados.

Tales, en síntesis, los «temas» biográficos que proporciona la vida del autor de la «Historia del arte en la antigüedad», considerada por Barrenechea como «un minucioso himno de amor a la belleza clásica».

De esos temas acierta Barrenechea a sacar un gran provecho, distribuyendo inteligentemente los capítulos narrativos, de encantadora sugestión poética, y los en que Winckelmann, erudito, discurre sobre la Belleza y el clasicismo.

«Winckelmann o la Estética» tiene, así, todo el interés de una novela, y la profundidad de un raciocinio artístico.

Al celebrar su aparición recordamos que en otra obra — «Excelencia y miseria de la inteligencia» — anunciaba la publicación de «Las novelas de la Historia» para después de «Winckelmann».

## Un libro de regionalismo puro: "Valle de la soledad", de Alfredo R. Bufano

por Pedro C. Corvetto

### Significado de la labor regionalista

No ha mucho, refiriéndose a autenticidad literaria, y con motivo de la publicación de su libro "Serranía", declaró Juan Rómulo Fernández, que "la literatura argentina ha de valorizarse por lo que haga como expresión de su propio ambiente. Todo arte tiene su fuente originaria en la naturaleza. Grande o pequeño, el mérito de un trabajo, se dignifica por la intención de autenticidad". (LA LITERATURA ARGENTINA, año II, N° 22.)

Comenzamos transcribiendo tales conceptos, por la concordancia que ellos tienen con nuestro pensar y porque reflejan, en síntesis, el fundamento idealista que mueve esta glosa.

Por otra parte, nos adelantamos también a dejar establecido que es preciso reaccionar frente a tendencias que se han dado en la pretensión de hacer ver en cuanto entrañe una muestra de lo autóctono, algo en desuso, como si en literatura imperasen modas, o sin significación artística, antes de reparar en el valimiento esencial en este sentido.

En nuestro país, donde corrientes de snobismo pernicioso no han llegado sin embargo a modificar hábitos arraigados en la vida y costumbres de los pobladores de nuestra campaña; aquí, donde la naturaleza se manifiesta en buena parte sin mayor desmedro en la vigorosidad de su plenitud, resta al artista mucho por hacer en el reflejo y estudio de su propio medio. Por eso, lo que se verifique en dicho orden, que ofrece amplio campo de miraje y profundización, traerá consigo el interés que debe sugerir lo nuestro, por el hecho de ser tal y por la multiplicidad de sus brillantes facetas, siempre de renovadas sugerencias.

Hay que agregar, por tanto — a modo de invitación — que el campo, vida y escenas argentinas, el conjunto de seres y cosas nuestras, por mejor decir, esperan aún artistas que, con capacidad y amor, pongan de relieve sus dones y características peculiares, entendiendo que así se realiza efectividad de obra consciente, que contribuirá a cimentar las sólidas bases del espíritu argentino, bien entendido.

### Bufano y el ambiente

Aunque nacido en Mendoza, Bufano radicóse casi niño en la Capital Federal; empero, no dejó de presentarnos en composiciones de los primeros tiempos, algunos cuadros de su infancia deslizada en la histórica ciudad de Don Pedro del Castillo.

Transpuesta la adolescencia y con el bagaje lírico de seis obras, retorna a la capital mendocina, permaneciendo poco tiempo en ella, para establecerse

hasta el presente en San Rafael, centro del floreciente sud mendocino.

La labor cabalmente regionalista de Bufano, principia con "Poemas de Cuyo" (1925) y prosigue fervorosa en "Aconcagua" (1926), su único libro en prosa; "Tierra de Huarpes" (1927); "Poemas de la Nieve" (1928) y "Valle de la Soledad", de reciente data; producción toda esta que registra sólo una tregua en esa índole con el libro "El Reino Alucinante" (1929), que es la significación del lirismo depurado durante diez años del autor de "Canciones de mi casa".

Es precisamente en San Rafael, la justamente elogiada "región del porvenir, de verdegueantes campiñas y días luminosos", donde Bufano — señor de una casita protegida por frondosos árboles y despierta con la música del cercano Diamante — realiza su obra, ajeno a las pasiones mundanales, lejos del estrepitoso trajinar humano...

Ha recorrido Bufano muchos caminos, allí donde en plácida cinta se extienden custodiados por la paralela de simétricas alamedas; se ha internado por huellas sin fin de campos de despejado cielo y oscuros montes; e indentificándose a otros aspectos de la vida serrana, ha llegado a los valles escondidos y "puestos" más lejanos.

Solamente así, y con el complemento de la refinación y sinceridad artística de que es poseedor Bufano,

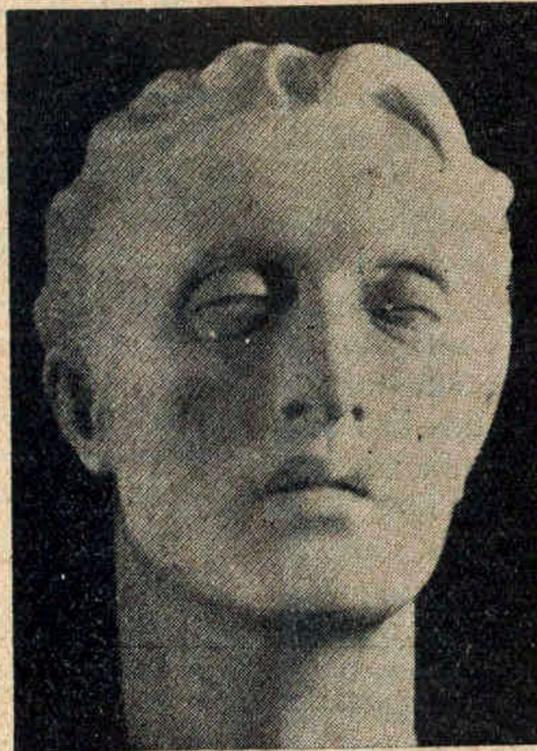
ha podido darnos como hasta ahora, el aporte de una producción constante, de interés manifiesto y particularmente, de entero sabor regionalista, pues su incuestionable apego por el terruño y el concepto de lo que debe ocupar la preferencia del artista, no podían menos que engendrar las obras señaladas, que trasuntan hermandad de emoción y belleza a través de veraces motivos autóctonos, resumiendo en esta vocación el concepto del Ideal, piedra angular sin lo que no es concebible realización de arte alguno.

### Una poesía: "Los Troperos de Malargüe"

Fué en San Rafael, una noche de fiesta — hace de esto más de tres años — que le oí decir a Bufano su poesía "Los Troperos de Malargüe". La unción de su palabra y los bellos simbolismos del verso unidos a un motivo de eminente regionalismo lugareño, hicieron que no olvidara ya el poema, que mi esperanza confió ver en libro, hasta que ahora cúmplase ella, al notar que forma parte integrante y substancial de la última obra del cantor de "Misas de Requiem".

Dice así la composición de mi referencia:

Por el viejo camino silencioso  
pasan en sus carretas rechinantes  
empolvados de estrellas y de auroras  
los troperos que vienen de Malargüe.



Alfredo R. Bufano

Traen en sus pupilas tenebrosas  
todo el silencio de los montes. Traen  
en sus manos puñados de la patria  
los troperos que vienen de Malargüe.

Han cruzado desiertos guadalosos,  
montes lúgubres, hoscas jarillales;  
han bebido grandeza en las alturas  
los troperos que vienen de Malargüe.

El viento rojo de las cordilleras,  
helada fusta, ensangrentó sus carnes.  
Y el sol, cardo tenaz de cien espinas,  
cegó sus ojos de bruñido jaspe.

En el silencio de las claras noches,  
en negras caravanas espectrales,  
por los caminos lueños de la tierra  
pasan los carretones rechinantes.

Y en las mulas mohinas los troperos,  
los trágicos troperos de Malargüe.

Pero, para justificar el arraigo que el poema crió en mi espíritu, es necesario que narre aquí otras circunstancias ampliatorias, el comentario descriptivo de los versos, base de la concepción de los mismos, reafirmando así las primeras impresiones sugeridas. De tal manera, el lector también se compenetrará de la justeza en el vuelo de la inspiración que animó al poeta.

Nada hace más comprensivo el asunto abordado, que cuando se tiene conocimiento personal del mismo, como en mi caso sobre este particular. Yo he recorrido "el viejo camino silencioso", que después de abandonar las últimas campiñas sanrafaelinas, se empina intrépido en blancas curvas sobre la cuesta del "Agua de los Terneros", para proseguir sus huellas por cuarenta leguas de campos, sin otro canto que el de las propias "carretas rechinantes", que levantan tras sí compactas nubes de polvo que quedan fluctuando largamente, tendidas sobre el camino, mientras en las mulas, adormilados, van los troperos, que en el transcurso del viaje ven tenderse seis imponentes noches y nacer otras tantas auroras relucientes; no es de extrañar, entonces, que — premio de la lejanía — vengan "empolvados de estrellas y de auroras".

Los troperos de Malargüe — en cuyas pupilas las noches campesinas estamparon su mejor reflejo — llevan en colmadas carretas con barandas y correones, las riquezas del sud: lana y cueros, especialmente, cargando de regreso comestibles y útiles necesarios, contribuyendo esforzada y anónimamente donde no hay mejor medio de transporte al progreso de regiones asaz apartadas; en verdad, pues, "traen en sus manos puñados de la patria".

A ellos no les arredra el desierto ilimitado ni el fantasma nocturnal de los "montes lúgubres". Cruzan arenales, primero; costean luego en largo trecho el caudaloso Atuel y pasando El Nihuil, tornan a perderse en impresionante planicie, escalando más adelante médanos y serranías, bebiendo así "grandeza en las alturas".

Fuertes de nacimiento, saben los troperos resistir imperturbables el azote de los vientos quemantes que se lanzan con furia desde los cajones de las montañas y asimismo el castigo estival del sol de fuego, que parece detener su marcha en lo alto del azul profundo para caer sobre las levantadas cabezas y sorprendiendo el chambergo quebrado en la frente, cegar los "ojos de bruñido jaspe".

Es cosa muy habitual la realización del viaje en horas de la noche, "pa'provechar la fresca", según el decir. Entonces, la caravana, bajo el claror propicio de los astros, las más de las veces, o como sombra entre sombras, algunas otras, deja oír el rodar de los ejes gemebundos, llenando los campos áridos, partiendo la noche en lamentos al compás del titilar de las estrellas... Es que "pasan los carretones rechinantes"...

Así es la vida de estos troperos, hecha de trabajo rudo, arriesgado, propio únicamente para ellos, que les viene por predisposición innata, pues han nacido con el corazón para el oficio, en el que acaban en un entrevero de cuchillos por una cuestión cualquiera o por una querida, en el mejor de los casos; cuando no sorprendidos por el golpe de una mula indómita o aplastados — ebrios y dormidos — por la pesada llanta del propio carro, porque así suelen caer "los troperos, los trágicos troperos de Malargüe".

Realizado este ligero comentario, queda más afirmada aun la valoría del poema que, con sentir y entusiasmo de realidad, nació bajo la égida de calificada inspiración, de hechura fácil, liviana y suave, guardando equilibrio con el tema, al que el poeta hace cobrar realce con el hermoso engarce de alegorías de puro sentido natural y tradicionalista. Tal, sintéticamente, "Los Troperos de Malargüe".

### Síntesis

Me propuse hablar del libro y sólo lo he verificado acerca de uno de sus poemas, y por detenerme en él, debo dejar de referirme con amplitud a otros revelantes exponentes contenidos en "Valle de la Soledad", tales como las composiciones "Romance de la Primavera Serrana", ingenua fantasía, llena de movilidad y colorido; "Instante", díptico de mística serenidad; "Duraznitos de la Virgen", armonía sutil en una evocación de infancia, con sabor de cristiandad; "Día de Difuntos", típico cuadro presentado escueta y sugerentemente; "Luna de la Mañana", llamativa cuarteta lograda con toda gracia; "Coplas a la Acequia con Luna", suma de ternezas y profundidad en un atrayente motivo; "Plenilunio", paisaje en base a ingeniosas figuras de dicción; "Siesta", momento serrano interpretado de modo elocuente en dos cuartetas.

Pero, como el fin era la manifestación del regionalismo puro que trasciende de la obra, creo que el propósito se ha conseguido lo mismo con "Los Troperos de Malargüe", demostración que basta por sí sola para haber evidenciado, en resumen, la dedicación que en aquel sentido se ha impuesto Bufano y que, en progresivo acendramiento, ha conseguido ya; fresco signo de ello lo constituye "Valle de la Soledad", acogedor y espiritual anticipo del dilecto terruño.

## EL MEJOR REGALO

es indiscutiblemente un buen libro. Es un recuerdo que dura toda la vida y cuesta poco. Si está lujosamente encuadernado es una demostración de cultura y de buen gusto.

REGALE SOLAMENTE BUENOS LIBROS

## GUIA DE REVISTAS

### NACIONALES

En «Verbum», la revista del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras, está transcrita una parte del artículo «L'Argentine intellectuelle et la France» que «Le Monde Nouveau» publicó a raíz de las conferencias de Waldo Frank en Buenos Aires.

Dice el redactor de la nota, aludiendo a una conversación con el profesor argentino Angel J. Battistessa:

«En realidad, tres elementos han entrado en la formación del tipo corriente de argentino culto: el español, el italiano y el francés. Los dos primeros elementos llegaron a la Argentina en buena parte con las grandes corrientes inmigratorias de fines del siglo pasado. Ellos prepararon, con la colaboración anglosajona, el enriquecimiento material extraordinariamente rápido de la joven República. Waldo Frank no puede ignorar que Francia realizó, por el contrario, una misión puramente intelectual. En posesión de una prosperidad económica completa, los argentinos se encontraban mucho más aptos que otros para buscar y apreciar el progreso espiritual. Confrontando lo que sabemos y lo que tenemos visto del viaje de los argentinos en Francia, con su estado de ánimo y la índole de sus preocupaciones morales, en el momento de su partida — como también han podido notarlos observadores de la calidad de mi interlocutor — se comprende que para las gentes adineradas de la Argentina el viaje a Francia, o por lo menos a París, se haya hecho algo obligatorio, indispensable. Pero hasta el viaje a Europa del «rastacueros» (ese primer *nouveau riche* sobre el que se ha ejercitado el ingenio de nuestros autores), fué indirectamente útil a los intercambios intelectuales. El oro o el snobismo de ese vanidoso sincero introdujeron en Buenos Aires no sólo los productos del lujo europeo, sino también el deseo de ver y escuchar a los portavoces de la mentalidad y de la actividad francesas desde Clemenceau y Viviani hasta Anatole France. Antes de su llegada y después de la partida de estos representantes, el público argentino deseó conocer más amplia y profundamente la cultura francesa. A partir de entonces, el libro francés se ha leído tanto como el español y mucho más que el italiano.

«A menudo han sido vuestros compatriotas quienes, como Groussac, enseñaron a los argentinos el sentido de la medida en el arte de escribir en español», ~~me~~ hace notar Battistessa. «Pero a veces se ha afrancesado tan sin tino y equivocadamente, que podríais ver multitud de nuestras calles y plazas bautizadas con los nombres de vuestros grandes hombres del mismo modo que ya habéis podido notar la deplorable abundancia de galicismos en los escritores argentinos».

—¿Es de creer entonces que algunos compatriotas vuestros han llegado a desear una reacción justamente nacionalista, y que el Mensaje sería, en consecuencia, el evangelio de ese nuevo culto purista?

Aquí, punto capital de mi conversación, Battistessa me tranquiliza. Junto a la caducidad innegable de ciertas influencias europeas y francesas, caducidad natural en un país que empieza a sentirse adulto, existe, en la Argentina, aun en estos últimos tiempos, una curiosidad real, muy grande y muy fecunda, por todo lo que sea cultura francesa. Por mi parte, conociendo — y no se la ignora en Francia — la feliz influencia para nuestras letras en la Argentina de escritores como Borges, en el grupo de los independientes, he querido saber, por un joven, a la vez escritor (Battistessa es además el primer traductor argentino de Paul Valéry) y profesor, el estado actual

de las simpatías de la Universidad argentina para con Europa y para con el país que, a sus ojos, encarnaba mejor el progreso intelectual del viejo mundo: Francia.»

\*\*\*

«En el teatro, el autor se ha visto obligado siempre a conformarse con un determinado elenco, al cual se le han repartido los papeles siguiendo un orden jerárquico y no físico-psicológico, como debiera ser, y restándole a la obra, desde ese instante, el cincuenta por ciento de sus probabilidades de éxito.

En cambio, en el cinematógrafo, para cada personaje se ha buscado cuidadosamente el intérprete correspondiente. Y tal importancia tiene en realidad este detalle, que ahora, ante el empuje avasallador del cinematógrafo sonoro, muchos astros de primera magnitud se han eclipsado bruscamente nada más que por falta de voz o de dicción correcta.

En cuanto al escenario, su transformación cinematográfica es tan profunda y completa que en poco tiempo más ha de concluir con nuestros viejos y estrechos tablados, especie de grandes cajones abiertos hacia el público, dentro de los cuales se mueven los artistas entre decoraciones que por muy bien pintadas e iluminadas que estén, no dejan de ser falsas, rutinarias, convencionales, pesadas y molestas para cambiar, incapaces de competir desde ningún punto de vista con los escenarios que el cinematógrafo toma de la realidad, y que por lo mismo que son naturales, podrán ser siempre fieles a la más exigente concepción de un autor.

Estos graves defectos del viejo escenario teatral, con sus mutaciones fatalmente lentas y aburridoras para los espectadores, como también perjudiciales a la impresión estética que pueda dar de sí una obra, han venido preocupando a los escritores en estos tiempos de renovación artística, y, por querer infundirle a la escena el movimiento y la fluidez que en realidad le falta, han nacido las obras llamadas «de vanguardia», innovación que, dejando aparte eufemismos literarios, consiste en dividir las en muchos cuadros o actos breves, con el objeto de hacerlas más movidas, es decir, más parecidas al cinematógrafo, al cinematógrafo triunfador.

Porque lo que llaman «nueva técnica teatral», no es más que una imposible imitación de la espontaneidad, de la precisión, de la rapidez con que la visión cinematográfica salta de un cuadro a otro en el desarrollo armónico de un argumento».

Sobre «el cine-teatro del futuro y las obras llamadas de vanguardia» escribe así Carolina Adelia Alió en la Revista del Consejo Nacional de Mujeres, N.º 3.

\* \* \*

En el número 4 de «Megáfono», Sigfrido A. Radaelli se ocupa del libro de García de Loydi sobre el virrey Sobre Monte.

En el número siguiente comenta las películas americanas — sajoamericanas, como lo quiere, muy bien, Sanin Cano — de 1930.

Del profesor Narciso Binayan comienza a publicarse un buen trabajo sobre «El ambiente colonial».

\*\*\*

Cinco entregas lleva dadas «Letras». La de enero contiene, reproducido, el artículo de Cambours Ocampo sobre la existencia de una novísima generación literaria, que publicó en LA LITERATURA ARGENTINA.

El sexto número de «Brújula» presenta un material interesante.

Tomamos de los comentarios de la dirección:

«La falta de capitales ha sido el «bluff» más grande que nuestros economistas a la violeta nos han estado cantado durante cincuenta años. Lo que nos ha faltado son iniciativas, lo que nos ha faltado es originalidad y es fuerza. Originalidad y fuerza es lo que sobra a la nueva generación que no encuentra su cauce, originalidad y fuerza es lo que quieren apagar hombres que a su hora han sido la indignidad personificada. ¿Cómo no iban a faltar capitales en un país de latifundistas dormilones de siesta, clubmen y bajos ídolos de París? Es cierto que pueden encontrarse disculpas. Siempre se encuentran disculpas que no arreglan nada ni sirven para nada.»

\*\*\*

Ignacio B. Anzoátegui continúa publicando en «Número» sus «Vidas de muertos».

Con la de Rubén Darío se entretiene en el cardinal 13 de la revista.

\*\*\*

«Máscaras», revista mensual de arte y teatro, ha presentado su primer número. Sobresaliente por el material, escogido bajo la dirección de Enrique Gustavo, y por la disposición gráfica, encargada a Bartolomé Mirabelli.

Arturo Romay, crítico de «La Prensa», expone con valentía «lo que queda de la temporada última», o mejor lo que no queda, pues sólo le merecen ponderación las tentativas artísticas — y, en consecuencia, fracasada — de Discépolo y Berta Singerman.

Rojas Paz firma los comentarios bibliográficos.

\* \* \*

El Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas — N.º. 46, octubre-diciembre 1930 — contiene un trabajo original de don Juan Canter en torno de una polémica entre Groussac y Manuel Láinez.

Véanse algunos párrafos de Groussac:

«Por otra parte, el que esto escribe no se queja en nombre suyo; gracias a Dios, no está desarmado para ningún terreno; tiempo hace que conoce la tormenta y la sabe impotente para cambiar la ley de las densidades. Nada hará que se hunda en el fondo lo que por su naturaleza debe flotar. El que ha vivido toda su juventud en las casas de cristal de los vecindarios de provincia, y ha traído de allí patente de limpieza, no puede temer la difamación, y si se toma el trabajo de castigarla es que piensa en otros más vulnerables que él, y que pueden sufrir con las mordeduras envenenadas». Continúa siempre en duros términos y hace una reseña de la polémica, así: «Con pretexto de una crítica hecha por «Sud-América» a ese Colegio de cartón pintado de La Plata, «El Diario», se permitió una encubierta amenaza. Provoqué la explicación, y al día siguiente, el mismo diario publicó un artículo cuya doctrina puede resumirse así: 1.º. El articulista de «Sud-América» es un educacionista absurdo e ignorante; — 2.º. Por culpa de ese mismo educacionista absurdo e ignorante es que La Plata carece de un buen colegio provincial!» Se refería luego Groussac al dinero que había recibido del gobierno de la provincia, mencionado en el artículo del sábado anterior en «El Diario» y finalizaba: «Entretanto, fundamos el «Sud-América». Mis amigos, para defender sus convicciones políticas, y yo para escribir a mi antojo sobre todo lo que no fuera política. Desde entonces, «El Diario» empezó a notar una decadencia visible en mi fabricación literaria. El caso se agravó diariamente, y con la noble franqueza que caracteriza a don Manuel, no per-

dió ocasión de hacerme sentir mi creciente cretinismo... Cuando un enemigo de la República Argentina, quiera vilipendiar su nombre, no tendrá más que decir a la Europa lo siguiente: allí, son diputados nacionales y directores de diarios, los que habitan aquí en las Penitenciarías».

He aquí ahora el final del artículo «Ecce Homo!», de Láinez:

«El artículo de ayer pertenece al pedagogo, escrito con su palmeta mojada en caca. — Es éste quien afirma que para deshonorar a este país bastaría decir que se sientan en las bancas del Congreso individuos que debían estar en la Penitenciaría. — Entre esos individuos me debe contar a mí. — Pero, Groussac, antes de gritar al extranjero estas soeces indecencias, y esperando el día no lejano que las grite, no contra mí, sino contra los que me han reemplazado en mi papel de providencia visible — esta es deuda que el mal carácter paga siempre — empíese en puntas de pie, parado sobre el taburete más alto de la Biblioteca Nacional, dígame al extranjero: Vengan a este curioso país, único en su género en el mundo, donde yo, un dómine de aldea, generación espontánea del bombo periodístico, sin más talento que diez mil otros, he logrado trepar a la más encumbrada posición literaria de este país, habiéndome confiado la custodia de esos polvorientos mamotretos sobre cuyas páginas envejecieron los Trelles, los Mitres, los Lamas, mientras a todos con la misma mano que se firmaba mi diploma se asentaba la más inicua bofetada. — Este es el Groussac.»

Tal fué — termina Cáncer — el final de este ardoroso encuentro entre aquellos amigos, los cuales tiempo después reanudaban relaciones cordiales como si nada hubiera pasado entre ellos.

#### EXTRANJERAS

«Books Abroad», la publicación bibliográfica de la University of Oklahoma Press (Norman, Oklahoma, U. S. A.), trae en su número de octubre numerosos comentarios sobre libros escritos en español. Entre ellos, uno dedicado a «Elelín», la obra teatral de don Ricardo Rojas.

Destacamos un breve artículo de Waldo Frank acerca de José Carlos Mariátegui.

\* \* \*

En La Habana han aparecido ya varios números de «Surco», revista de revistas extranjeras que dirige Fernando Ortiz y redacta Félix Lizaso.

## OBRAS POÉTICAS DE JOSE MARMOL ARMONIAS, POESIAS

ORDENADAS Y CON UN PROLOGO DE  
CARLOS MUZZIO SAENZ PEÑA

SUMARIO: A Rozas. — A mis amigos de Colegio. — A Buenos Aires. — La tarde. — La Noche. — Cristóbal Colón. — En la lápida de Florencio Varela. — A Dios. — Montevideo. — Ilusión. — Amor. — Los tres instantes. — A Teresa. — Yo te perdono. — Destellos de Dolor. — Una tarde en el Dacá. — El juramento. — A una señorita. — Brindis. — La aroma. — Despedida. — Adiós.

1 vol. de 240 pág. \$ 1 m/n.

Forma parte de la colección de LA CULTURA ARGENTINA.

Pídalo a su librero o a  
L. J. ROSSO - Sarmiento 779

## ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA



«La resurrección de Occitania», por Carlos F. Melo. — Cuando se conmemoró el centenario de Federico Mistral, el doctor Melo dió en una conferencia la sustancia de este su libro de fervorosa devoción por la Provenza y sus felibres. Libro — dice él — que condensa lecturas, observaciones, recuerdos, meditaciones, emociones, hecho sólo en el espíritu.

Dividido en tres partes, las dos primeras acumulan toda la información filológica sobre Occitania — «la tierra en la que en el siglo XII se hablaba y se escribía la lengua de Oc» — y sobre la Provenza, y reserva la última a los poetas de la resurrección, José Roumaniho, «su precursor», Federico Mistral, «su profeta y casi su Dios», y Teodor Aubaneu, «su apóstol ardiente y caprichoso», según Gaston París, a quien menciona el Dr. Melo.

De los tres felibres da amplias noticias y traduce poemas con amoroso cuidado.

En la última parte está así el zumo espiritual del libro, filtrado a través de un acopio de datos históricos que revelan la envidiable cultura humanista de don Carlos F. Melo.

«Vidrio de punta», por Pedro Godoy. — El además cansado, Godoy dice sus versos de reproche a la ciudad maulera. Vino a verla con sus ojos provincianos, y la ciudad «trituró su alegría paisana, tan ingenua como girar del agua en el remanso».

Es demasiado amargo el espectáculo del tumulto porteño — tumulto de altivez, — y el poeta se vuelve, rencoroso, al lugar nativo, donde «mañana cuando aclare, naciente sol le besará la cara.»

«Fogón campero», por Raúl Dozo Lebeaud. — Al fogón hay que achacarle la virtud o la culpa de nuestra literatura gauchesca.

Porque, como dice Dozo Lebeaud, «para el gaucho de nuestros campos, que lleva la vida azarosa de la llanura, el fogón tiene un encanto y una atracción irresistibles, que sólo saben apreciar aquellos que viven en contacto con la naturaleza. Y ese gaucho, ese centauro de la llanura que resiste pacientemente y sin fatiga largas jornadas de marcha a caballo, muchas horas de trabajo sin comer y sin dormir, soportando frios intensos y calores sofocantes, durmiendo al raso sobre el recado durante todo el año, no se aviene a la falta del encanto del fogón.»

Y es junto al fogón donde el hombre de campo narra, canta y dice su filosofía sentenciosa, según lo que hasta ahora nos han venido transmitiendo.

Dozo Lebeaud, que parece conocer el ambiente campero, proporciona en su libro una serie de cuentos, breves y amenos, siempre sobre motivos que muestran la habilidad, la picardía, y el aguante del presunto gaucho.

«Lyda y Renato» y «Hojas al viento», por Luciano Guerra Massetti. — En un volumen impreso por los Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso, presenta el señor Guerra Massetti dos obras teatrales: «Lyda y Renato», poema dramático en tres actos y en verso, cuya acción transcurre en Italia, y «Hojas al viento», drama en tres actos, en prosa, escenificado en Buenos Aires.

«El mundo físico y moral en su concepción científica. Un ensayo biológico social», por Jorge Federico Nicolai. — Con dos conferencias pronunciadas hace algunos años en Rosario, el doctor Nicolai ha compuesto un volumen de casi doscientas páginas de extensa lectura. Pocas veces se publica entre nosotros un libro de la elevación científica en la cual Nicolai pretende colocar el suyo, de lo cual es clara demostración el título y las páginas que lo siguen. Por lo que cogimos de su lectura, este libro es la continuación o complemento del que publicó en Córdoba sobre los fundamentos biológicos de la teoría de la relatividad, porque a ella permanece vinculado de manera estrechísima: «Pues si el intento de fundamentar sobre la idea de la relatividad — dice en el prólogo — un concepto general del mundo, bien merece ser considerado como una filosofía constructiva y útil, la publicación llega a tiempo. Acaso parezca extraño que hasta ahora nadie haya ensayado, si las teorías que últimamente han revolucionado el mundo físico, pudieran servir en el mundo moral, para fundamentar una conducta práctica, que correspondiera a los conocimientos de nuestro tiempo». Esta breve transcripción aclara sin equívocos la idea que corre por toda la obra. El intento es sin duda novedoso, lleno de riesgos también; y aunque esta nota es más de información que de juicio, justo nos parece adelantar que sus conceptos han de provocar serias y fundadas objeciones.

El libro está dedicado a los pensadores resueltos y atrevidos desde Sócrates a Voltaire y Nietzsche.

«Mi drama: «La felicidad», por Arturo M. Mañé. — El cuento es para unos intriga, para otros sorpresa de estados psicológicos. Pero para Mañé el cuento es justamente eso: un cuento.

Cortésmente, con el pretexto de que va a narrarnos alguna historia, nos está descubriendo sus opiniones o sus dudas filosóficas.

No se le puede negar ingenio. Ha procedido a la manera de Pirandello. Este — dice Mañé en una de las mejores páginas del libro — «se presentó con la concepción filosófica hecha drama, palpitando, viviendo. Otros ponen en el drama concepción filosófica.»

Mañé nos presenta la concepción filosófica hecha cuento.

Hecha diez cuentos. Interesantes.



## ¡AUTORES Y EDITORES!

La falta de propaganda, hace que un sinnúmero de obras de mérito queden indefinidamente olvidadas en los estantes de las librerías. Se agotan y se reeditan, en cambio, aquellas que son objeto de una **reclame** inteligente y constante.

Anunciar un libro en LA LITERATURA ARGENTINA es asegurarle el máximo de publicidad, y, por tanto, de venta.



«La frecuentación de la muerte», por Roberto Mariani. — Esa historia del hombre que no podía probar bocadillos de seso — historia de un cronista policial que por su diligencia periodística siempre iba pisándole los talones a la muerte — es una historia tremenda, capaz por sí sola de cimentar la fama de un cuentista.

A nosotros nos trajo el recuerdo de algunos de los buenos «disparates» de Gómez de la Serna, pero del recuerdo Mariani saca la mejor parte.

También «La aproximación de la muerte» podría ser una enorme y desperdiciada greguería de Ramón, — o un acopio de greguerías — mas conviene reparar en que mientras de la Serna, va siempre al disparate, a lo trashumano, Mariani dobla hacia el drama hondamente psicológico.

En todo caso, si fuéramos a buscarle compañías, habría que darle nada menos que a Proust y a Pirandello, autores a quienes Mariani ha tratado intelectualmente.

No los esquiva, por cierto, aunque bien se ve que sabe hacer solo su camino con notable seguridad.

Hay en los cuentos de Mariani un estilo — o una falta de estilo — que sirve para distraer al lector, para llevarlo sueltamente a una sorpresa final por una ruta de interesantes raciocinios. En esta manera de Mariani radica el buen éxito de sus historias y su individualidad literaria.

«La frecuentación de la muerte» va a señalarlo como uno de nuestros mejores cuentistas. Gana para él no ya la confianza, sino la fe.



«La democratización de la enseñanza» por Alfredo L. Palacios. — Contiene el volumen que acaba de aparecer con pie de la imprenta de la Universidad de Buenos Aires los dos discursos que el doctor Alfredo L. Palacios pronunció ante el Consejo superior universitario de La Plata, en junio de 1930, con motivo del proyecto de aranceles.

En ambas exposiciones el distinguido profesor abogó por la gratuidad de la enseñanza superior, a fin de que ésta no siga constituyendo un privilegio. «La gratuidad — dijo — es un principio esencial de la reforma como que en realidad es el fundamento de la democratización de la Universidad.»

En cambio de aranceles exagerados «que dan a los estudios un marcado carácter de clase», el doctor Palacios sostuvo el impuesto al ausentismo y a las sucesiones, con un buen aporte de antecedentes y estadísticas que robustecían su proposición.

En síntesis, tal fué el motivo cardinal de sus discursos, pero a lo largo de éstos abunda la doctrina idealista que siempre animó Palacios, sus conceptos del nuevo derecho y de la universidad nueva, sus puntos de vista para una interpretación de la historia.

«La democratización de la enseñanza» es, así, un estudio medular que se incorpora a la bibliografía del autor, tan divulgada en el ambiente universitario.

«Verso simple», por Rafael Jijena Sánchez. — Sin doblez decimos que todo es verso de primera comunión poética en el libro de Jijena Sánchez. Verso de moño blanco.

Comienza con un recuerdo de infancia y es hasta el fin un libro niño, de una niñez provinciana, adormecida en castidad.

La palabra fácil acude a la intención ingenua: llaneza en el pensamiento y en el decir son las cualidades esenciales de «Verso simple».

Jijena Sánchez soslaya así problemas intelectuales. Para él no hay sino sentimiento poético, confundido íntimamente con el sentimiento religioso.



«Llamas y sombras», por Ramón Villasuso. — La poesía de Villasuso está gobernada por sentimientos clásicos.

En formas rigurosamente canónicas, canta motivos sobradamente usados.

Pero, como dice Lartigau Lespada en una carta al autor, con sencillez, gracia y donaire Villasuso intenta — a veces, también lo consigue — renovarlos para quienes andan en busca de «amor y armonía».

Son versos de juventud, dice el autor, «versos que fueron brotando cual llamas de un corazón apasionado, o cual sombras de un espíritu turbado por la desesperanza, versos que son la veraz expresión de un estado anímico, discordante quizá con modernas sensibilidades, hasta por ellas desdeñado, pero siempre humano.»

De ahí el título del libro.



YAWMAN AND ERBE MFG. CO.  
ROCHESTER, N.Y., U.S.A.

UNICOS REPRESENTANTES

CURT BERGER & Cía.  
ESMERALDA 116 - Buenos Aires



«Pro y contra», por Enrique Méndez Calzada. — Una juiciosa carta a Francisco Ortiga Anckermann, pasada por la censura de la meditación, precede el material heterogéneo del libro.

Hay en la donosa misiva una confesión de parte que, después de todo, no tenía por qué hacer: «Las deficiencias que en este libro saltan a la vista — dice —, sabidas me las tengo: lo constituye una serie de escritos sin conexión entre sí, carece de unidad; o, cómo por ahí se dice, no es una obra orgánica.» Los trabajos que lo componen datan de épocas distintas y distantes, como lo está mostrando la diversidad del estilo y el tono.»

Otros, más aprovechados, en su lugar habrían hecho de «Pro y contra» tres libros por lo menos, orgánicos los tres: en uno aparecerían reunidos los ensayos sobre la humanización del teatro, en otro «Los humoristas argentinos» y «Vida y obra de un poeta», y en el tercero «La inquietud contemporánea», «Nota sobre el indiferentismo» y «Variaciones sobre un viejo motivo.»

De esta suerte los dos primeros volúmenes habrían parecido inobjetable. El tercero, no. Méndez Calzada, como suele ocurrirle a muchos escritores, tiene de la política una impresión de domingo electoral. Es una impresión reducida, parcial y hasta demasiado casera. Así, pues, por haber dado todo en un volumen, «el hombre que silba y que aplaude» tiene que hacer ambas cosas a la vez.



«La alcancía de barro», por Pedro Alvarez Terán. — Tal como el autor lo desea, modesto en su presentación al lector, hay alguna poesía en su libro «compensadora de la indiferencia que las demás no vencerán.» Hay más de una. Acaso haya que buscarlas al final. Efectivamente, los últimos versos — «La canción de los troperos» — son quizá los mejores de Alvarez Terán. En general las «pinceladas», reunidas

en la segunda parte del volumen, superan a las composiciones iniciales. Sin embargo es justo señalar entre éstas «La alcancía de barro», «Balada de la vieja casa», «Tu nombre» y alguna otra, sencillas, sinceras, emocionadas de un modo leve.

«Anuario Bibliográfico», tomo IV, año 1929. — El Instituto bibliográfico de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de La Plata, publica el anuario que registra todos los artículos firmados aparecidos en los suplementos de los diarios y revistas de estudio y de crítica, y los libros y folletos publicados en el país.

Con el que corresponde a 1929, el Anuario Bibliográfico lleva entregados cuatro tomos.

El último, como los anteriores, está dividido en dos partes — dos volúmenes, — la primera destinada a letras e historia, y la segunda a educación y filosofía.

La sección letras menciona todo lo publicado en o sobre: Literatura argentina y americana; literatura general; filología y gramática; teoría literaria; poesías (versos y poemas en prosa); novelas y cuentos; teatro; viajes y descripciones; varios; bibliografía.

La sección historia abarca: Prehistoria argentina y americana; historia argentina y americana; historia general; crítica y metodología; relaciones documentales; guías e índices; regestas; colecciones de documentos; bibliografía.

La sección educación comprende: higiene escolar; psicopedagogía; didáctica; metodología especial; legislación escolar, memorias; historia de la enseñanza, escuelas nuevas; ciencia de la educación; bibliografía.

La sección filosofía anota, finalmente, lo publicado sobre: historia de la filosofía (biografías, críticas, exposición de obras, resúmenes); psicología pura y aplicada, y metapsíquica; ética, metafísica, teoría del conocimiento, religión; estética e historia del arte; sociología; varios; bibliografía.

Ambas partes tienen sus índices correspondientes.

Revisando la sección letras nos ha sorprendido encontrar señaladas con el asterisco que indica las obras que no se ha podido obtener, dos que han aparecido en 1930 y una que aun no ha sido editada. Nos referimos a «Como agua entre las manos» de A. González Castro y «Los cíclopes» de Nydia Lamarque, fechados en el año próximo anterior, y «Camas desde un peso», novela de Enrique González Tuñón, de cuya publicación no tenemos noticia.

«Puert'ajuera», por Arsenio Cavilla Sinclair. — El apóstrofo del título es ya como una amenaza para quienes huyen instintivamente del verso «gauchesco».

Para los nativistas obstinados la virgulilla es en cambio un poderoso señuelo.

Aquellos esquivarán «Puert'ajuera», y los últimos gustarán repetidas veces «la potrada de sus versos».

El lector desprevenido encontrará, entre dos o tres cantos al gaucho, lugar común de juegos florales provincianos, motivos camperos tocados con verdadero acierto, desarrollados en un limpio juego poético. «Confesión», «Soñando», «Vistiendo»; «P'unos ojos», «¡Mama...a!» son, por ejemplo, composiciones de hondo dramatismo o sabroso tema paisano.

Juana de Ibarbourou ha escrito a Cavilla Sinclair «haciendo votos para que tan hermosos poemas americanos sean bien conocidos y admirados». Nos parece que no sólo por cortesía ha podido decirselo.



## Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística

Lista alfabética de todas las obras ingresadas  
al Depósito Legal durante el mes de Febrero de 1931

- A divertirse muchachos! — Tango. — Letra de Ernesto C. Gauna. — Juan Carlos Tavecchia, ms. — 57668.
- A la luz del lucero. — Tango. — Letra de Mario Franco. — D. C. Pereyra, ms. — 57516.
- A mate y marroco. — Letra de F. Martínez Allende. — María Lasthenia Juárez (Nena Juárez), ms.—57453.
- A mi amada. — Vals. — Letra de Sixto F. Mario. — E. Aparicio y J. Alfieri, ms. — 57456.
- A solas con mi cariño. — Vals. — F. Abramo, ms. — 57479.
- A una moza se le ve la enagua. — Ranchera. — Francisco Maggio, ms. — 57786.
- Acuérdate. — Tango canción. — Félix Ricardo González Almada, ms. — 57735.
- Acuérdate de mí. — Tango. — Juan Carlos Solero, ms. — 57383.
- Acuerdos del Extinguido Cabildo de Bs. As.—Serie II. Tomo VIII. Libros XXIV y XXV. Años 1739 a 1744. — Ed. Archivo Gral. de la Nación. — 57401.
- Adamante. — Habanera capricho. — Edmundo Tulli, ms. — 57484.
- Adelaida. — Serenata sampedrino. — Letra de Diego Novillo Quiroga. — Fco. Pracánico, ms. — 57653.
- Adiós juventud. — Fox-trot. — Eugenio de Briganti, ms. — 57504.
- Adjudicación de bienes de Portalis y Cía. Ltda. — Informe sobre la liquidación. — 57376.
- Adolescencia. — Tango canción. — Letra de José Benítez. — Anselmo Esmelle, ms. — 57567.
- Almanaque del mensajero para el año 1931. — Viuda de M. Sundt. — 57414.
- Almanaque Social 1931. — Impr. Talls. Gráfs. Cardenal Ferrari Ltda. — Ed.: U. P. C. A. — 57385.
- Amante soñador. — Tango. — Benito S. Gómez, ms. — 57719.
- Amigo. — Fox-trot. — Juan Chinnici, ms. — 57583.
- Amor primaveral. — Ranchera. — Letra de José A. Rinaldi. — José Ballarino, ms. — 57437.
- Amor y traición. — Vals. — Pascual Barbieri, ms. — 57740.
- Amorcito mío. — Vals. — Carmen Iglesias, ms. — 57480.
- Anales de la Sociedad Científica Argentina. — Setiembre a Diciembre 1930. — Entregas III-IV. Tomo CX. — 57374.
- Angel de amor. — Tango. — Osvaldo Donato, ms. — 57442.
- Annario bibliográfico. — Letras, historia, educación y filosofía. — Tomo IV. — 57371.
- Añorando tu recuerdo. — Vals criollo. — Letra de Herminio Giménez. — Felipe José Berra, ms. — 57399.
- Argentina. — Paso doble porteño. — Angel Sánchez Carreño. — 57587.
- Arriba los corazones. — Cueca. — Alberto Rodríguez, ms. — 57765.
- Aspectos de la enseñanza literaria en la escuela común. — Pedro Henriquez. — Ed. Fac. de Hum. y C. de la Educ. La Plata. — 57380.
- Ausencia. — Tango. — Luciano S. Caldani, ms. — 57406.
- Ave María. — Triste criollo. — Letra de Luis Acosta García. — Ernesto A. Rossi, ms. — 57444.
- Ay Ramona! — Paso doble humorístico. — L. Gutiérrez del Barrio. — 57556.
- Bajo la enramada. — Ranchera. — Luis Piragini, ms. — 57483.
- Bajo tierra. — Tango canción. — Letra de F. García Jiménez. — A. A. Aieta. — 57523.
- Balconcito de mis recuerdos. — Canción nocturna. — Juan M. Velich, ms. — 57752.
- Bebita. — Fox-trot. — Letra de Monteno. — Duimovich. — 57598.
- Bolsas y mercados de comercio en la República Argentina. — Fernando Arturo Bidabehere. — Ed. L. J. Rosso. — 57360.
- Borrachona. — Ranchera. — Angel Sánchez Carreño, ms. — 57590.
- Broadway. — Fox-trot. — Edmundo Tulli, ms. — 57486.
- Caeciliana. — Organo. — P. S. de Lagrada. — 57452.
- Caminando. — Fox-trot. — Juan Chinnici, ms. — 57573.
- Campo florido. — Ranchera. — Letra de Enrico d'Enrico. — Adelio Zeoli, ms. — 57745.
- Canción de las montañas. — Tango. — Juan Maglio, ms. — 57777.
- Canyengue. — Tango milonga. — Daniel Antonio González Almada, ms. — 57736.
- Cañadita alegre. — Gato. — Imagen del trovero. — Vals. — Hilario Cuadros. — Disco. — 57436.
- Capillita de mi pueblo. — Tango canción. — Letra de Martín Vilanova. — Alfredo Gobbi. — 57538.
- Caprichos. — Vals. — Letra de Francisco Brancatti. — Zaida Feijós, ms. — 57753.
- Carta florida. — Vals canción criolla. — Letra de Fco. Laino. — Alfredo Scarpino. — 57597.
- Casada tres veces. — Maxixa. — Mateo Coppola y Delmira A. Linola. — Bajo los sauces. — Ranchera. — Luis Mottolèse. — Disco. — 57433.
- Cenizas de amor. — Vals. — Pascual Surace, ms. — 57755.
- Clave de sol. — (1930). — Primera parte. — Horacio I. Cópola, Isidro B. Maztegui, José Luis Romero, Jorge A. Romero Brest. — 57642.
- Claveles sevillanos. — Paso doble. — G. Calarco. — 57535.
- Como lista e... poncho. — Ranchera. — Luis Credidio, — 57462.
- Como se baila en mi tierra. — Cueca mendocina. — Alberto Rodríguez, ms. — 57773.
- Como una rosa. — Vals. — Osvaldo Donato, ms. — 57439.
- Con toda pasión. — Fox-trot. — Letra de Alfredo Gaudino. — A. Di Benedetto, ms. — 57570.
- Con vos, oh mi nena! el fox trot quiero bailar. — José Vives. — 57411.
- Congojas. — Estilo. — Werfil Maldonado y Miguel Acuña. — 57506.
- Consideraciones médicas sobre ley 9688. — Ley argentina concerniente a la responsabilidad sobre accidentes del trabajo. — Felipe A. Cia. — 57369.
- Contribución al estudio de las ciencias físicas y matemáticas. — Serie técnica. — Vol. IV. — Pedro Langlini y Adolfo A. Marchetti. — 57372.
- Corazón de torero. — Paso doble. — Cayetano Rubini. — Cuidámela mucho. — José A. Boutureira. — Disco. — 57680.
- Coronita de novios. — Ranchera. — Leandro Cilento, ms. — 57599.
- Criollazo. — Tango canción. — Francisco Rofrano, ms. — 57687.
- Cruel traición. — Vals. — Letra de Domingo S. Garro. — Pedro C. Garro. — 57737.
- Cuando te apaguen la vela. — Tango. — Anselmo Aieta, ms. — 57404.
- Cuántas veces por ti... — Vals criollo. — Oscar Leyton, ms. — 57594.
- Cuyana ingrata. — Zamba canción. — Alberto Rodríguez, ms. — 57763.
- Che Cipriano. — Ranchera. — Julio F. Pollero, ms. — 57689.
- Che novia cue-mi-ne. — Canción paraguaya. — Herminio Giménez. — 57586.
- Chicha. — Vals. — Max von Perdeck, ms. — 57365.
- Chorro viejo. — Tango. — Domingo V. Oliver, ms. — 57454.
- Dale cancha que se vaya. — Tango. — Letra de Victorio Fernández Lobera. — Salvador Turco. — 57596.
- Darwiniana. — Tomo II. Nos. 2-3. — Cristóbal M. Hicken y colaboración. — 57373.
- De larga historia. — Tango. — José Rebolini, ms. — 57580.
- De mi tierra. — Ranchera. — Luis Mottolèse, ms. — 57771.
- De vuelta. — Tango canción. — Letra de Antonio Fano. — Gaetano de Dominicis, ms. — 57527.
- De Zaragoza. — Paso doble humorístico. — Angel Depine, — 57781.

- Decime vos...!** — Tango. — Letra de C. Esteban Flores (Cele). — Roberto Dolard. — 57666.
- Dejá tu tristeza.** — Tango. — Letra de F. Perrone. — Nicolás Giusto, ms. — 57717.
- Dejarte es lo mejor.** — Tango. — Alberto Rodríguez, ms. — 57766.
- Denme un beso...!** — Fox trot. — Juan Chinnici, ms. — 57575.
- Desde que me traicionó.** — Gato. — Letra de Bailón Peralta Luna. — Werfil Maldonado, ms. — 57474.
- Desde mi bulín.** — Tango. Antonio C. Estela Thompson. — 57635.
- Desvaríos de amor.** — Vals. — Franklin Cánfora. — 57515.
- Dibujos artísticos para afiches.** — Carlos Manuel Dore. — 57418.
- Digesto de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.** — 1o de diciembre de 1930. — 57377.
- Dolor de madre y Rencor.** — Tangos. — Alfredo Bigeschi, ms. — 57733.
- Dolor fraternal.** — Coro teatral en un acto y 3 cuadros. — Mecana. — Angel José Pace. — 57448.
- Don Segundo Sombra.** (Obras completas. Vol. VI). Ricardo Güiraldes. — 57487.
- Don't weep, dance (No llere Vd. Vaya a bailar).** — Fox trot. — Maximino R. E. R. A. Vasta, ms. — 57747.
- Don't you know I love you? (No sabes que te amo?)** — Curt Francis. — 57592.
- Doña Manuela.** — Ranchera. — José L. Padula, ms. — 57702.
- Dorita.** — Historia de amor. — Vals. — Jorge C. Di Landro. — 57722.
- Dos pensamientos.** — Tango. — Alberto Rodríguez, ms. — 57764.
- Edificio de renta.** — Planos. — Ferroprusiato. — Andrés Kalnay. — 57400.
- El alma del cardal.** — Tango canción. — Letra de Orenca Meneses de Voget. — Ovidio Guariglia, ms. — 57658.
- El amor y la mujer.** — Ranchera típica. — Washington F. Buasso Lépori. — 57478.
- El bridge.** — Manual del Royal aution bridge plafondy contract bridge (vulnerable). — Cayetano Vergara. — 57514.
- El anillo de turquesas.** — Cuentos. — Bartolomé Galíndez. — 57562.
- El chayao.** — Triunfo. — Hilario Cuadros R. — 57651.
- El enamorado.** — Ranchera. — Letra de Fco. Perrone. — Nicolás Giusto, ms. — 57366.
- El Guaso.** — Gato. — Doña Micaela. — Polca paraguaya. — José L. Padula. — Disco. — 57434.
- El hombre de bien.** — Almanaque para 1931. — Ed. Colegio Pío IX de Artes y Oficios. — 57384.
- El lenguaje gráfico. Su función en la escuela primaria.** — Tomás Amadeo. — Ed. Fac. de Hum. y C. de la Educ. La Plata. — 57382.
- El pañuelo punzó.** — Vals criollo. — Letra de Orenca Meneses de Voget. — Ovidio Guariglia, ms. — 57532.
- El Padre José Quiroga.** — Guillermo Furlong Cardiff. — 57402.
- El payador.** — Vals criollo. — Andrés R. Domenech. — 57540.
- El rancho de mis amores.** — Estilo para canto y guitarra. — Evaristo Barrios, ms. — 57395.
- El Sanrafaelino.** — Gato. — Julio Di Nasso, ms. — 57545.
- El Triunfo del viejo Nicu.** — Triunfo. — Werfil Maldonado y Miguel Acuña, ms. — 57508.
- El Unitario de San Miguel.** — Vals. — Manuel Martins, ms. — 57389.
- El viejo Zoilo.** — Ranchera. — Letra de Abelardo Ferreyra. — Francisco Chiara. — 57521.
- En la palmera.** — Ranchera. Pancho Laguna, ms. — 57459.
- Entre el maizal.** — Ranchera. — Enrique L. Forte y Juan Mazzei. — 57715.
- Es al ñudo que lo fajen.** — Ranchera. — Alberto Rodríguez. — 57760.
- Esta perra vida.** — Gato. — Werfil Maldonado y Miguel Acuña, ms. — 57477.
- Estherecita.** — Vals. — Roberto Zen, ms. — 57761.
- Eterno amor.** — Vals criollo. — Salvador Vignone, ms. — 57537.
- Falsía.** — Tango. — J. Domínguez, ms. — 57705.
- Fantasia.** — Fox-trot para guitarra. — Julián Ortiz, ms. — 57660.
- Fiesta campera.** — Ranchera. — José A. Boutureira, ms. — 57421.
- Flor de Aragón.** — Jota aragonesa para canto y piano. — Ramón Coll, ms. — 57364.
- Flor serrana.** — Ranchera. — Flor de Guaymallen. — Vals. — Hilario Cuadros. — Disco. — 57432.
- Flora cordobensis.** — Clave. — Hans Seckt. — 57455.
- Flores a España.** — Paso doble. — Conrado Martínez, ms. — 57675.
- Flores, divinas flores.** — Paso doble. — Letra de González Pulido. — Remo Bernasconi. — 57361.
- Flores queridas (Florencia).** — Vals. — Alberto Rodríguez, ms. — 57768.
- Florista sevillana.** — Paso doble canción. — Letra de Adolfo F. Urgo. — Adelio Zeoli. — 57533.
- Fondín de Pedro Mendoza.** — Tango. — Letra de Luis C. Amadori. — R. de los Hoyos. — 57557.
- Fotografías de 3 dibujos artísticos.** — Roberto Gutiérrez. — 57571.
- Fotografía de un dibujo artístico.** — Fotoga. — Gino Boccasile. — 57420.
- Fúlgida luna.** — Tango canción. — Letra de Juan Manuel Puente. — Darío Trigo, ms. — 57502.
- Gato punteo.** — Danza nacional argentina. — Julián Ortiz, ms. — 57659.
- Grandulones...! (Los Nenes del Tom Thumb Golf).** — Tango canción. — Letra de Agustín J. Arzeno y Guillermo E. de Sallie. — Raúl Díaz del Campo, ms. — 57542.
- ¡Gualicho!** — Vals criollo. — Juan B. Vescio, ms. — 57387.
- Guñapo.** — Tango. — Alberto Rodríguez, ms. — 57772.
- Guitarras y lanzas.** — Delio Pamizza. — 57466.
- Hasta que ardan los candiles.** — Ranchera. — Letra de Diego Novillo Quiroga. — Francisco Pracánico. — 57426.
- Hay casorio en la chacra.** — Ranchera. — Rosendo Pesca, ms. — 57759.
- Hijo del arroyo.** — Tango. — Letra de Carlos Pesce y Carlos Franzino. — Francisco Pracánico, ms. — 57654.
- Historia conocida.** — Tango. — Príncipe cubano (Seud. de Angel Sánchez Carreño), ms. — 57589.
- Hoy la vi pasar.** — Tango canción. — Letra de Enrique F. Díaz. — R. Díaz del Campo, ms. — 57782.
- Idilio campero.** — Tonada criolla. — Op. 4. Para guitarra. — Carmelo Grasso. — 57413.
- Imagen del pecado.** — Tango. — Juan Corrales Samper, ms. — 57644.
- Impaj cachun. (Cualquier cosa).** — Chacarera. — Werfil Maldonado y Miguel Acuña, ms. — 57512.
- Implorando.** — Tango. — Carlos A. F. Berra, ms. — 57748.
- Introducción al estudio del derecho.** — Tercera parte. Tomo II. — Eduardo Garbino. — 57563.
- Jazmín del país.** — Vals criollo. — Letra de F. Braccatti. — Adolfo R. Avilés. — 57547.
- Jha Paraguay.** — Polca paraguaya. — Julián Alarcón, ms. — 57739.
- Junto al palenque.** — Ranchera. — Luis Mottolose, ms. — 57770.
- Kery.** — Vals. — Victor Troysi. — 57522.
- La ausencia.** — Zamba. — Werfil Maldonado y Bailón Peralta Luna, ms. — 57472.
- La conquista del espíritu.** — Comedia en 3 actos. — Mecana. — Angel Alvarez. — 57579.
- La corderiada.** — Ranchera. — Leopoldo C. Ricci, ms. — 57643.
- La criollita.** — Ranchera. — Letra de Juan Marchesi. — Fco. Plano, ms. — 57388.
- La Chacarera.** — Ranchera. — Osvaldo Donato, ms. — 57440.
- La chica enamorada de Ramón Navarro.** — Tango humorista para piano. — Fco. Gallerani, ms. — 57501.
- La dama del velo.** — Comedia en 1 acto, dividido en 2 cuadros y en prosa. — Mecanoga. — Víctor Lorenzo. — 57662.

- La enseñanza de la agricultura en la escuela primaria. — Tomás Amadei. — Ed.: Fac. de Hum. y C. de la Educ. La Plata. — 57381.
- La floreña. — Zamba. — Werfil Maldonado y Miguel Acuña, ms. — 57475.
- La forastera. — Ranchera. — Francisco Plano, ms. — 57465.
- La gallina papanata. — Tango. — Anselmo A. Aieta, ms. — 57709.
- La Infiel. — Ranchera. — Juan Rodríguez y Luis Iglesias. — Desde mis pagos. — Milonga. — Juan Rodríguez y L. Acosta García. — Disco. — 57431.
- La maqueña. — Chacarera. — Werfil Maldonado y Miguel Acuña, ms. — 57510.
- La mentirosa. — Ranchera. — José L. Padula, ms. — 57703.
- La Mistolera. — Werfil Maldonado y Miguel Acuña, ms. — 57511.
- La Negra Simona. — Ranchera. — J. Domínguez, ms. — 57403.
- La ñata Ciriaca. — Ranchera. — E. E. Arbol Erézcano, ms. — 57463.
- La parca celosa!! — Tango sentimental. — Letra de Alfredo Gaudino. — Teófilo Ibañez. — 57559.
- La pusterita. — Zamba. — Letra de Bailón Peralta Luna. — Werfil Maldonado, ms. — 57469.
- La Querendona. — Ranchera. — Letra de José Benítez. — Anselmo Esmelle, ms. — 57566.
- La resurrección de Occitania. — Carlos F. Melo. — Ed. Espiassé y Cía. — 57367.
- La Saladina. — Chacarera. — Werfil Maldonado, ms. — 57476.
- La suerte de Rudecindo. — Ranchera. — Letra de Isidoro J. Dávila. — Fco. Troppoli, ms. — 57451.
- La Tapera. — Vals criollo. — Osvaldo Donato, ms. — 57639.
- La última corrida. — Paso-doble. — Angel Crego, ms. — 57742.
- La Victrolera. — Tango. — Letra de Diógenes Atorra y Melecio Pérez. — Pascual Clausin. — 57519.
- Lágrima de amor. — Vals. — Rodolfo A. Pozzi, ms. — 57585.
- Lamento gaucho. — Tonada. — Arturo A. Mathon. — El último adiós. — Estilo. — Roque F. López y Arturo A. Mathon. — Disco. — 57430.
- Lamento gitano. — Paso doble. — Anselmo A. Aieta, ms. — 57711.
- Las edades en el hombre y su significado pedagógico. — Juan Mantovani. — Ed. Facultad de Hum. y C. de la Educ. La Plata. — 57379.
- Leticia. — Zamba. — No Domingo. — Ranchera. — Junio Q. Báez Allende. — 57645.
- Libia. — Vals criollo. — Pascual Verzino, ms. — 57410.
- Linyera. — Tango canción. — Letra de Luis Mario. — Juan de Dios Filiberto. — 57423.
- Lips that lie (Labios que mienten). — Vals estilo americano. — Humberto Castiglioni. — 57582.
- Lo principal y lo accesorio en la metodología renovada. — Clotilde Guillén de Rezzano. — 57378.
- Loca pasión. — Vals. — Letra de José L. Menacho. — Fermín N. Favero. — 57581.
- Lolita (La del Convento de Santa María). — Paso doble. — Ernesto Borattucci, ms. — 57536.
- Los bigotes decadentes. — Fox para piano. — Eugenio De Briganti, ms. — 57505.
- Madre hay una sola. — Tango canción. — Letra de José de la Vega. — Agustín Bardi. — 57576.
- Mal camino. — Tango canción. — Antonio De Vita, ms. — 57409.
- Mala estrella. — Tango. — Letra de Diego Arzeno. — Ricardo Oscar Trinca. — 57392.
- Mala pata. — Monólogo cómico. — Hugo E. Galli, ms. — 57450.
- Maldita mujer!!! — Shimmy. — E. E. Arbol Erézcano, ms. — 57464.
- Manolillo. — Paso doble. — Sara Vázquez, ms. — 57407.
- Manual del sobrestante de puentes y caminos. — Pedro Heredia. — 57422.
- Mañanita de campo. — Ranchera. — Letra de E. Cárdenas. — Domingo Riverol. — 57560.
- Mañanitas cuyanas. — Vals. — Hilario Cuadros R., ms. — 57649.
- Madre... — Vals. — Armando Acquarone, ms. — 57637.
- Madrecita del alma. — Vals. — Letra de F. Perrone. — Nicolás Giusto, ms. — 57718.
- Manojitos de estrellas. — Paso doble. — Letra de L. Cilentto. — A. Piancino, ms. — 57600.
- Manolillo. — Paso doble. — Sara Vázquez, ms. — 57776.
- Manual de golf. — Creeping Bent. — 57530.
- Manual práctico del notariado. — Feliciano Lima. — 57467.
- Mapa escolar de la gobernación de los Andes. — Pedro Cantos. — 57754.
- María Dolores. — Vals. — José Benítez, ms. — 57460.
- Mariposa milonguera. — Tango canción. — Remo Bernasconi, ms. — 57360.
- Mate lavao. — Ranchera. — Letra de Arturo J. Rodríguez. — Francisco Maggio, ms. — 57785.
- Matadores. — Paso doble torero. — José E. Bertholet, ms. — 57468.
- Mboracjhu. — Polca paraguaya. — Julián Alarcón, ms. — 57507.
- Me muero y soy feliz!... — Tango canción. — R. Díaz del Campo, ms. — 57783.
- Memoria del Museo de La Plata, correspondiente a los años 1928-1929. — Luis M. Torres. — 57375.
- Mentiras. — Tonada salteña. — J. B. A. Reyes. — Hay casorio en la chacra. — Ranchera. — J. de Cicco y R. Pesora. — Disco. — 57685.
- Metido. — Tango. — Príncipe cubano. (Seud. de Angel Sánchez Carreño), ms. — 57588.
- Meu bensiño. — Fado. — Manuel Moreno, ms. — 57524.
- Mi clavel. — Vals. — Letra de G. Bohigas. — G. H. Matos Rodríguez. — 57518.
- Mi consuelo. — Miguel Acuña y Werfil Maldonado, ms. — 57513.
- Mi destino. — Tango canción. — Luis Teisseire. — 57565.
- Mi dicha. — Gran tango milonga. — Carmelo Taverna, ms. — 57669.
- Mi manola. — Paso doble flamenco. — Arturo Castillo, ms. — 57457.
- Mi reina. — Paso-doble. — Francisco Gallerani, ms. — 57489.
- Mi zorzal. — Tango. — Roberto Zen, ms. — 57757.
- Midinette. — Fox-trot. — Juan Chinnici, ms. — 57584.
- Mientras él se divierte. — Drama en 4 actos. — Pedro F6 Espachs, ms. — 57721.
- Milonga fina. — Tango. — Osvaldo Donato, ms. — 57441.
- Milonguero. — Tango. — Letra de J. Fernández Blanco. — C. Puglisi, ms. — 57732.
- Mirando hacia atrás. — Relatos mendocinos. — G. Guevara Labal. — 57569.
- Misia Natividad. — Zapateado. — Chacarera. — Arreglo para guitarra. — Junio Q. Báez Allende, ms. — 57541.
- Morenita santiagueña. — Chacarera. — Letra de Bailón Peralta Luna. — Werfil Maldonado, ms. — 57470.
- ¡Mujercita! — Tango. — Letra de Vicente Hurtado. — Julio González, ms. — 57775.
- Muñequita de arrabal. — Tango canción. — Hugo E. Galli, ms. — 57447.
- Murmullitos!... — Tango. — Maximino R. E. R. A. Vasta (Requena). — 57405.
- Música argentina. — Colección de rancheras para piano. — Víctor Pontino. — 57701.
- No manyás ni medio. — Tango. — Rodolfo C. Bagnati, ms. — 57778.
- No pago por ver tirar. — Gato. — Alerto Rodríguez, ms. — 57769.
- No pienso en nada. — Tango. — Anselmo A. Aieta, ms. — 57710.
- No puedo olvidarte. — Vals. — José Jannello, ms. — 57720.
- No yires más! — Tango canción. — Mario L. Rafaelli, Juan M. Velich y Ernesto Famá, ms. — 57591.
- Noches de carnaval. — Tango. — Ricardo Gilabert y Luis Silvestri, ms. — 57741.
- Noches de invierno. — Tango. — Alfredo Bigeschi, ms. — 57734.
- Nostalgia gaucha. — Triste cuyano. — Alberto Rodríguez, ms. — 57767.
- Notículas de un cronista. — Luis Bravo y Taboada. — 57415.
- Novella Czarda. — Edmundo Tulli, ms. — 57595.
- Noviecita de otros tiempos. — Tango. — Letra de Juan B. A. Reyes. — Jorge Bustos Comas. — 57397.
- Nuestra batalla del trigo debemos ganarla. (Extensión Universitaria. Boletín No. 1 y 2). — Marcelo Conti. — 57751.
- Nunca tuvo novio. — Tango. — Agustín Bardi, ms. — 57672.
- Na Rosaura. — Ranchera. — Manuel Pereira, ms. — 57417.

- Oiga moza... me acompaña? — Ranchera. — Curt Francis, ms. — 57593.
- Oíme pebeta...! — Tango canción. — Letra de Enrique F. Díaz. — R. Díaz del Campo, ms. — 57784.
- Orador «afortunado». — Monólogo cómico. — Hugo E. Galli, ms. — 57449.
- Pa no ser mal educao. — Relato gauchó. — Milonga para canto y guitarra. — Evaristo Barrios, ms. — 57393.
- Palermo. — Tango. — E. Delfino. — Felicia. — Tango. — E. Saborido. — Disco. — 57684.
- Paparulo. — Tango. — Letra de David Rafael Merlo. — Ernesto J. Rossi, ms. — 57488.
- Paseando. — Fox-trot. — Juan Chinnici, ms. — 57574.
- Pecadora. — Tango. — Anselmo A. Aieta, ms. — 57712.
- Pegándole al cimarrón. — Ranchera provinciana. — Letra de Pancho Sierra. — R. Torres. — 57425.
- Penas del alma. — Vals. — R. Firpo-Planells. — El Ramito. — Estilo-tango. — Coria Peññaloza-Filiberto Teisseire. — Disco. — 57681.
- Piantá engrupido... — Tango. — Rodolfo C. Bagnati, ms. — 57780.
- Picardía. — Tango. — Samuel Castriota. — 57543.
- Pituca. — Tango festivo. — Letra de B. Ferreyra. — E. Cadicamo. — 57520.
- Pizza y fainá. — Paso doble-tarantella. — Cleto Minicchio, ms. — 57704.
- Plenitud. — Tango. — Jorge Carmelo Di Landro, ms. — 57428.
- Pobre linyera. — Tango. — Juan B. Vescio, ms. — 57386.
- Pobre madrecita. — Vals criollo. — Letra de Helena E. Morales. — Temistocles Badessi, ms. — 57370.
- ¡Pobres viejos!... — Tango canción. — Letra de José Benítez. — Anselmo Esmelle, ms. — 57568.
- Por culpa de una porteña. — Chacarera. — Letra de Bailón Peralta Luna. — Werfil Maldonado, ms. — 57473.
- Por la cruz de mi facón. — Ranchera. — Letra de Orenca Meneses de Voget. — Ovidio Guariglia, ms. — 57531.
- ¿Qué ha de ensañarse? — Tango canción. — Letra de Juan Mazzei. — Enrique Luis Forte, ms. — 57716.
- ausencia y por tu olvido. — Vals. — Víctor Burno, ms. — 57446.
- te. — Tango. — V. Demarco y F. Propato. — 57517.
- a. — Fox-trot. — Eugenio De Briganti, ms. — 57503.
- . — Vals. — Letra de José A. Rinaldi. — José Marino, ms. — 57438.
- era. — Recopilación de poesías camperas. — Arto Cavilla Sinclair. — 57525.
- de la vieja! — Ranchera. — Francisco Gallerani, ms. — 57490.
- o es ser pebete! — Tango. — Pascual Barbieri, ms. — 57667.
- Que me cuenta, don Pirucho. — Ranchera. — J. Domínguez, ms. — 57706.
- Qué viviyo... — Tango. — Letra de Fco. Alemán. — Alfredo Luis Palazzo, ms. — 57572.
- Quejas de un corazón. — Vals. — Aurelio Palese, ms. — 57648.
- Rasjidos. — Canciones criollas. — Diego Novillo Quiroga. — 57443.
- Recordar es llorar. — Tango. — Juan L. Mattiaccio, ms. — 57544.
- Recuerdo inolvidable. — Vals. — Juan Santini, ms. — 57638.
- Reír... para llorar. — Vals canción. — Arroyo y A. de Iturriaga. — 57578.
- Reláteme su historia. — Tango canción. — Carmelo Taverna, ms. — 57670.
- Reseña histórica de Mercedes. — Amadeo Rodolfo Sirolli. — 57482.
- Reyes magos. — Tango. — Letra de Bartolomé R. Aprile. — Anselmo A. Aieta, ms. — 57708.
- Rico tipo. — Tango cachada. — Juan P. Navarro, ms. — 57665.
- Romance. — Tango. — Francisco de Rose y Arturo Giannelli, ms. — 57412.
- Solitario. — Tango milonga. — Edmundo Tulli, ms. — 57485.
- Santa Teresita. — Vals canción. — Antonio C. Estela Thompson, ms. — 57636.
- Sarita. — Polca. — Raúl Modesto Gil, ms. — 57674.
- Se han sentado las carretas. — Tango campero. — Agustín Bardi, ms. — 57673.
- Siete de abril. — Zamba. — M. Gómez Carrillo. — Reflexión gaucha. — Estilo criollo. — R. Rossi y J. Berardo. — Disco. — 57682.
- Silbando, siempre silbando. — Tango canción. — Arturo Mathon y Emilio Fernández. — 57758.
- Sombras de mi celda. — Tango. — Santiago Nicotra, ms. — 57396.
- Son todas mentiras. — Tango canción. — O. A. Manduca, ms. — 57688.
- Speedway. — Año I. No. 1. — Dir. Amadeo P. Mingo. — 57427.
- Sufro por ti. — Vals canción. — Letra de Andrés Troncoso. — Angel S. Crego, ms. — 57744.
- Sueño con tu amor. — Ema Fonta, ms. — 57458.
- Sueño de arrabal. — Gran tango milonga. — César de Pardo. — 57564.
- Tarantella No. 1. — Tarantella canción para ejecutar como paso-doble. — Juan Ganiga Etcheverri, ms. — 57656.
- Teatro breve. — Joaquín Campa. — 57362.
- Te he visto llorar. — Tango. — Letra de R. Silva. — Ernesto Julio Rossi. — 57558.
- Tercer amor. — Vals. (Serenata). — Letra de Natalio M. Acosta. — Lorenzo M. Trincheró. — 57713.
- Tero... tero... — Ranchera imitativa del canto de este pajarito. — Ramón Coll. — 57509.
- Tita. — Vals. — Andrés V. F. Legüero, ms. — 57640.
- Toque de oración (Manchita del 90). — Tango canción. — Letra de Yamandú Rodríguez. — Salvador Merico. — 57577.
- Tratado de teoría musical del trigrama «C. A. Miguel». — Cayetano A. Miguel. — 57756.
- Triste canción. — Vals sentimental. — Felipe Maiarú. — 57408.
- Triste voy llorando. — Bailecito. — Letra de Bailón Peralta Luna. — Werfil Maldonado, ms. — 57471.
- Tupasy re Keba. — Polca paraguaya. — Julián Alarcóon, ms. — 57738.
- Tus horas negras. — Vals criollo. — Mateo José Castagno, ms. — 57671.
- Tuyo soy... — Charleston-fox-trot. — Alfredo Seghini, ms. — 57391.
- Un film europeo. — Fermín Estrella Gutiérrez. — 57416.
- Una bandida. — Tango. — Orlando Urruspuru. — Vidita. — Ranchera. — Víctor Pontino. — Disco. — 57435.
- Una limosna por Dios. — Tango. — Letra de F. García Jiménez. — Luis Bernstein. — 57398.
- ¡Una limosna, señor...! — Tango. — Maximina R. E. R. A. Vasta. — 57746.
- Vayan saliendo. — Gato. — Alberto Rodríguez, ms. — 57762.
- 25 de Mayo. — Ranchera. — Letra de Arturo J. Rodríguez. — Pascual Barbieri. — 57534.
- Veritas. — Año I. No. 1. — Ed.: F. Antonio Rizzuto. — 57779.
- Vermicelli (Violines). — Paso doble. — José Padula. — 57743.
- Vesubio. — Tango. — E. Delfino. — Los últimos gauchos. — Vals. — A. Montenegro. — 57683.
- Viejo verde. — Tango canción. — Letra de Armando Alemany. — Santiago Nicotra, ms. — 57429.
- Virgencita yo te adoro. — Vals. — Antonio Maril, ms. — 57641.
- Viva San Juan y Mendoza. — Tonada. — Fernando Saavedra, ms. — 57664.
- Vos también vas a sonar. — Tango canción. — Antonio Polito, ms. — 57655.
- Watching the moon (Mirando la luna). — Fox-trot. — Simón Teplitzky y Raúl Brujis, ms. — 57707.
- Y pa qué ser bueno... — Tango. — Rodolfo Sciammarella. — 57539.
- Y que seas muy feliz. — Tango. — Eduardo Pereyra. — 57394.
- Yará. — Augusto Alberti Canstatt. — 57481.
- Yo sé la querfas. — Tango canción. — Letra de Luis Acosta García. — Ernesto A. Rossi, ms. — 57445.
- Zamba No. 2. — Juan Garriga Etcheverry, ms. — 57686.

**La Suscripción Anual de \$ 2.-**  
(Dos pesos moneda nacional al año en toda la República)

incluye los índices alfabéticos de todas las obras que se publiquen durante el año 1929, y de los artículos, juicios y notas que se mencionan en los doce meses o sea desde el número 13 al 24 de LA LITERATURA ARGENTINA. Las tapas de cartulina para encuadernar a la rústica y el SUPLEMENTO MENSUAL de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA que comprende el catálogo de todas las obras nacionales desde la época colonial hasta el presente; con notas y datos completos de cada libro.

# BOLETA DE SUSCRIPCION

Oficinas: SARMIENTO 779  
U. T. Retiro 31-3221  
BUENOS AIRES

**la literatura Argentina**  
REVISTA BIBLIOGRÁFICA

Suscripción anual en el país  
\$ 2.- m/n.  
En el exterior, \$ 1.- oro sellado

Señor Administrador de "LA LITERATURA ARGENTINA"

SARMIENTO 779 — Buenos Aires

Sírvase suscribirme a su periódico por el término de un año a contar del número..... Adjunto le envío la suma de  $\frac{DOS PESOS}{UN PESO}$  m/n. en estampillas, cheque o giro postal.

Nombre y apellido .....

Dirección .....

Ciudad .....

Firma .....

(Escríbase con claridad)

Se ruega contestación o la devolución de la Revista, con franqueo de 2 centavos, en caso de no interesar

Recomendamos a los antiguos suscriptores renovar la suscripción para el tercer año si desean tener completa su colección

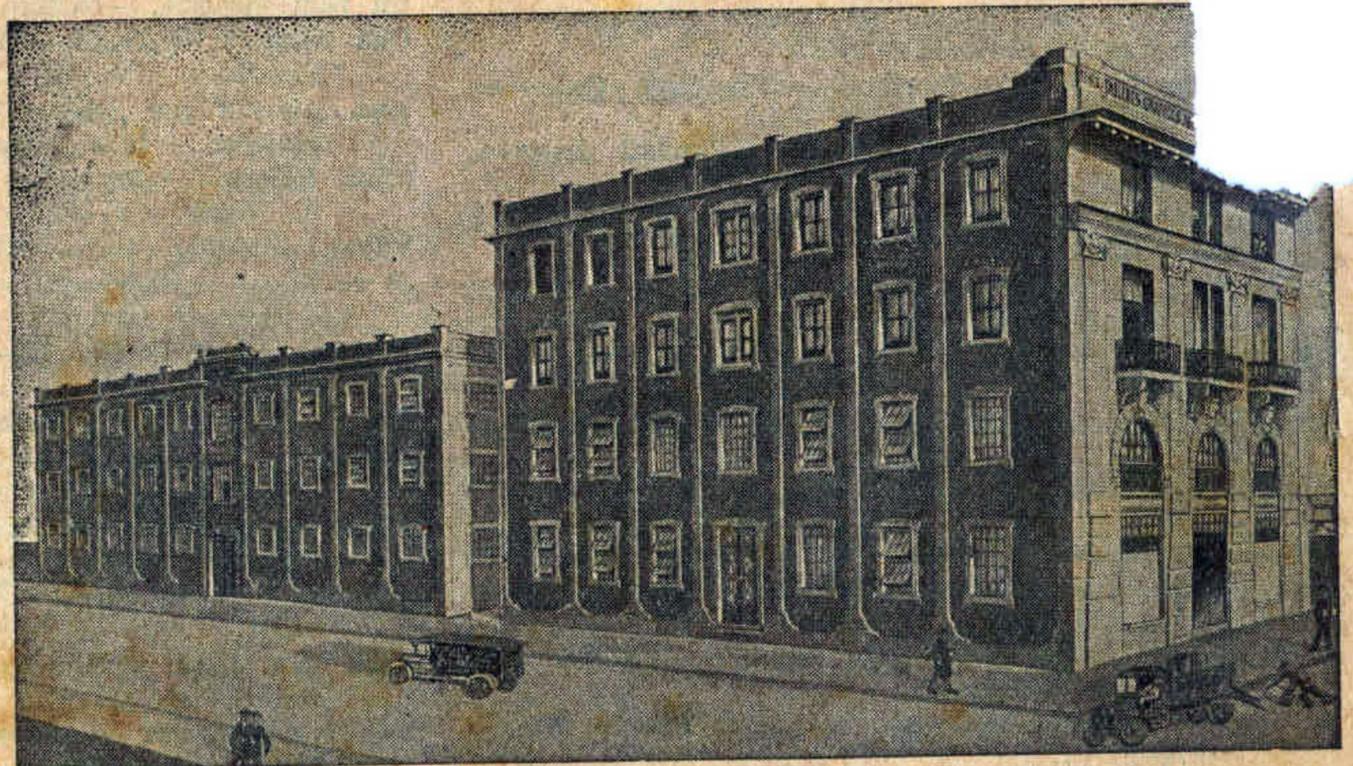
## TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROY

FUNDADOS EN 1893

Con los elementos más modernos, completos y vastos de:

LINOTIPOS  
MONOTIPOS  
TIPOGRAFIA  
IMPRESA Y  
LITOGRAFIA  
ROTATIVAS  
TIPO Y  
LITOGRAFICAS  
OFFSETS.

Fotograbados — Tricromías — Estereotipía — Rayado — Libros en blanco — Encuadernación — Timbrados — Fotocromía — Cromolitografía.



Vista de los nuevos talleres modelos: Doblas 955 - 965

SARMIENTO 779 (Librería)

U. T. 31 (Retiro) 3221  
Coop. T. (Central) 1328

DOBLAS 955 (Talleres)

U. T. 60 (Caballito) 2614  
Coop. T. (Patricios) 528

Solicitamos la colaboración de autores, bibliotecarios, bibliófilos, editores y libreros para completar los datos de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)